

N<sup>o</sup> 12

# AL HIJO

## SEGUNDO DE MARIA SANTISSIMA, AL SOLO EN SVS REGALOS Y FAVORES,

A SAN IVAN EVANGELISTA,

### Elogio Panegyrico.

ESCRIVIOLE

DON LORENZO VANDER HAMMEN  
y Leon, Capellán de el Rey nuestro señor en su Real  
Capilla de Granada.

D E D I C A L E

Al señor Doctór don Agustín  
de Hierro, Cauallero del Orden de Calatrava, de el Consejo  
de su Magestad en el Supremo de  
Castilla.

*Magnum opus & arduum, sed Deus Adiutor noster est.  
Agustín. de Civit. Dei in initio.*

CON LICENCIA.

---

En Granada, En la Imprenta Real, En casa de Baltasar de  
Bolibar, En la calle de Abenamar. Año de 1652.

AL HNO

SEGUNDO DE MARIA

SANCTISSIMA AL SOL O

Hugo de Sancto Victore, lib. 5. Didascali.

*Lectio duobus modis animos astiduum ingerere solet, & affligere spiritum; qualitate videlicet si obscurior fuerit, & quantitate si prolixior extiterit: in quo utroque magno moderamine oportet, ne quod ad refectionem quassatum est, immatur ad suffocationem.*

DON LORENZO VANDER HAMMEN

Capilla de Granada

D E D I C A D O

A l Señor Doctor don Agustín

de la Magestad en el suzerano de Castilla

de la Magestad en el suzerano de Castilla

CON LICENCIA

de la Magestad en el suzerano de Castilla

AD SEÑOR DON AGUSTIN  
 de Hierro, Cauallero de el Orden de  
 Calatrava, del Consejo de su Mage-  
 stad en el Supremo de  
 Castilla.



**A** paga de sus deudas en quien es agradeçido,  
 no es deseode exonerarse dellas, si no cõfessar  
 cõ su agradeçimiento su obligacion, y con su  
 reconocimiento los titulos por quien se constituyò  
 A 2 deudor;

Receptor. Reciba, pues, V. S. este corto servicio a cuenta de lo mucho que le deuo, y quedará de camino engrádecido cō su proteccion, para publicar cō decencia, y en mejor ocasion los merecimientos de esse sugeto Esclarecido, y a todas luzes, Grande, Lustroso, y Excelente en sangre, en virtud y en letras. En estas Maestros, en aquellas dechado; y en todas merecedor de aplausos, y premios eminentes. No tema V. S. que pueda parecer lisonja lo que se ha buuelto Fama vulgar: y si por mas que le de, no le podrá dar la fortuna tan gran lugar como se ha merecido; pague se V. S. de contado asimismo en el Teatro de la conciencia, donde daua Seneca honores a sus meritos, a pesar de los que le dilatua la indiscreta distribucion de su siglo. Y goze felices dias la salud tan vtil a los que viuiamos de su fauor, con los puestos, y cargos deuidos a sus lucidas partes como yo he menester, y a la Magestad diuina se lo suplico para bien de esta Monarquia.

De V. S. su mayor, y mas seguro servidor Q. S. M. B.

*Don Lorenzo vander  
Hammen y Leon.*



# AL QUE LEYERE.



VE acción humana, que virtud  
 heroyca, que obra perfecta, ô  
 que fama illustre se libró de la  
 detracciõ, de la censura vulgar,  
 de la reprehension, ô de la embidia. Esto  
 estan antiguo como el Mundo. Lo que  
 parece nuevo, es darse a conocer algunos  
 por fabios y peregrinos, censurando con  
 descompuestos juyzios las obras de los  
 que han merecido la opinion que tienen.  
 A estos llamó San Geronimo *in prologo*  
*Ezechielis ad finem Philo-todoros*, que  
 son aquellos que tienen por officio vitu-  
 perar a los que son dignos de toda vene-  
 racion, respecto, y reuerencia. Vicio in-  
 digno de personas de seso, y tal que mue-  
 ue a risa a los que saben, a desprecio a los  
 que ignoran, y a lastima a todos. Tanto  
 descaua Olympio el curecer a Plotino  
 Egypcio de nacion, y en la ciencia Plato-  
 nico, que intentó con hechizos bolverle  
 loco.

loco. Así lo escribe Porfirio su discípulo. Notable respeto a su ciencia, pues quiso mas quitarle el entendimiento con envidia, que atreuerse a contradizearle con soberbia. Ya no es así, antes bien hombres indignos del nombre y lugar que se solicitan, intentan infamar los sabios, en cuya grandeza de alma (como el mismo Porfirio afirma de Plotino) no caben peregrinas impresiones, como si semejante acción les diese algun credito, ó estima. Fácil cosa es, y dulce censurar, reprehender (yo lo confieso) pero por el mismo caso, de estimacion grande de quien pretende parecer docto ocuparse en lo que es fácil, y querer fama los que se precian de saber por lo que es vicio de los que no saben: mas siempre la presuncion abraça lo peor por acompañarse de la ignorancia. Si todos supieramos, no adolecieran tã fieramente algunos de aqueste achaque. Cosa muy para burlarse de este siglo es, ver la facilidad con que muchos hablan en lo que no entien-

entienden. Dixo vn grand cortesano con  
 harta gracia que nadie sabia nada, por-  
 que no hallaua quien dixesse que otro sa-  
 bia. Quien dize que sabe lo que no sabe,  
 no ha encontrado en las **Questiones Aca-**  
**demicas** con el Apolo de Socrates. Bien  
 ayan los que dan preceptos para que o-  
 tros sepan lo que ellos ignoran. Dichos  
 tales sujetos, pnes pagados de si mis-  
 mos no temen a nadie, y se atreuen a to-  
 dos: y no yo, que teniendo a todos por  
 Maestros, viuo temeroso, por conocer-  
 me tanto. Verdad sea que siempre hallê  
 lugar por mi humildad y modestia, don-  
 de fuera imposible por mi ingenio y es-  
 tudios. Esta es la causa que me alienta a  
 dar a la **Luz Comû** este desvelo: y tambiê  
 porque si la competencia y presuncion  
 fueren hazer odiosos algunos escritos, ca-  
 recereste de ambas cosas, puede servirle  
 de recomendacion, y a mi de seguridad.  
 Ser nuevo el argumento deve preservarle  
 de la emulacion que acompaña a la cõ-  
 peten-

petencia, y el temor con que le manifiesto grangearle grata acogida contra el desagrado que engendra el desvanecimiento propio. Lamas dudê, ni me retiro de respetar ageno juyzio, ni aspiro a mas que a ser corregido y enseñado. Persuasion bastante de que invoco, y sollicito cō digno modo tu vnebolencia y gratitud; y de que con toda veneracion entenderê que solo me pertenece el lugar que quisieres concederme en tu estimacion y censura.

---

*CENSUR A PANEGYRICA DEL DOCTOR  
D. Francisco Sanchez y Salazar, Capellan Magistral en la  
Real Capilla de Granada, y Catedratico de visperas en la  
Imperial Vniuersidad de la misma Ciudad.*

**H**E visto este Panegyrico con sumo gusto por ser el primero que puedo testificar su grandeza. El ingenio de nuestro Autor prodigo de letras, enseñado a dar cōtinuos y prouechosos libros, oy avaro para nuestra utilidad, trata de cebar el gusto, y aviuan-

5  
y aviñado las feruorosas aficiones a san Juan Euange-  
lista, picarnos con el desseo de que veamos, no solo  
breues lineas de su pincel valiente, si no imagenes ca-  
bales de sus prendas. Pretendiò en la breuedad la del-  
gadeza y energia, que no se consigue facil en dilata-  
das clausulas, y espaciosos periodos: porque como di-  
xo Phalerio, *libr. de elocutione: uehementia, que in Oratio-  
ne reperitur, longitudine desoluitur.* Lo uiuo y eficaz de la  
Oratoria se desluzo, y entiuia con lo prolixo de razo-  
nes. Ajustado a todo buen Arte de dezir dispone  
estos acertados discursos, de suerte q̄ quãto admiran, tã  
to descõsuelã al ingenioso y docto, si advierte q̄ en los  
primores y realces cõ q̄ aqui queda engrãdezo el San-  
to, ni el ingenio mas agudo tiene mas q̄ adelgazar, ni  
en la gloria accidẽtal de sus Elogios el Sãto mas que a-  
petecer. Aqui se mira vna cifra de aciertos, vn epilogo  
de conceptos, donde se enlazan cõ la doctrina la elo-  
cuencia, con la erudicion la futilidad; donde nos ense-  
ña a discurrir las Escrituras santas con el fundamẽto y  
arrimo de los Sãtos, y Padres, Esclarecidas Luzes, y  
Antorchas luziẽtes de la Iglesia, a quiẽ lleva por guia  
y norte de todo este tratado. Como, pues, no ha de  
tener el seguro de toda buena censura y aprouacion?

Los volumenes que en diuersas ocasiones ha dado  
a la estampa carecen de numero. Fue en ellos su cali-  
ficacion necessaria en los principios, por no estar  
tan estendidas sus noticias; pero ya en todo el Orbe es

tan sabido, y tã opinado su nombre, se ha dilatado de fuerte el buelo de su fama, que para aprouar este y mayores tratados sobra dezir son suyos. A ssi lo dixo Hilario hablando de san Onorio, quando auiendo referido el suyo le parecio superflua toda alabança, y corto el mas crecido elogio. *Quid quid ad clausulam Orationis adiecero, absurdum poterit iudicari.*

Sea en hora buena. Admirese aqui el ingenio mas futil, aprenda de aqui nueuas Luzes el mas docto, enseñese el mas eloquente a pulir su Oracion con este claro y agradable estilo; pues no tiene discurso que no sea vn ramillete, ni palabra que no sea vna flor, ni flor que no merezca vna corona. Persuade Tertuliano a los soldados Catolicos a que no se coronen de flores como los gentiles. *Quid tibi cum flore morituro?* Porque? Porque siendo la flor el merito, no es bien se quede en flor: conuiene que se adelante a dar el fruto de la corona y premio. Esto es lo que yo ruego a la fuerte y estrellada del Autor, q̄si hasta aqui ha sido tã infeliz, aora cõ fauorables influências no permita q̄ estas flores queden sin el premio que merecen Salga a Luz comũ este prouechofo tratado para q̄ el mũdo le goze, que yo el pero, y me prometo q̄ tã lucidas prendas y trabajos tã cõtinuos y repetidos, no solo con el Sãto, si no tãbien cõ los hombres han de cõseguir algo de lo mucho q̄ se han sabido merecer. Este es mi parecer, y lo que s̄to. Granada y Agosto 15. de 651.

Doctor D. Francisco Sanchez  
y Salazar.

6

**IVYZIO QUE HIZO DE ESTE ELOGIO PANEGTRICO**

el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Zipriano de Santa Maria,  
 Leñtor Lubilado, y Padre de su Prouincia del tercero Orden de Peniten-  
 cia del Seráfico Padre San Francisco.



**R**OR Singular dicha tuuo Alexandro el Grande verfe  
 retratado tan al viuo de los pinceles de Appeles, y por  
 no menor felicidad que su persona la baciaffe tan pri-  
 moratamente en bronce Lyssippo, y la esculpiesse Pyr-  
 goteles en blanco, y limpio alabastro. Aysi porque  
 nadie se atreuiesse a prouar ventura con riesgos de po-  
 der dar alcance a tanto lucimiento, prohibio por edicto publico nin-  
 gun pintor le retratasse si no Appeles, ni otro que Lyssippo baciaffe  
 su retrato, ni le esculpiesse, sino Pyrgoteles. Plinio lib. 7. cap. 37. ha-  
 blando de Alexandro lo dize asy: *Hic Imperator edixit, ne quis ipsam  
 alius quam Appeles pingeret, quam Pyrgoteles sculperet, quam Lyssippus  
 ex arte duceret.* Tanta era la estimacion que de su persona hazia, que  
 no contento con auerse leuantado con el nombre de Grande, quiso  
 tambien le gozassen sus imagenes y retratos. Por esto mando las  
 pudieffen sacar a luz solos aquellos que en semejantes Artes se tenia  
 por tales. Y porque siendo lo tanto sus hazañas, no fue tan feliz co-  
 mo Aquiles por no tener otro Homero, que con tanta elegancia las  
 celebrasse, no solo sober vio, si no imbi dioso con sentimiento gran-  
 de se lamentò de su corta suerte: y viendo su sepulcro, haziendo de-  
 monstracion de la veneracion que le tenia le vngió primero con olo-  
 rosos aromas (estilo y costumbre antigua) despues acompañado de  
 sus Grandes y Priuados con acelerado curso le diò buelta en con-  
 torno, y auendolo coronado no se escusò de alabar la felicidad que  
 emulaua, y asy exclamando dixo: O que dichoso sugeto! O que fe-  
 liz fortuna auer gozado en vida vn fiel amigo, y despues tenerle en  
 la muerte por su Coronista! Tal lo fue de Achilles Homero. *Alexã-  
 der* (dize Plutarco *in eius vita*) *Achillis Cippum vnxit, ac circum eum  
 sua cum amicis de more cucurrit nudus, ei que Coronam imposuit, Beatum  
 predicans Achilem, quod cum Vinceret fidum amicum, & post fata esset  
 mactus, magnam praetorium.*

Si es dicha, pues, si es felicidad, y buena suerte de sugetos gran-  
 des serlo tambien sus Chronistas, ò Elogionistas, como le aua de  
 negar Dios esta humana al que tan franco como liberal le concediò  
 tantas soberanas y diuinas, quales son las que resplandecen en el Euã

9

gelista San Ioan? Grandes son por todos caminos cómo las describe y pinta el Autor de este Panegyrico, vistiendo con tantas flores, adornando con tantos colores retóricos sus grandezas, excelencias, y prerrogativas. En el discurso dellas muestra lo delgado de su ingenio, pues no ay palabra que esté ociosa, antes bien manifiestan todas la profundidad de sus estudios. No perdona arte ni ciencia. En la Retorica es tan elegante como facundo, adornando este discurso con frases, y locuciones vizarras, hermosas sentencias, y doctrina provechosa. En la Topografia, ó Corografia versado mucho, y en la computacion de años ajustado. Es de gran provecho vno y otro en este genero de estudio, porque los que algo saben de historia Sacra y profana, nos enseñan que sin el conocimiento de los lugares, y sus lictos, de los propios nombres antiguos y nuevos, y del ajustamiento de los tiempos es caminar a ciegas. En la Theologia Escolastica manifiesta ser docto, y en la Escritura Sagrada leccion de Padres y Santos erudito.

Ai fin todo el papel ocupa admiracion (confessaráo así quien le leyere) pues quanto deleyta con la elegancia del dezir, tanto suspēde con lo delgado del pensar, y así su pluma no tiene que embidiar los pinceles de Apeles, los cinceles y buriles de Pyrgoteles, ni los primores de Lyssippo.

Lamente, pues, el Gran Alexandro la falta que a sus hazañas hizo Homero, sienta su corta dicha en no averle tenido por Coronista de sus proezas, que el tener tal Homero de los Elogios que ostenta este Panegyrico, solo se guardó para el gran Euangelista san Juan. Este es mi juyzio, y lo que siento deste papel. En este Conuento de San Antonio Abad a 10. de Octubre de 051.

Maestro Fray Zipriano de  
Santa Maria.

CEN-



CENSURA DEL MVY REVERENDO PADRE  
 Fray Antonio de Sarabia, Consultor del Santo Oficio de la In-  
 quisicion, en el Conuento de Santa Cruz la Real de Granada.

**D**ESCVBRE Este Elogio Panegyrico (q̄ ha  
 escrito el Doct̄or D. Lorençovander Ham-  
 men y Leon, y V. m. mādó remirime para  
 dar mi césura) en breve discurso espíritu grande; no  
 solo claras Luzes a la doctrina, si no abrasadas lla-  
 mas al amor. Tãto sedenia a la grãdeza del assũpto,  
 y tanto a lo q̄ me prometo siẽpre del ingenio del  
 Autor, de sus estudios y letras. Siẽdo esta la vltima  
 de las obras q̄ ha dado a la Estãpa, es ia q̄ mejor le  
 puede dar a conocer. Ni hallo q̄ reprehẽder, ni se co-  
 mo alabarle. La mejor césura està en lo q̄ escribe S.  
 Paulino a Anãdo Obispo. *Mellis gutta idem sapit;  
 quod totus fauus; nec ideò margarita vilis, quia exigua; sed  
 ideò magis pretiosa, quia & in exiguo modo magnũ pr. ritũ  
 habet. Sed & granũ smapis, quod minimũ videtur in semi-  
 ne, maximũ tamẽ exat in olere. Cuius seminis verbũ, quia  
 in vobis satum est, & in corde viget; ideò etiã brevis sermo  
 vester dulcedinẽ simul, ac vigorẽ verbi celestis tenet, & no-  
 bis ministrat vt nos etiã vestre prudentie sale cõdiamur.*  
 Sana verdad, y moralidad prouechosa allegura el  
 Cicerõ Christiano en estas palabras, y con ellas de-  
 claro yo ajustadamẽte mi parecer. En este Real Cõ-  
 uento de Santa Cruz a 30. de Julio de 1651.

*Fr. Antonio de Sarabia.*

**APROVACION DEL MUY REVERENDO**  
*Padre Tomas de Leon, Catedratico de Theologia en  
el Colegio de San Pablo de la Compania de IESVS  
de la Ciudad de Granada.*

**P**OR comision del señor Doctor D. Agustín de Castro Vazquez, Prouisor deste Arçobispado, he visto este Panegyrico en alabança del Apostol S. Iuan Euangelista, en el qual no hallo cosa alguna que necessite de censura como age na de la Fé, y buenas costumbres; antes si mucho en que la Fé se ilustra, las costumbres se puedan mejorar, y la deuocion reconozca medras, y creces considerables: quando sola la que se deue tener a tã gran Santo, es argumento bastante de su utilidad sin descredito, y de su estima del todo segura, y resguardada de la costa comun a todo grande assumto. Esta loa como natural á esta obra por de su Autor, no deue de tener a quiẽ mas ha interesado medras de quien aprende, que creditos de quien censura. Correccion supone yerro, y en esta obra, no solo no le ay, pero, ni le puede auer. Es empleo de su Autor, cuyo nombre solo basta a qualquier seguridad. Quien no le reconoce en las voces de la Fama repetidas, mas que Grande? Diganlo sus muchos y eruditos escritos, tan celebrados, tan aplaudidos por el ingenio, por la erudicion, por el acier-

to en el discurrir, y por lo dulce en el razonar. Todas estas prendas reconozco en esta obra como en centro en quien se vnen sin emulacion. Aqui admiro la dulçura de la eloquencia, lo esquisito de la erudicion me arrebara, las suaves y deuotas noticias me entretienen, el ingenio que nunca en viueza descaeze, siempre en sutilezas se aumenta, me fervoriza; y todas estas alabanças juntas pueden almas ageno de su conocimiento con gustosa violéncia atraer a su admiracion. Mucho mas añadiera la pluma aun sin seguir a el afecto, que reconoce mi amistad a su autor: que a seguirle, nunca acabara de alabar lo que en si solo advierte por su mas cierta alabança. Sea este leue indicio de mi obligacion (pues segun el otro Poeta.

----- *Leue donum.*

*Sapienti promulctis laboribus dicere laudes.)*

Y apoyo seguro de la aprovacion que se recabará de todos, obra que en si misma preuiene credito, y provecho a quien dichoso la gozare. Por todo esto juzgo se deue dar la licencia que pide. En este Colegio de la Compañia de IESVS de Granada en 13. de Setiembre de 651.

*Thomas de Leon.*

LICEN.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

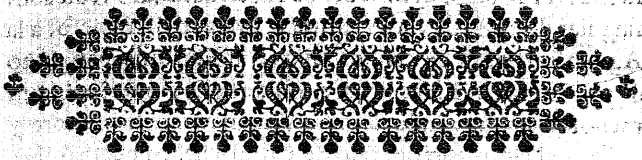


OS El Doct̃or D. Agust̃n de Castro Vazquez, Canonigo Doct̃oral en esta Santa Iglesia, Prouisor, Inez, Oficial, y Vicario General en esta Ciudad de Granada, y su Arçobispado por el Ilustrissimo señor D. Martin Carrillo y Aldrete, Arçobispo del dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia a qualquier Impressor para que pueda imprimir, è imprima este Elogio Panegyrico a San Iuan Euangelista, compuesto por el Doct̃or D. Lorenzo vander Hammen y Leon, Capellan de su Magestad en su Real Capilla desta Ciudad, atento por las aprouaciones del Padre Maestro Fr. Antonio de Sabria, Còsultor del Sãto Oficio en el Real Còuento de Sãta Cruz, y del Padre Thomas de Leon, Catedratico de Theologia en el Colegio de Sã Pablo de la Còpañia de IESVS, por remisiõ nuestra parece no auer cosa alguna cõtra nuestra Santa Fé Catolica, y buenas costumbres, y ser digno de imprimirse. Dado en Granada a 18. de Setiembre de 651. años.

*El Doct̃or Castro.*

*Por mandado del señor Prouisor.*

*Juan Bernardo Notario.*



**AL HIJO**  
**SEGUNDO DE MARIA**  
**SANTISSIMA, AL SOLO EN**  
**SVS REGALOS Y FAVORES,**

**A**

**SAN IVAN EVANGELISTA,**  
*ELOGIO PANEGRICO.*



LA Coluna inmo- bil de la Iglesia , al  
 Erario sagrado de la Teologia, al Am-  
 paro vnico de MARIA Santissima , a  
 la Rosa fragante de la Pureza, al Picla-  
 go incõprehẽsible de virtudes, al Archi-  
 uo inestimable de la Caridad, al Tesoro  
 precioso de los secretos de Dios, al Asombro raro del In-  
 fierno,

## 101 ELOGIO PANEGYRICO

fierno, al Prodigio admirable de excelencias, al Predicador singular de el Aisla, a el primer Prelado de Epheso, a la Aguila perspicaz de diuinos rayos, al Epitome peregrino de maravillas, al Litice prodigioso de la Diuinidad, al Hijo menor de la que siendo siempre Virgen es nuestra Madre y Señora, al Hermano querido de Christo Señor nuestro (suprema exaltacion de sus prerrogatiuas) mi deuocion reuerente consagra este Trofeo, dedica esta memoria mi amor afectuoso. No son nombres estos afectados, deuidos titulos si del hombre mas puro, mas santo, mas perfecto, que después de Dios Hombre ha visto la tierra, ni goza el Cielo. O excelente criatura, portento y pasmo de la Gracia y la Naturaleza! la admiracion no cumple en tus Elogios, si no estira las alabaças házia Hiporboles; pues en nouenta y nueue años de vida que tuuiste cupieron tantas monstruosidades, que a no ser palpables a los ojos del Orbe entero, fueran increíbles a los labios de las Edades. Grande atreuimiento, que al Oceano inmenso de tus glorias, descoja yo los linos medrosos de mi cortedad: bien que librados en vn honrado cõsuelo, de que si note diere nombre, mi nauagacion, te li fongeara mi naufragio. Que aunque en las empressas grandes se dize que honra el intento, yo digo que la ruyna, porque ay riesgos de tal calidad, que el perderse en ellos es honra. Seguro, pues, con este fiador, doy principio a tus alabaças, si bien diziendo solo aquello que de ti nos dexaron escrito Santos y Padres. Poco será todo, quien lo duda? Tero no fuera mucho el assumpto, de quien se dixisse todo. Los rios que se dexan vadear pierden el credito de su caudal facilmente. Parte Ilustrissima de ambas Ciudades Militante y Triunfante, para que no solo me desempeñe con acierto en tu seruicio, y de accion de tanto riesgo salga con credito y ayroso, si no para que de tus meritos pue-

da discursar quando no como pide tu Santidad; a lo menos como ha menester nuestro enseñamiento; dà a mi ingenio fuerdos ardores, debidos terminos a mi lègua, limpios afectos si eclofos a mi intencion; Antes empero que despleguemos las primeras velas de tanta nauegacion, sera bien prouar dos cosas. La vna, como no solo MARIA Santissima es Madre de Dios; si no tambien de los hombres, no tanto, porque ayuda, porque ampara, porque intercede (que esto es serlo de Misericordia no mas, como con la Iglesia la llamamos siempre) ni solo porque desseò nuestra salud summamète, y compadeciendose en vltimo grado en su Hijo; nos engendrò en la Cruz con vehementes dolores; si no porque como Madre verdadera y Real (por serlo del Hijo de Dios en carne) nos engendrò en el; por donde vino a ser nuestro **SAN IVAN** dos vezes hijo suyo; vna por esta razò; otra por auerle encomendado a su Madre Christo con este título: Causa, por la qual fue el menor de los hijos, siendo el mayor de nosotros todos. La otra que he de prouar es, ser todos los Fieles Hermanos de Iesu Christo, y asì serlo tambien **S. IVAN**; pero entre todos el mejor como el mas querido. \* 200

○ Intento esto para manifestar la seguridad de las voces, y para excusarlas el riesgo, fundado en vnas palabras de **S. Pablo**, escriuiendo a los Efesios. 1. Habla el Apostol allì de el amor que deuen los maridos a sus mugeres, y infiere del, q̄ nadie aborrece a su carne, si no que la fomenta, como Iesu Christo a su Iglesia. Porque somos (dize) miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Alude al caso del Parayso; y a la formacion de Eua, a quien como fabricada de su costilla llamo Adan carne y hueso suyo, porque verdaderamente lo era. Y asì dize 2. que como de la carne y hueso de Adan durmiendo, se formò Eua; asì de la carne y huesos del Adan Christo, Cordero sacrificado, y muriendo se

formó la Iglesia. Es bien verdad, que la execucion no fue corporal y grollera, si no simbolica, espiritual y meritoria, como los Santos Chrysofomo y Cirilo 3. lo entendieron: pero esto no quita que sea de su carne, de su cuerpo, y de sus huesos. Luego si esto es así, como es Dogma Catolico que en esta naturaleza nos redimió; en esta tambien forçosamente nos reēgēdra. En esta carne digo mortal, que tomó de las entrañas purísimas de su Madre. En esta nos engendramos los Fieles como verdaderos hijos a nueva vida, siendo tantos que se afombró de mirarlos, aun desde su tiempo Isaias.

4. Y si bien los Sãtos lo suelen entender de la generacion suya (ò eterna del Padre, o temporal de MARIA) y la fuerça Hebrea conuenga mas al orden y proceso de su causa (como lo veràn los doctos) toda via a este mi sentir fauorece grandemente el contextó de la Vulgata. Así le llamò otra vez Padre del siglo futuro, que somos nosotros. Y David tambien le diò successiõn propria (lugar en que no yran de passò los que saben algo de Hebreo) y aun en nombre de los Fieles todos, parece que le habla Isaias con emphasis milagroso. Tu eres nuestro Padre, Señor, mas que Habrahan, que ya no nos conoce, y que Israel, que ya nos ignora. Tu eres nuestro Padre y nuestro Redemptor; y quando nos redimiste, nos engendrate.

No está bien explicado aqui este modo de filiacion? Parece que si? Pues oye aora segunda vez a san Pablo, 6. que escribiendo a los de Galacia significó la misma, si bien la llama adopciõn, para dar a entender no era la execucion carnal, ni forçosa, si no espiritual, y de Gracia. Mas no por esto excluye la carne de Jesu Christo della; que quien dize Christo, forçosamente dize Dios en carne, y quien nombra Redencion incluyē naturaleza capaz de muerte. Causa por donde nos llamò S. Mateo 7. hijos del Esposo, y S. Iuan 8. de la Luz  
 om. ot creyendo



creyendo en ella. Luego si somos hijos de Iesu Chrtisto como Esposo y como Iuez; si somos engendrados en quanto Iglesia suya de su carne de su cuerpo y de sus hueslos como Sacramento de Adan; hijos venimos a ser de MARIA Santissima tambien. Dixolo el Serafin Doctor 9. y Cardenal de Albania, que no solo es Madre singular de Christo, si no vniuersal de todos los fieles. Y S. Ambrosio 10. que si Christo es hermano de los que creen en el, forçosamente ha de ser Madre de todos ellos MARIA. Dá la razõ san Anselmo 11. y es que como Dios haciendo todas las cosas con su Omnipotencia es Padre y Dios de todos; Así MARIA con sus meritos reparandolas es Madre y señora dellas. Pues si de quãtas cosas y hombres la Magestad diuina es Dios y Padre de tantos, es Señora y Madre MARIA; sin riesgo alguno podemos llamarla verdadera Madre nuestra, siendolo deste Señor mismo? De Sara 12. no dize la Escritura q̃ partiò los Indios? a Abraham no le llaman Padre de muchas Gentes, y no lo fue mas que de Isaac? Luego ser MARIA Madre de Isaac Sagrado de cuyo sacrificio nació nuestra sucefsion, es ser Madre nuestra tambien. Tenia a caso Rebeca en sus entrañas mas que dos muchachos, y dize el Texto sagrado que estauan dos pueblos en sus entrañas? Luego la Madre de los Progenitores lo es tambien de los descendientes? A lo menos parece in sinuarlo así el Euangelio llamando a Dios Hombre Primogenito de MARIA. Tratando san Mateo 13. y san Lucas de el parto sagrado desta Soberana Señora dizen: partiò a su Hijo Primogenito. Palabras como advirtiò 14. la Purpura Sagrada de Belen 14. que dieron motiuo a pensar a Elvidio aquel impio herege que explicitamente hazian mención de los hermanos que el Euangelio dá a Christo nuestro Redentor. Porque si fue Primogenito (dezia el) como escriuen los Evangelistas, sigue se por consequencia que tuuo otros hijos,

## ELOGIO PANEGYRICO

los quales si no nacieron por obra del Espiritu Santo (pues de esta suerte solo nacio el Hijo de Dios) nacieron de MARIA y de Joseph. Esta es la razon con que el herege agrauio la Inmaculada Virgē, y ofediò su perpetua Virginitad. En cuya defensa escriuiò el Demosthenes del Iermo, acerrimo defensor suyo (en el libro que contra el hizo gloriosamēte trabajado) como para llamar a Christo, Primogenito de la Virgen, basto no tener otro hijo antes del; ni era necessario tenerle despues. Primogenito en lenguaje comun de la Escritura: 16. lo mismo es que Vnigenito. Bien que en estos lugares a mi entender y al sentir: 17. de Viguerio, y de los Padres Pedro Canisio, Iuan Maldonado, y Sebastian Barradas, los Euangelistas significaron misteriosamente los demas hijos adoptiuos que MARIA Santissima auia de tener que somos nosotros los fieles (hijos de la Gracia) de los quales auia de ser Piadosa Madre. Fundo mi sentir en dos lugares de S. 18. Pablo. Escriuiendo a los Romanos, y a los Colosenses llama a Christo S. N. Primogenito de toda criatura, y de muchos hermanos. De fuerte que se llama Primogenito de su Padre con relacion a los hermanos que ha de tener; y Primogenito de su Madre cõ relacion a los mismos. Acuerdome a este proposito de los parabienes que Teodoreto 19. Obispo de Cyria diò al Pueblo Gentil. Oyendo llamar a Dios su Primogenito al Pueblo Hebreo, parece que al de Israel se auia de dar pues era el fauorecido, y a quien llamaua su primogenito, y no al Gentil: pero no lo haze assi este antiquissimo Doctor, antes bien dexa a los Hebreos, y habla con los Gentiles. La razon en que se funda es, porque quando Dios llamò al Pueblo de Israel Primogenito suyo, declarò necessaria y precisamente por su hijo segundo al Pueblo Gentil, supuesto que el Hebreo era el primero. Luego los mismos parabienes con no menos razon se pueden dar al Pueblo Christiano oyendo de la boca de los Co

ronistas

ronistas Euágelicos que parió su Hijo Primogenito, pues en estas palabras le declaró el Espíritu Santo por hijo: segundo de la Virgen, y claramente dió a entender que si Nuestra Señora era Madre de vno solo quanto a lo natural, segun la Gracia lo era de muchos.

Basta esto. No, demos otro realce a este pensamiento. Pregunto; puede sine negar que aunque Eva, simbolo primero de la Iglesia, Esposa deste Señor, y Madre nuestra fue formada in mediatemente de la costilla de Adan, se origina de la misma tierra Virgen, de que Adan su principio y su esposo fue formado? No. Pues afsi MARIA Santissima siendo la primer tierra Virgen de quiẽ fue formado aqueste Adã IESV CHRISTO lo es afsi mismo de sta Eva, ó desta Iglesia produzida de la carne deste Señor por inefable modo: y afsi de nosotros todos los fieles que la componemos. Bien que con algunas ventajas, por donde llegó a dezir S. Epiphanio 20. que no auia sido Eva figura sola de MARIA Santissima, en llamarse Madre de viuos, si no su Enigma, pues no lo fue si no de muertos solos. Pero que MARIA fue y es Madre de viuos innumerables, siendo de CHRISTO, Vida, en su muerte, de todos. Felicidad grande, suerte dichosa ser Madre de tantos hijos, y de vnas entrañas en un parto mismo con tantas circunstancias de pureza y de misterio. Dixolo San Bernardino 21. de Sena, hablando de la Encarnacion, y del consentimiento que dió la Virgen a ellas, y que desde la Concepcion de IESVS su Hijo nos truxo a todos en sus purissimas entrañas como verdadera y verdadera Madre. Y ello es afsi que lo es, no solo figuratiua y misteriosa, si no Madre verdadera y Real que nos engendró. Pero claro está que no auia de ser in mediatemente, y en singulares acciones, pues fuera atribuyrle diferentes entrañas y partos diferentes. Y no solo seria esto contrauenir a la verdad Católica, si no a nuestro mismo preuicho no siendo ya hijos

## ELOGIO PANEGRICO.

hijos de IESV CHRISTO en la Cruz, que es en lo que fundó todo mi discurso. Demas de que otra cosa no cabia en medianoísimio feso, o en ninguno. Pues si somos hijos deste Señor como de Dios en carne; y el no tiene otra, que la de esta gran Madre suya, porque no lo ha de ser nuestra, si en esta carne de IESV CHRISTO vencemos, y en ella hemos de triunfar. Còfeso lo cò su agudeza el elocuentísimo Obispo 22. de Rauennas S. Pedro Chryologo; y aun quiere lo aya sido siempre. Quando, o antes de que siglos (dize este gran Padre) no la consideraremos con soberana preñez a la que engendrò al Autor de los siglos todos? Quando no serà Madre MARIA? Porque siempre que la considerares MARIA la has de mirar Madre? Y que digo la considerares? No es verdad Catolica, que ni Dios pudo mirarla nunca, que no la viese su Madre: porque desde toda su Eternidad, en dotrina del Dotor Angel 23. dize orden a su Hijo. Luego siendo esto asì, quando no fue Madre nuestra MARIA, siendolo de CHRISTO? O quando dexò de serlo de San IVAN, siendolo de todos? Nunca, claro està. Pero serlo por modo mas singular, mas excelente, mas raro, y mas peregrino desde la Cruz lo fue. Desde entòces començò a ser dos vezes hijo IVAN de MARIA. Desde entonces començò a tener con CHRISTO la mayor vnion, cercania y vezindad (digamoslo asì) que otro ningun Santo. Desde entonces fue el Primogenito de los hijos adoptiuos, y llegó a la mayor alteza a que pudo subir hombre mortal. Extraño encarecimiento! riemplele la Fé, estímele la deuocion, no le olvide la piedad. Es verdad que la mayor dignidad 24. que ay en los Cielos y en la tierra comunicable a pura criatura es ser Madre de Dios. Della dize el Sol de las Escuelas 25. que es infinita, y que no se puede hazer cosa mayor ni mejor. Pues a essa Dignidad de ser Madre de tal hijo se sigue ser hijo de tal Madre: y essa le dá a S. IVAN la palabra Eterna

del Padre, por quien todas las cosas fueron hechas: mira si parece puede aver titulo que iguale, o frise con el de llamarse hijo de MARIA Santissima.

MUGER, dixo CHRISTO (pendiente de aquel leño q̄ de tanta infamia, y vileza por tres horas dolorosamente sagradas passó a tan suprema grandeza, y a tanta veneracion) hablando con su Madre. 126. VES AI A TV HIJO entre todos el mas fiel, pues te assiste en medio de tantos riesgos, y peligros. Y buelto a S. IVAN, le dixo. VES AI A TV MADRE. O Redentor de mi vida quien te averiguara la intencion destas palabras, y que quisiste dezir en razones tan grauemente sencillas, tan profundamente claras! IVAN 27. por IESVS, el siervo por el Señor, el dicipulo por el Maestro, el hijo del Zebedeo por el Hijo de Dios, yn hombre puro por Dios verdadero. Mucho liengo vamos descogiendo quando auiamos de yr traynando las velas, o quiera Dios que eremos en el puerto felizmente. Todo caudal humano es limitado, y el mio sumamente corto: pero discurrámos así. Quiso 28. CHRISTO en ausencia, aunque breue tan lastimosa para consuelo de su Madre dexarla vn retrato vno de si (estilo ordinario de los amantes) y no hallando cosa que mas le pareciesse la dexó a IVAN en señal de lo mucho que la amaba. Retrato? Si. Es mucho siendo hijo de su coraçon, y alimentado espiritualmente con el por auer dormido sobre el? Es mucho, si como CHRISTO fue, y es natural 29. retrato del Padre, así S. IVAN expressa Imagen mistica de la Santidad y costumbres de su Maestro? No por cierto. Pero veamos si se ajusta con el original. Comencemos por los nombres. CHRISTO dá gracia y vida, y vnion de gracia, porque es el vngido: IVAN significa Gracia. El apellido de CHRISTO es el Hijo querido! y el de IVAN, A QUIEN AMAVA IESVS. CHRISTO como Sabiduria de el Padre supo los secretos de su paternal

## ELOGIO PANEGIRICO.

coraçõ; IVAN el mas sabio de todos; y el Principe, y Maestro de la Teologia, del de CHRISTO Divinos misterios. Si de Christo se dize que el que está en el pecho de el Padre nos dará noticias, y enseñanças saludables; de IVAN que el que está en el de CHRISTO nos manifestó celestiales Sacramentos. Si CHRISTO fue engendrado (en quanto Dios) en el pecho del Padre; IVAN fue reengendrado en el de CHRISTO. Si en CHRISTO confessamos dos nacimientos; vno de Padre sin Madre, otro de Madre sin Padre: de IVAN podemos dezir lo mesmo. El primero, por el qual fue hijo de Dios, el segundo, quando CHRISTO le dió a su Madre por hijo. Y como de CHRISTO dixo Isaias no era posible referir su generacion: assi podemos dezir en cierta manera desta segunda de IVAN por la nouedad que trae consigo: Si de CHRISTO no refieren los Euangelistas hasta los 30. años; accion ninguna, ni cosa notable de su vida, mas q̄ el caso del tēplo quando le perdierõ sus padres (su madre natural, y su padre putatiuo) de IVAN hasta su vocaciõ (q̄ fue a los veynte y ocho de su edad) tampoco dizen nada. Si CHRISTO refucitò tres muertos, IVAN 30. quatro. Y Si CHRISTO Señor N. libre de la muerte, y vencedor de sus enemigos, poderoso en perpetuos triunfos venciendo los resplandores del Sol se esconde entre la nube al fabir a su Patria: IVAN tambien embuelto en otra nube, como afirman algunos sube señoreando los ayres con huellas triunfales a la Gloria. Parécete se ajusta el retrato con el original? Pues mas te quiero dezir, que es tan parecido, que aunque el Mayor de los nacidos se carece con el, no le iguala; a lo menos en las circunstancias de su nacimiento. Porque aunque el del Precursor le enriqueció Christo con muchos, y singulares dones; parece quiso este del Euangelista que otros mas excelentes allornarie. A gran empeño, grã precua: Es verdad que el del Bautista le situaciõ el Paraiso Celestial;

lestial, pero CHRISTO Señor de los Angeles anunció esto. Si Gabriel dió la nueva al lado derecho del Altar del incienso; en el sagrado Altar de la Cruz, se la dió a IVAN CHRISTO. Si aquella fue al tiempo que el Sacerdote Zacharias, venia a ofrecer sacrificio; esta fue dada quando el fumo Sacerdote Christo ofrecia en el Templo del Monte Caluario a su Padre Eterno el Sacrificio cruento de su Cuerpo. Y si el Baptista nació de madre esteril, IVAN espiritualmente de Madre Virgen, que es mucho mas execiente. Baste esto. Mas porque de la naturaleza desta filiacion han sentido variamente Escolasticos, y expositores, referiré vnas y otras opiniones, y seguiré la que parece mas conforme a razon, y verdadera.

No es contra la autoridad de los mayores, la aueriguacion nueva de las verdades: entre las manos traen cada dia los exemplos las Escuelas. Graues 30. Doctores ( Santo Tomas de Villanueva, los Padres Fray Bartolome de Medina, Fray Iuan de Cartagena, Iuan Salmerón, Francisco Suarez, Sebastian de Barradas, Geronimo de Gueuara, y otros muchos ) refieren auer juzgado algunos, por tan eficazes aquellas palabras que dixo CHRISTO a S. IVAN, y a su Madre, que obraron el propio, y físico efeto que significauan. Desfue rre, que imprimierón en la Virgen, y en IVAN verdaderas, y físicas relaciones de Madre, y de Hijo, y le constituyeron natural Hijo de MARIA, teniendo aquellas palabras como sacraméntales en la eficacia. Opinión a que dió principio, si no me engaño el eminentísimo Cardenal san Pedro Damiano 32. que murió el año de mil y setenta y dos, y despues defendió publicamente Baurinon en Roma contra quien escriuió en tiempo de Pio II. por los años mil y quatrocientos y sesenta y quatro el Obispo Brixienfe doctamente. Pero esto bien se vé es ficticio y imposible segun buena filosofia. Asi lo sienten casi todos. La razon es porque las relaciones no pueden resultar sin fundamento.

## ELOGIO PANEGYRICO

nimento, pues esencial, y intrínsecamente es necesario que preceda a ellas generacion, en que se funda la filiacion natural. Esta es la causa porque el Padre Eterno dando razon 33, por que CHRISTO era natural Hijo suyo, no dió otra, si no por averle engendrado. Pues como San IVAN no fue naturalmēte engendrado de la Virgen, de ningun modo pudo tener filiacion natural, por fundarse necessariamente en generacion paliaua. Demas, de que las palabras Sacramentales: ESTE ES MI CVERPO: ESTA ES MI SANGRE, son imperativas, y operativas, como las de la creacion: Hagase el Cie.o: Hagase la luz; Hagase la tierra: pero ves ai a tu Hijo, ves ai a tu Madre, no son mas que demonstrativas solamente.

Quisiera hablaramos como deuenos, y que no hizieramos tema la deuocion, la piedad enojos, y la razõ porfia; que criatura de tantas partes; que obligò a Dios (permiteme dezirlo assi) a quererse con tal exceso, no le dara por de seruido. Yo no disfilio verdades, ni condeno opiniones, que quando para no errar en esto no me guiara el estudio, me alumbra la corteja. Discuro con mi cortedad solamente, y esto claro està no se puede vedar. Veamos, pues, si esto es assi. Algunos Oradores Christianos, llenados de la piedad en los Sermones de la Soledad de la Virgē, explicando estas palabras de CHRISTO, las verifican de vna cierta substitueion, que en materia de filiacion hizo por CHRISTO nuestro Euangelista. Suponen, que en aquellos tres dias, por la variacion de la naturaleza humana (de estado de vida a estado de muerte) dexò de ser en CHRISTO la relacion de Hijo, que dezia a MARIA Santissima; Y en esta Soberana Señora dizen, que ya que no dexò de ser la relacion de Madre de Dios, por perseverar siēpre el mismo supuesto Divino, dexò de ser la relacion de Madre de este. . . . . ; porque en aquellos dias no fue CHRISTO ab-



Tomas 3.º El hombre consta de alma y cuerpo; pero la alma  
 y cuerpo de por sí no hacen hombre, que es necesaria la unión,  
 y piccilla aquella entidad Real. Sientan pues; y fundan en esta  
 substitucion como en Teología, no solo sutil, si no segura; su  
 doctrina; y opinion; y cómo sentir no tiene menos fuerza, ni  
 mas verdad que la explicacion, y defensa de Baurinon. Así  
 usando de los fundamentos contrarios, como bien recibidos  
 y seguros en Filosofía, te dire la verdad: A lo menos juzgo lo  
 es; y la mejor inteligencia de la doctrina de Santo Tomas. Su-  
 pongo con todos los Filósofos 35. que la naturaleza huma-  
 na preexistente; y por sí sola (si bien constituye hombre) no  
 constituye hijo, hasta que se considera como originada, y rece-  
 bida de sus padres, como de principio. Así lo enseñó el Filo-  
 sofo definiendo la generacion. Luego no auiendo variación en el  
 origen, y procceso, ni en la aceptación de la naturaleza, aúq la aya  
 en la naturaleza en sí, si bien aya variación en el ser de hombre, no  
 la aya en el ser de hijo, ni en la de sus padres. Así S. Tomas 36  
 negando q CHRISTO en los tres dias fuese absolutamente,  
 y en todo rigor hombre; porque afirmarlo era contra la ver-  
 dad de la muerte q negauā los hereges Gayanitas 37. confes-  
 sa que quando mucho, se verificara que era hombre muerto.  
 Pondera para verificar esta doctrina la semejança del Hijo del  
 hombre con Ionas, referida por S. Mateo 38. y proponiendo  
 si CHRISTO fue en aquellos dias el mismo hombre a la se-  
 mejança de Ionas, dice que hombre es nombre de la natura-  
 leza; pero hijo nombre de la Hypostasis; y que así en aquellos  
 dias más propriamente se puede llamar hijo del hombre, que  
 hombre. Ya sabes que Hijo del hombre 39. es Hijo de la Vir-  
 gen; con que se verifica la semejança; y que fue el mismo hijo  
 del hombre muerto que vino; luego perseverando en CHRIS-  
 TO, y en su Madre las relaciones, no tiene lugar la substitucion  
 en nuestro Evangelista. Gran prueba, illustre conclusion desta  
 verdad

## ELOGIO PANEGRICO

verdad será vn exemplo que entenderas, aunque no professes  
letras. Recibió vno de Pedro vn doblon prestado. El doblón  
por sí solo no es el que configuye la deuda, porque pudo Pe-  
dro darsele, y fuera en lo intrínseco el doblon de la misma ca-  
lidad, y naturaleza dado que prestado, y assi le constituyó la  
deuda el doblon recibido en aquella forma de emprestido:  
de donde no auiendo variacion en la recepcion, boluendose-  
le; siempre queda la deuda en pie, aora se conferue en propia  
especie el doblon; aora se diuida en dos escudos, y se de algu-  
no de limosna. Ajustemos el exemplo a la materia. Aya, o no  
variacion en la naturaleza como en la recepcion no la aya, no  
aurá variacion en la recepcion de deudor, y de hijo. Quando  
mucho la q̄ se llamaua Madre de Dios hōbre viuo, se llamó en  
tōces Madre de Dios hōbre muerto. Porq̄ afirmar q̄ en aque-  
llos tres dias solamente fue Madre de Dios, y no de Dios hō-  
bre, no se como se pueda verificar, pues nunca MARIA fue  
física, y naturalmente Madre de Dios, que no lo fuesse de Dios  
hombre; porque de Dios solamente, ni lo fat, ni lo pudo fer.  
Por esta causa dixe no tenia menos dureza, ni mas verdad que  
la defensa de Baurinon. Y deste solo muerto se verifica es hō-  
bre aunque muerto; lo qual no se puede dezir aora de san. Pe-  
dro, como quiere vn doctissimo Escriptor moderno 40. por  
no ser subsistente completo, ni terminar las dos partes que cō-  
ponen la naturaleza; ni diuididas entre sí, ni vnidas con el su-  
puesto, como se verifica de Christo. Y assi no solo por la figu-  
ra Sinedoche se verifica hūo en aquellos tres dias CHRIS-  
TO Dios Hombre muerto, si no por el modo dicho. Que co-  
mo enseñó Gayetano 41. CHRISTO entonces aunque no  
significaua supuesto de dos naturalezas diuina y humana, signi-  
ficaua supuesto de la diuinidad vnido al cuerpo, y al alma. Ni  
para la verdad de la muerte en CHRISTO fue necesario de-

xiaste de ser hombre en toda la ampliacion de su apelacion; así que hombre vino; si. En nosotros para la verdad de la muerte se verifica; y es fuerza: que no somos hombres, porque ni quedamos terminando las partes unidas entre si que constituyen hombre vivo, ni separadas entre si, y unidas al supuesto que constituyese hombre muerto. Esto proviene de ser nosotros subsistentes incópletos; hasta que la substancia del alma se ejercite en el cuerpo viniendola a si. Ni para que se varíe la relacion de hijo, conduce que el cuerpo sea uno numericamente vivos, y difunto; porque en diferentes sentencias (en la de Efecto 42. que pone unidad numerica por la forma de corporeidad organica que siempre persevera; y en la de santo Tomas que pone distincion numerica, y especifica por la forma substancial cadañerica) aunque quanto a la materia sea el mismo numericamente, en toda sentencia se verifica, perseveran las relaciones de hijo y Madre, por perseverar los supuestos, y los fundamentos segundos de las relaciones, que son las virtualidades en que persevera la generacion activa, y pasiva; las cuales perseveraron; o de parte del cuerpo, o de parte del alma, como dicen los Teologos que ponen modo de union que persevera en qualquiera de las partes divididas bolviendose a exercitar quando se unen. Y quando concediessemos con Bautinon, que las palabras de CHRISTO auian sido praticas, y efectivas, y que auian obrado en IVAN fisica, y real filiacion, no podia ser substitutiva de la relacion, con que CHRISTO se referia a MARIA Santissima, por que la de IVAN auia de ser de la que llaman los Filosofos mutua de segundo genero por ser mistica; y de la misma razon en ambos extremos; y la de CHRISTO como consta de el Principe 43. de las Esencias, y de sus discipulos es diferente. CHRISTO se dize Hijo respecto de la relacion a la Madre como MARIA Santissima Madre por la relacion de la maternidad a CHRISTO. Y esta la

## ELOGIO PANEGYRICO

compara a la relacion con que Dios se dize Señor de las criaturas. Porque aunque en las relaciones q̄ asueta de Dios, como la de **CHRISTO** y de sus reales, Dios se dize realmente Señor por la Real sujecion de la criatura a su Magestad Soberana, y **CHRISTO** verdadera, y Realmente Hijo de la Virgen, por razon de la relacion real de la maternidad a **CHRISTO**. He traydo toda esta doctrina, para que la piedad, y deuocion Christiana por componer vn santo, que por si y de verdad tiene tantas grandezas, excelencias, y prerrogatiuas no descomponga al Santo por excelencia, y a la Santa de los santos.

En otros 44, no solo no quieren concederle ser hijo natural; pero ni que fue adoptiuo. Yo no oponiendome a las mejores letras en quanto lo contradixere, antes venerandolas digo, q̄ como por derecho 45; antiguo Romano, el Emperador concedia a la muger viuda que en la guerra perdió el hijo unico que tenia para consuelo suyo pudixse adoptar otro. Así **CHRISTO** Señor Soberano de Cielos y de tierra, supremo Emperador de las eternidades, y unico Hijo de **MARIA** muriendo en la guerra sangrienta de la Cruz concedio tuuiesse otro adoptiuo espiritual por medio de aquellas palabras misteriosas: **MATER VES AI A TV HIJO**. Demas, de que si la adopcion temporal preuenga derecho a los bienes temporales, la espiritual tambien le dá a los espirituales del que se adopta. Y así aunque **MARIA** Santissima era tan fuertemente pobre que fue menester la diesse en que amortajar al hijo **IOSEPH**, aquel varon 46. Justo (llenalo de suyo el nombre) aquel Noble Decurion Discipulo de **CHRISTO**, y del Consejo Supremo de Judes dicho el Sanederin, natural de Arimatea ciudad en el Tribu de Judá) en gracias, y carismas diuinas, era muy rico. Luego si Eliseo 47. heredó de Elias duplicado espíritu por auerle adoptado en hijo espiritual, y auerlo así alcãçado de Dios; porque no diremos que nuestro sagrado **IVAN** como

como hijo adoptiuo espiritual de la Virgen con singular imitacion fue en cierto modo heredero de las virtudes que resplandecian en MARIA. Si san Pablo 48. juzgò por evidente consecuencia, que siendo CHRISTO Hijo de Dios, era Heredero de su Padre Eterno; siendo IVAN hijo de MARIA, parece huuo de heredar los bienes espirituales de la Madre. Esta filiacion adoptiua de IVAN, entre todas fue la mas peregrina y rara, por darle CHRISTO con aquellas palabras especial virtud Diuina, con que imprimiò en el coracon Virginal de MARIA singular amor materno, mas viuoy mas ardiente de el que suele la naturaleza comunicar a las madres, y en Iuan vna reuerencia filial, tal qual jamas tuuo a su madre ningun hijo.

⊙ si en este discurso me huuicse sabido declarar, que lo sutil de la materia pone dificultad; muy de lo grande siempre no ser facil. Bien que todo lo posible he hecho por explicarme de fuerte que me entiendas. Con todo confieso que temo ir dificultoso; pero quando el mucho deseo no hizo errores. Este al fin juzgo ser el sentido mas sencillo, mas propio de menos dificultades, mas decente y decoroso; porque creemos firmemente no tuuo MARIA Santissima mas Hijo que a IESVCHRISTO. Esta verdad Catolica declarò, y hermoso con breues palabras Tertuliano 49. Ninguno, dixo el Africano insigne, pudo ser Hijo de MARIA, si no IESVS, ni menos Hijo que Dios merecia tal Madre. Afsi diremos para corona de todo este discurso con Arnaldo Carnotense 50. que si bien no traslado su ser CHRISTO a san IVAN para hijo de su madre, de fuerte le infundio el espiritu de hijo, y filial afecto, que como a su mismo Hijo le amò, le quiso, y tuuo MARIA. Singular excelencia, particular prerrogatiua; porque si bien no puede competir IVAN con Dios, pues quando mas excelente, se queda en regiones de criatu-

## ELOGIO PANEGRICO

ra, y el viue Esferas de Criador; pero parece le hizo CHRISTO casi igual a si, dandosele a su Madre por hijo, no por naturaleza, si no por amor, y afecto de gracia tan intimo, y estrecho, que a solo IVAN conuene ser en esta manera hermano de CHRISTO. A todos los que creen en su nombre les dió poder de ser hijos de Dios; 1. y consiguientemente hermanos suyos, como si dixessimos de parte de padre: pero a san IVAN dióle poder de ser hermano suyo de parte de madre tambien, que es la perfecta hermandad. Berjmin; 2. hermano fue de Joseph el Salvador, mas no como los demas diez Patriarcas de padre solo, si no de padre y madre. Los Apostoles hermanos fueron de padre; pero san IVAN de padre y madre, pues a la hermosa Raquel, la virgen purissima se le dize. VES AI A TV HIJO, el Benoni hijo de tu dolor. Gran dignidad, supremo oficio. A la alteza suya; 3. ninguno llega: solo a IVAN se le permite asistir al Propiciatorio: solo el guarda el vaso de oro con el Mannà de la ley Divina, como Pontifice destinado para este fin. A Pedro encomiendesele la Yglesia; pero a IVAN a MARIA. A Pedro los negocios tumultuosos; a IVAN los quietos y pacificos. A Pedro el Atrio, el vestibulo, y el sacrificar las reses de los pecadores; a IVAN el Altar del incienso, y el sancta sanctorum. Bastará esto? Parece que si: pues de lo dicho se faca por cosa infalible y cierta tener dos hijos. MARIA Santissima; 4. vno natural, concebido por obra del Espiritu santo; otro adoptiuo singularmente, y en lugar del primero sustituido. El vno CHRISTO Dios Hombre. El otro IVAN Angel en carne humana, ó por dezirlo mejor, si acierto, hõbre endiosado. El vno Autor de la gracia, y espejo de la inocencia. El otro mejorado en ella por preuilegio de auentajado amor; el vno baxò del Cielo a la tierra a padecer; el otro (segun el sentir de algunos padres) subió de la tierra a el Cielo para reynar.

Prouao, á mi corto juyzio bastante mēte ser hijo de MARIA Santissima, y hermano de CHRISTO Señor nuestro, quedanos por ver que meritos concurrieron en el, y de que partes fue adornado para hazerle tan excessiuos fauores, y para ser sobre todos el mas querido y amado, pues siempre lo mas se tuuo por digno de lo mejor. La causa quiere 55. el mayor de los Doctores, y la Boca de oro Griega: Teofilato, y S. Tomas, aya sido sus singulares virtudes, san Cyrilo, Eutimio, y otros, su virginal puteza. Aquellos perfectamente se llegan a Dios, que tienen limpiezà de coraçon, y estos son los que de mano de el Altissimo reciben vn don principal. Pues si Dios no solo con su amor califica, y haze bueno lo q̄ ama, si no como enseña santo Tomas 56. al que mas estima quiere y ama, le dà mayor gracia y santidad: bien se sigue, q̄ san IVAN era mejor que todos, pues era el mas amado de todos. La Yglesia así lo dize en sus sacros Ritos, a cuyo sentir se inclinan algunos santos 57. O fineza grãde de vn Dios tiernamente aficionado de su criatura! O exceso singular, y raro! q̄ acaricie con tan peregrinas demonstraciones CHRISTO a IVAN, que solo pudiera dezir del san Maximo 58: que sus finezas parecian olvidos de su Magestad soberana. Tanto se familiarizò con IVAN, que es menester echar vn fiador al entendimiento, y saber que Dios es infinitamente amoroso para no perder de vista su grandeza entre lo tierno de sus fauores. Aunq̄ todos los atributos de Dios son iguales por infinitos, y todos son su misma Essencia, y siendo perfecciones suyas, no auia de luzirse a costa agena: con todo esto en el de su amor reconocio san Pablo no se que excessos, a quien llamò demasia. Por lo demasiadamente enamorado (dixo) 59. que viuìò en el mundo derramando fuego para abraçarle en su amor, y para que en los siglos venideros hiziesse ostentacion de las riquezas de su Diuina gracia.

## ELOGIO PANEGIRICO

cia. Ya estava el Apostol leyendo en los semblantes de los Efesios el escrupulo, que pudiera causarles auerse adelantado a llamar demasiado el amor: y responde tacitamente con vna advertencia, para sossegar todas las dudas. Si yo quisiera persuadiros (dize el Vaso de eleccion) que en virtud de vuestras diligencias franquó Dios su coraçon al mundo; en tal caso fuera imposible el empeño: pero si me alargué a llamarle excessivamente enamorado, por esso declaré la proposicion, reduziendo a su bondad las demonstraciones de su amor.

Vamos descubriendo mas tierra firme para sacar el cimiento. No puede dexar de admirarnos la llaneza diuina, la nouedad de los fauores de IVAN, porque apenas ay en la sagrada Escritura, ni en los libros de los Santos y Padres, sombra de tanta luz, ni Dios desabrochò tanto su pecho a ninguna criatura para que hiziera suertes en su voluntad. Turbose la Sacratissima Virgen de oyr el recado del Angel, estrañò el discurso, desconociò la embaxada, y de su turbacion se passa Origenes 60. Adamancio. Como es posible que se admire MARIA, y tenga por nouedad oyr a vn Angel? Pues a caso es la primera vez que vienen con legacias de Dios.

En cada oja del Sagrado Texto se hallaràn apariciones, auisos, acompañamientos, defensas, y otros mil exercicios q̄ les compete como a fieles executores de la diuina Prouidencia. Aun si la Virgen no fuera tan versada en la Escritura, no fuera mucho que la asustara por inaudita la platica del Parainfio Gabriel, pero si no se le caian de las manos los libros sagrados no ha lugar su turbacion. Esto fuera (responde el docto Griego) si fuerã de vna data esta reuelaciõ, y las de los Profetas? Que Angel cediò tanto de lo señoril de su naturaleza, humillando el estylo hasta doblar las rodillas a una donzella? Ninguno. Pues de esto se espanta MARIA, no del fa-  
uor,



uor, si no de las circunstancias tan peregrinas de su embaxada. El amarnos Dios como a sus hechuras, no es nuevo, antes (dixo Salviano 61. Obispo de Marsella) no solo empujó su cuydado con nuestro ser, si no que desde que salió de si criando esta maquina visible, ya en su diuino pensamiento cuydaua del hombre, a quien dedicaba el adorno del vniuerso: como el artifice que desde la planta se aficiona de lo mismo que despues pone en execucion. Prouar esto seria escurecerlo. Pero los fauores de IVAN son tan inauditos que a los mas versados en las diuinas letras les parecen nouedades encarecidas; como a nuestra Señora la salutacion del Angel la pareció admirable por estraña. Y si no veamos de que le sirvió traer el exemplo de Ysabel para dar vn passo en el credito. Su prima concibió. Quando mucho, eize Santo Tomas, 62. no era bastante prouea para dessempeñar el asunto, aunque suficiente para que se tomaran algunos lexos del misterio. Así viendo que todo era menos en comparació de lo que trataua, se acogió a la Omnipotencia, como a seguridad y fiador de sus palabras. Porque siendo Dios omnipotente y enamorado, no ay duda que las acciones que procedieren de tan generoso dueño, serán dignas de su grandeza y amor. Que remedio, pues, para no perder el pie tratando de IVAN? Saber que es vn precioso vaso en que Dios hypo tecó su gusto; y así reduziendo los fauores que recibió a causa tan indeficiente, IVAN queda conocido por vna joya que labró su diuino ingenio para ostentació de su fuerza amorosamente blanda, y Dios alabado, pues, escogió sugeto tal para assombro de su bondad. Diga, pues, IVAN, que es el querido de CHRISTO, que es el amado. Palabras que quisiera passar en blanco por ser vna de las mayores aprouaciones de voluntad que se ha leydo; mas no es posible. Amar vna criatura a Dios es obligacion, es empeño de sus beneficios,

## ELOGIO PANEGYRICO

cios, deuda de sus favores. Pedro lo confesò de sí; de Madalena lo dixo CHRISTO; pero que Dios ame de tal suerte a IVAN que se atreva el mismo a confesar, y firmarlo de su mano que le ama esta Magestad inmensa, quando se oyò, ni se ha visto? Que language es este? Pues de que sirven aquellas vandas de Espiritus Angelicos? El Sacro Santo Colegio Apostolico? El Precursor Sagrado? Su Inmaculada Madre donde està? No los ama, pues los escogió, y los amò sin fin para que ocupassè las mejores sillas de los Angeles q̄ apostataron? Si. Pues como puede verificarse que IVAN es el amado sobre todos? Parecerate, no solo nuevo, si no demasiado dezir, y cõ la venia que deuo hazer, de que me rindo al sentir mas seguro, procuraré prouarlo. La misma duda haze a los Padres de la Iglesia 63. la alabança de la Fé del Centurion. Pues en presencia de los Apostoles y su Madre puede auer cõparacion de la Fé de vn Gentil? Mira con las alabanças especiales nõ se perjudican las personas mayores de toda excepcion. No es mayor el Bautista que CHRISTO, aunque diga el Salvador que no ha nacido de las mugeres mayor personage. No porque diga vn Rey, Fulano es el hombre mas poderoso de mi Reyno, es buena consequencia, que es mayor que el que la dize. Luego pudo dezir IVAN, y repetirlo muchas vezes que era el querido de CHRISTO, y a quien amaua IESVS. O mil vezes venturosa criatura, pues llegaste a tener por amigo al mejor hombre, pues juntamente es Dios!

Esto està bien. Pero diràs quien le obliga a CHRISTO a este empeño? Quiè? Sabes q̄ Dios es Amor, y preguntás quiè le obliga? Respõda por mi, ò acufete Bernardo 64. ama Dios, ni tiene de donde, ni porque amar; el mismo es de donde, y porque ama. Es Dios y ama, esse es el porque: porque es Dios y ama. Que a la verdad esse es amor el que no tiene  
porquè?

porqué? Que el que tiene porqué, es gusto. Oyele al gran Ruperto (65). vna advertencia de vn Texto (que merece tu atencion) a este proposito. Entre las diferencias grandes de Esau a Iacob vna era que el viejo Isaac amaua a Esau, Rebecca a Iacob; achaque antiguo de padres encontrarse en amar los hijos como si lo que cae dentro del alma no se vicié siépre a vna luz. Dizelo empero el Texto en esta forma. Isaac amaua a Esau, porque le regalaua con caça, Rebecca queria a Iacob. No notas la diferencia? Pues este de Rebecca solo es amor (dize Ruperto) el de Isaac es gusto. Isaac le amaua, porque le regalaua, luego no le queria. Luego tanto es como si dixera: Isaac comia con gusto lo que caçaua Esau, Rebecca solo queria a Iacob, porque no le queria por nada, que antes ella le daua las trazas para que se hiziesse rico. Que el amor con resolverse a querer, lo es, dize san Bernardo. El Fuego en su esfera natural (dize el dulcissimo Padre) no ha menester materia, la leña le embaraçaa la actividad, que por acá en la tierra se la lifongea y logra. Amistad que ha menester beneficios, fuego espurio es; amor que sin porque enciende llama, puro elemento es. Veneno de la amistad llamó al intereres no se quien, pero muy lleno debe de estar el mundo de Mitridates, segun los veo a todos sustentarse deste veneno. Mas quando no lo apretamos tanto, por lo menos es solo gusto, y gustar de lo que se recibe, no es amar al que le dá. Pero CHRISTO como es la Forma de Dios ama, por querer amar solamente sin otros respetos, intereses, ó fines. Bien es verdad que 66. S. Ambrosio dá a entēder que si le amaua mas CHRISTO a San IVAN. era por amar S. IVAN mas a CHRISTO. De fuerte que el que amaua mas era san IVAN, y así el mas correspondido. Ahora repara en que trueca los terminos el Arçobispo de Milan al Euangēista para declararlos en su favor. San IVAN dize que CHRISTO le amaua,

## ELOGIO PANEGYRICO

amaua, de donde se infiere 67. que el le correspondía. San Ambrosio dize que Dios era el que correspondia, san IVAN el que amaua. Ya se que Dios ama siempre primero, mas tambien no ignoro que su amor es pratico, y por lo menos no amò jamas sin hazer digno de su amor lo que amaua, ni de xo de saber, que reduzido el Fenix de amor, y de el ingenio Augustino 68. a la apietura deste discurso sobre hallar el exceso entre Pedro y IVAN, pareciendole que san Pedro amaua mas a CHRISTO, y CHRISTO mas a san IVAN, vino a tomar medio, y dezir: que el que amasse mas a Dios seria el mejor, y el a quien Dios mas amasse, el mas dichoso: con que tenemos ya a san IVAN el mas dichoso, y le hemos de tener el mejor. Perdoname Antorcha luciente de la Iglesia, que esta vez la deuocion me ladea a Ambrosio tu Maestro, porque en el mundo vemos ya apartarse la dicha de la virtud, y no ser los mejores los mas dichosos. Bien que con Dios no ay mas felicidad que virtud. A donde se trata de meritos no se sabe el nombre a otra felicidad; el que mas ama a Dios es el mas dichoso, y el mas merecedor, porque no es mas amar a Dios vna criatura que hazerla merecedora. Amar con beneuolencia las criaturas, es darlas bondad natural; amar con amor de amistad los hombres, es darles bondad de gracia; y aquel a quien mas amare así, es fuerza que sea mejor. Pues si ser mas amado de Dios, es estar mas en su gracia, y no ay mayor santidad, si no tener mas gracia; o as de dar mi juyzio por errado, o a san IVAN por el mayor Santo. En especial quando Ambrosio mira el lienço tan a otra luz, que quiere sea el amado en fee de que amaua mas. Me engaño! Puede ser. Agora procuremos percebir esto, que yo procuraré declararme a mi y al Santo. El Angelico Doctor, 69. no solo me assegura, pero me a credita con su doctrina. Para prouar la gracia que huuo en el alma de Christo

estableze

estableze este principio. Tanto vna cosa participa mas de la influencia de alguna causa, quanto està mas cerca della. Afsi mas calor recibirà el que està dos passos del fuego que el que està tres, mas se calentará el que està vn passo que el que està dos; y el que està dentro del fuego participa mas calor que todos los demas. Por esto se enciende, y abraza por la gran vezindad que tiene con la causa del calor. Lo mismo vemos en el mas luziente Potentado del Cielo, Alma original de dias, y de luzes, actiuo coraçon de Astros y de Planetas, que aunque el en si no recibe menoscabo, ni crecimiento, aumento, ni declinacion, porque siempre està en vn ser, y no se muda; pero respecto de nosotros mucho mas alumbra y calienta al medio dia que por la mañana, ó tarde; mas en el Estio, que en el Inuierno; mas a los que estan debajo de la linea Equinocial, y dentro de los Tropicos (donde cae la Torrida Zona) que a los que vivimos en las Zonas Templadas, ò a los que habitan debajo de los Polos, que como estremamēte distantes del Sol, las tierras que debajo dellos caen son frigidísimas. Diferencias que proceden de la diuersidad de los sitios de las tierras, ò de la mayor, ò menor cercania que tienen al mayor Luminar. De la misma suerte hemos de filosofar en las cosas Espirituales. El principio de la Gracia, y la Santidad es Dios. Afsi lo dixo el Profeta 70. Rey, la Gracia, y la Gloria prouienen, y emanan del Señor. Quien quisiere, pues, saber donde està la fuente peremne de la sabiduria que anda en compañia de la Gracia y Caridad, sepa que està en las Alturas, y que es la Palabra Eterna. De adonde se saca que por estar la Alma de CHRISTO tan vnida con esta fuente (porque està dentro della vnida substancialmente al Verbo Diuino) por esso participa mas del agua de la Gracia. Estaua dentro del fuego, y afsi se le comunicò mas calor. Estaua puesta en el mismo Sol (paso el Señor el Taber-

## ELOGIO PANEGIRICO

maculo de su Humanidad en el Sol de su diuinidad) y por  
ello la vistió de incfable luz. Fue la gracia del Alma beatíssi-  
ma de CHRISTO, Gracia infinita, a la qual no pueden lle-  
gar Angeles, santos, ni quantas criaturas la Omnipotencia  
Diuina puede formar, y Gracia de Cabeça de la Yglesia, que  
tiene virtud de cantar gracia en sus miembros; y qual es en-  
tre los Aítros esse Blandon de la Esfera, que ardiendo pro-  
prios respladores les comunica luzes prestadas: tal es CHRI-  
STO en este Cielo Místico de la Iglesia. Así no solo en quã-  
to Dios, si no en quanto Hombre es Fuente de Gracia, Sol  
de justicia, Fuego actiuo q̄ vino a abrafar la tierra en Amor  
Diuino, y del se deriua en sus miembros la agua de la sabidu-  
ria, la lumbré de la Gracia, y el Ardor de la Caridad. Dixo-  
lo san IVAN 71. que cada vno llena su vasija segun la me-  
dida que el Señor le dá, y reparte. Y como se haze esto con  
la misma proporcion que en las cosas naturales ( que el que  
està mas cerca de la causa, participa mas de su influencia) así  
la Virgen Sacratissima, por ser la mas cercana a CHRISTO  
Señor Nuestro (Manantial, y Mincro de la Gracia, y Santi-  
dad) por esso sin contradiccion alguna 72. es tenida por la  
mas graciosa, y fanta, por la mas perfecta, y mejor de todas  
las puras Criaturas. Fue la Fuente sellada, que produjo al  
mismo mar; la Estrella de la mañana, de quien procedió el  
Sol de justicia: claro està que la auia de caber mas parte, que  
a ninguno de la plenitud de gracia de su Hijo, de aquellas a-  
guas viuas, de aquella inmensa claridad. Pero que mucho si  
sabe a quanta Diuinidad tiene el Hijo, como dixo Sofronio:  
73. Que marauilla si fue la principal herencia 74. de todo el  
Patrimonio de CHRISTO; Esto ningun Catolico lo pue-  
de negar, ni dudar. Despues desta Soberana Señora no sabe-  
mos quien sea el mas santo, porque ignoramos qual sea el  
mas cercano. Pero si de alguno se pue de afirmar, parece que  
es

es él, porque así como ninguno está mas cerca del Hijo, que su Madre: así ninguno mas cerca de ambos, que el Aguila. IVAN diuinamente humana, pues pudo durmiendo mirarle a Dios todo el Sol, hasta hallar mullidos sus resplandores para su sueño, y en la Cruz mereció el nombre de Hijo de MARIA, titulo a el solo concedido entre todos los mortales.

De aqui infiero el inestimable amor q̄ Dios le tuvo, pues le dió tal dadiua, y 75. Margarita tan preciosa, como a la Virgen Purissima por Madre, y diósele por su inuencible constancia, y amor ardentissimo, pues le asistió con fineza hasta dexarle en el sepulcro. Dize 76. el Norte de las Escuelas, que la primera dadiua que vna persona dà a otra, es su amor, por que es don libre de interessado, desnudo de respetos, que se dà por puro amor. Este es el primer presente con que das el coraçon, y entregas tu voluntad. Tras el embias las demas cosas (joyas, preseas, regalos) y conforme a la grandeza del amor, así lo es la de los otros dones. Vno de los mas propios de Dios, y de que se precia mas, es dar de su mano a sus amigos buenos padres, prudentes, nobles, y santos. Esta fue la primera prerrogatiua 72. del Bautista, la de Samuel, Isaac y otros. Casa, bienes, hazienda, dadiuas son de padres a hijos; cosas son que se pueden heredar; pero padres prudentes, virtuosos y nobles, esta propriamente es dadiua de Dios; el solo la puede dar, y la primera es el Amor. A esta se siguen las demas. Considera, pues, repara en que tal amor auria puesto desde abeterno aquella Diuina Bondad en san IVAN, pues se determinò darle esta joya la mas preciosa de toda su ricamará, la mas rica pieça de todos sus Diuinos tesoros; esta preseas que despues de su Vnigenito Hijo no le queda mas q̄ dar de estima, valor y precio. De tal mano tal dadiua. Si por su grandeza se colige la del Amor, que es causa della, así como Dios amò mas a la Virgē, que a todas las criaturas, pues

## ELOGIO PANEGRICO

la diò la mayor dadiua, que es a su Hijo, para que fuesse Madre del mismo que tiene a Dios por Padre: assi parece que despues de la Virgen amò mas a san IVAN, pues le dio esta dadiua, que es la segunda que Dios puede dar de estima, que es a su Madre, para que fuesse hijo tambien suyo. Mira, esta diferencia ay entre el Amor Diuino, y el humano, que el hombre con su amor no pone bien alguno en la cosa que ama, antes le supone. Si tu quieres a vno por que es rico, hermoso, ó por otra haxilidad, ó gracia natural que tiene, le quieres. Tu amor no le comunica, ó dà la riqueza hermosa, ó partes buenas de que es adornado, antes bien porque las tiene le amas; pero el Amor Diuino no presupone el bien en las cosas que ama, antes el le causa; y amar Dios mas a vno que a otro, es hazerle mayor bien, es leuantarle a mayor dignidad, y preeminencia.

Luego si al glorioso san IVAN EVANGELISTA hizo mayor bien y favor que a los demas, leuantandole a tan suprema alteza como hazerle hijo de su Madre, mayor fue el amor que le tuuo, y mas gracioso y amable fue para su Magestad Soberana, y assi el mas santo, por terlo aquel que es mas querido suyo. Dixo san Agustin 79. aquella Antorcha grande de la Yglesia, que Dios es tan liberal para con sus amigos, que los dones que les dà de su bella gracia (como dezimos) quiere sean a cerca de su Magestad Soberana meritos de justicia. Por donde se verifica lo que el mismo Santo dice, que Dios en los justos no premia sino sus mismos dones. Como si tu diesse a tu criado vn cavallo con que te acompañasse, y despues le pagasses gages, ó salario por aquella accion: assi Dios dà a sus seruos la gracia con que le sirven, y despues por aquel seruicio, el salario de la Gloria. Assi podemos dezir desta Celestial Madre, que por dadiua singularissima diò la Magestad Diuina a san IVAN, que de parte de

Dios



Dios fue don y beneficio que le hizo, y de su parte merito, pues la merecio con sus excelentes obras, y altísimas virtudes.

O hechos heroycos! O virtudes estremadas! O santidad casi Divina! que así te levantaste sobre los merecimientos de los Santos, que llegaste a merecer tal Criatura por Madre, Esposa de Dios vivo, Madre del Redentor del mundo, Relicario de la Divinidad, Sagrario de el Espiritu santo, resplandeciente Palacio del Emperador Eterno, gloriosa Recamarera de toda la Santísima Trinidad. Soberana cumbre de santidad, extraño colmo de Gracia, vida inculpable, Angelica y Divina fue la del hijo, que mereció de Dios tal Madre. Pero dudarás en si á caso fue merito de condigno, y de justicia, ó de congruo, y de gracia, y tendras razon. Porque dezir que un hombre puro merecio de justicia a la Madre de Dios por madre, parece estraña propuesita a la primera luz, y que passa de admirable, y de paradoxa; pero responderete con el Angel de las Escuelas. Pregūta este esclarecido Maestro 80. si la Virgen Sacratísima merecio de justicia ser Madre de Dios. Y responde que no, porque esso no es posible merito criatura alguna; pero con la gracia plenísima que la fue dada, merecio de justicia el aumento de ella, hasta tener aquel grado de pureza, aquella fineza de santidad, que ya que el Hijo de Dios ávia de tener Madre, ninguna si no ella lo pudo ser con tanta decencia, y dignidad. Lo mismo digo de *IVAN*. No merecio de justicia tener a *MARIA* Santísima por Madre; pero merecio de justicia aquel grado de santidad, aquella alteza de virtud, aquella eminencia de perfeccion con que congrua, y decentemente pudo ser hijo suyo, porque a cada vno dá Dios la gracia 81. segun aquello para que le elige. Luego supuesto que fue eligido por hijo de *MARIA* Santísima, tuvo el sumo grado donde pudo llegar para

## ELOGIO PANEGRICO

para dezirse auerla merecido, con que vino a ser (en mi sentir) el mayor como el mejor entre todos los Santos. Permítame dezirlo afsi con la templança que semejantes materias piden, y sea vltima razon, y prouea esta. La Virgen Santissima era tan perfecta, y de tal manera auia hecho entrega a Dios de si, de su alma, y coraçon, de su cuerpo, y de todo su amor, que no la auia quedado rastro de aficion, que poner en criatura alguna, por estar toda transformada en su Magestad Soberana. Afsi quanto amaua (proximos, padres, y a si mismo) todo lo amaua en Dios, y por Dios, y en quanto en ella resplandecia la Bondad Diuina. Y afsi como el Amor Diuino ama siempre las cosas mejores mas; afsi MARIA Santissima amaua mas aquellas que tenian mas de Dios. Luego si por razon de tener por hijo a IVAN estava obligada a amarle mas que a todás las criaturas, y por razon de su santidad no podia, ni deuia amar mas si no a quien fuesse mejor, y en quien huuiesse mas resplandor de la Diuinidad: parece que se sigue bien, que si IVAN fue el mas querido de todos, sea entre todos el mas santo, pues no auia de encomendar CHRISTO a su Madre, y darle titulo de hijo suyo, a quien por no serlo, y el mejor entre todos, perdiessse el exceso de amor, que como buena madre estava empeñada a tenerle mas que a todos. Passaré adelante con el discurso? Si, bien me darás licencia.

No se quede en esto solo; veamos si acierto a desempeñarme algo mas. No se puede negar que es puro hombre san IVAN, y que como sin contacto a Dios no corre la obligacion que a su Madte. Pero verdaderamente que parece que aun sale de pura criatura en algun respeto como MARIA, san IVAN; porque los Teologos ponen tres ordenes de las cosas en tiempo. El primero de las naturales criaturas, como son los hombres. El segundo, de las sobre naturales, como

mo la Gracia, Iusticia, virtudes, fauores del espíritu. El tercero, de la vnion Hipostatica en que se topa con Dios, como la Humanidad, Alma y Cuerpo de IESVCHRISTO, vnido a la Diuinidad sustancialmente. Vá de vn orden a otto, mas que del Ciclo a la tierra. Al primer orden pertenecen las cosas naturales, y los hombres; al segundo, las espirituales, y los Santos; al tercero CHRISTO, por ser Dios, MARIA por Madre suya. Luego por que no tambien por hermano, y por hijo de ambos san IVAN? Con que aurá del a lo mejor del mundo, lo que ay de Dios a todo lo que no es el. Mas, vá este Querido de Dios mirando aquellas Nouedades de su Apocalipfi (hasta oy no comunicadas que sepamos a pura criatura) y llegando a tratar el nombre de Hijo de Dios inefable dize 83. Que nadie le sabe sino el Señor mismo. Y apenas acaba de echar aquella prohibicion general a los entendimientos todos, quando dize, que este tal nombre es la palabra, y Verbo de Dios. Pues, sagrado Euangelista, si el nombre de Dios dizes que el solo le sabe, y que a solo su Sabiduria Infinita se referuò su conocimiento; por que le dizes tu? Como Aguila mia tu le has sabido, si el solo le ha de saber? Por que? Por que yo, pudiera responder san IVAN, no soy otro en materia de seereto, de amistad, de no tener Dios (como acá dezimos) cosa suya que no me la aya dicho a mí. No lo sabe sino el, que saberlo san IVAN, no es saberlo otro. Luego si el solo goza los fauores a otro ninguno concedidos, no solo es el mas Querido, pero el mejor, y el mayor Santo. Baste lo dicho, y sigamos el rumbo, y derrota de nuestra nauegacion.

Quédanos por ver la vida deste Prodigio humano, de este Portento Diuino. Comencemosla assi. IVAN. Nombre q̄ con su blandura ordinaria, Griegos, y Latinos. escriuieron con pocas mas letras, y pronunciaron sin fuerça, le notaron

## ELOGIO PANEGRICO

para dezirse averla merecido, con que vino a ser (en mi sentir) el mayor como el mejor entre todos los Santos. Permítaseme dezirlo así con la templança que semejantes materias piden, y sea última razón, y prueua esta. La Virgen Santísima era tan perfecta, y de tal manera auia hecho entrega a Dios de sí, de su alma, y corazón, de su cuerpo, y de todo su amor, que no la auia quedado rastro de afición, que poner en criatura alguna, por estar toda transformada en su Magestad Soberana. Así quanto amaua (proximos, padres, y a sí misma) todo lo amaua en Dios, y por Dios, y en quanto en ella resplandecia la Bondad Diuina. Y así como el Amor Diuino ama siempre las cosas mejores mas; así MARIA Santísima amaua mas aquellas que tenían mas de Dios. Luego si por razón de tener por hijo a IVAN estava obligada a amarle mas que a todás las criaturas, y por razón de su santidad no podia, ni deuia amar mas si no a quien fuesse mejor, y en quien huiesse mas resplandor de la Diuinidad: parece que se sigue bien, que si IVAN fue el mas querido de todos, sea entre todos el mas santo, pues no auia de encomendar CHRISTO a su Madre, y darle titulo de hijo suyo, a quien por no serlo, y el mejor entre todos, perdiessse el exceso de amor, que como buena madre estava empeñada a tenerle mas que a todos. Passaré adelante con el discurso? Si, bien me darás licencia.

No se quede en esto solo; veamos si acierto a desempeñarme algo mas. No se puede negar que es puro hombre san IVAN, y que como sin contacto a Dios no corre la obligación que a su Madre. Pero verdaderamente que parece que aun sale de pura criatura en algun respeto como MARIA, san IVAN; porque los Teólogos ponen tres ordenes de las cosas en tiempo. El primero de las naturales criaturas, como son los hombres. El segundo, de las sobre naturales, como

mo la Gracia, Iusticia, virtudes, fauores del espíritu. El tercero, de la vnion Hipostatica en que se topa con Dios, como la Humanidad, Alma y Cuerpo de IESVCHRISTO, vnido a la Diuinidad sustancialmente. Vá de vn orden a otro, mas que del Ciclo a la tierra. Al primer orden pertenecen las cosas naturales, y los hombres; al segundo, las espirituales, y los Santos; al tercero CHRISTO, por ser Dios, MARIA por Madre suya. Luego por que no tambien por hermano, y por hijo de ambos san IVAN? Con que aurá del a lo mejor del mundo, lo que ay de Dios a todo lo que no es el. Mas, vá este Querido de Dios mirando aquellas Nouedades de su Apocalipfi (hasta oy no comunicadas que sepamos a pura criatura) y llegando a tratar el nombre de Hijo de Dios inefable dize 83. Que nadie le sabe si no el Señor mismo. Y apenas acaba de echar aquella prohibicion general a los entendimientos todos, quando dize, que este tal nombre es la palabra, y Verbo de Dios. Pues, sagrado Euangelista, si el nombre de Dios dizes que el solo le sabe, y que a solo su Sabiduria Infinita se referuò su conocimiento; por que le dizes tu? Como Aguila mia tu le has sabido, si el solo le ha de saber? Por que? Por que yo, pudiera responder san IVAN, no soy otro en materia de secreto, de amistad, de no tener Dios (como acá dezimos) cosa suya que no me la aya dicho a mi. No lo sabe si no el, que sabrio san IVAN, no es saberlo otro. Luego si el solo goza los fauores a otro ninguno concedidos, no solo es el mas Querido, pero el mejor, y el mayor Santo. Baste lo dicho, y sigamos el rumbo, y derrota de nuestra nauegacion.

Quedanos por ver la vida deste Prodigio humano, de este Portento Diuino. Comencemosla afsi. IVAN. Nombre q̄ con su blandura ordinaria, Griegos, y Latinos escriuieron con pocas mas letras, y pronunciaron sin fuerça, le notaron

## ELOGIO PANEGYRICO

con estas los Hebreos, Iehochannes, ò Iochananes; y pronunciar on con tormento de la garganta, pero con misteriosa pronunciacion, porque significa Gracia de Dios, segun quieren san 82. Geronimo, Beda, Origines, Ruperto, y otros, ò como siente Santes Pagnino, dado graciosamente, ò dado de Dios. O el Gracioso, como dize el Padre Maldonado. La amphibologia, digo la equiuocacion, ò variedad que ay al parecer en los vocablos de la lengua Hebrea 83. (madre de todas las lenguas, primera y vltima en el mundo, y la que hã de hablar los Bienaventurados en la Gloria, como quieren algunos) es causa de tanta diuersidad de sentidos, y la ocasiõ de tantas interpretaciones, queriẽdo cada vno seguir lo que mejor le parece que quadra. Es verdad que como el Espiritu santo la escogio para dezir con vna palabra grandes secretos, y misterios, y no està puesta ninguna a caso, y sin celestial acuerdo: quando se traslada vna translacion, dize vna cosa y otra otra, pero todas buenas, y de gran provecho y fruto, y aun queda mucho mas escondido. Por poco podríamos hazer esto tan cierto como de Fé si miramos lo que IESVS, hijo de Syrac, dixo en el Prologo del Ecclesiastico, donde encariciendo la dificultad que ay en traduzir de la lègua Hebrea aun en la Griega, con ser tan abundante, concluye con esta misma sentencia. Quedan las palabras Hebreas como mancas, quando las passamos a otra lengua. Infinitos exemplos podria dar desta verdad, diré vno solamente. Para dezir Dios a Moysen en el Exodo, como se auia de sacrificar, y como se auia de comer el Cordero la noche antes del dia que los auia de poner en libertad, le dixo entre otros ritos: que se comiesse de priesa. Al adverbio Latino responde vna en el Hebreo, que suena, no solo Apresuramiento, si no tambien Espanto, Pavor, Reuerencia, Admiracion. Y en todos estos sentidos se halla interpretada esta voz en otros lugares de la Escritura,

ra, como quando dize el Penitente Rey en el Psalmo ciento y tres, de la voz de tu trueno se espantarán: donde en lugar del verbo Latino, espantarán, está la misma voz, Chipazon, Hebrea. Y quando el mismo dize: en mi exceso, y contemplacion dize: todo hombre es mentiroso: está la misma voz en el significado de exceso, y admiración. Claro queda de aqui, que el Espiritu santo puso aquella palabra preñada en un lugar tan misterioso, para significar de una vez la priesa que nos hemos de dar a salir del cautiverio de los pecados: y porque esto se ha de hazer mediante la passion, y el sacrificio del Cordeño IESV-CHRISTO, ha de ser cō mucha reuerencia, temor, y espanto. Y quien considerare que el Señor nos ama tanto, que dá su Hijo para redimir el esclauo, saltará de si puesto en extasis, sin otras mil marauillas que aqui se encierran, que no se pueden entender con sola una traslacion. Tambiē queda de aqui entendido otro primor desta lengua, que aunque las voces parecen diferentes, y totalmente diferentes sentidos, que los Logicos llaman Equiuocas, no lo son, digo no son disparatados sentidos, antes bien tienen entre si tal armonia, y dependencia, que si bien se miran, descubren en si el gran saber de su Artifice. Algo desto se vé en este exemplo, y mucho mas claro en el nombre de nuestro Euangelista, pues significa todo lo que quiéres imaginar. Por esto es consejo acertado, que los padres pongan a los hijos tales nombres, que en oyendolos sea como el acuerdo en el dedo, y traygan a la memoria la virtud, a que estan con el nombre obligados. Quando el padre llama Iuan, o Ioseph a su hijo, y el se oye llamar assi, dexada a parte la memoria que en el alma se refresca de las virtudes que los primeros destes nombres tuuieron (si no es tan ignorante, que no sepa que quiere dezir su nombre) se le pone luego deseo de la Diuina Gracia, que significa el vno, y el aumento della, que ensēa el otro.

## ELOGIO PANEGYRICO

Fue esto deponer los nombres con acuerdo muy usado entre los antiguos, no con aquel respeto vano que le imponen como Autor a Pitagoras, creyendo en los nombres propios iya tanto, que en ponerlos desta, o de aquella suerte de muchas, o pocas syllabas, pares, o nones, se encerraua el bueno, o mal sucesso, y como refiere Terenciano Mauro, por la fuerza de los nombres Hector mataffe a Patrocolo, y el fuefle muerto por Aquiles, que esto bien se vé ser niñeria indigna de que se crea de el juyzio de Pitagoras. La razon es la que auemos dicho, y assi dizen, que Aristoteles leia en su nombre, que no auia de hazer cosa que no la endereçasse a fin honesto, y procurasse alcançarle con perfeccion. Socrates tambien aprendia en el suyo guardarse a si, y a los que con el tratan sanos y salvos, no del cuerpo, si no de las enfermedades del alma. A Pitagoras y Plutarco les acontecia lo mismo, que al primero le dezia su nombre, que no basta para buen Preceptor hablar, y sentir bien, si no que ha de tener fuerza para persuadir a los hombres a la virtud; y al otro q buscase las verdaderas riquezas, que no las corrompe el tiempo. Lo mismo podemos filosofar de otros muchos, y mas particularmente del de nuestro Euangelista. Confieso no se ha de hazer siempre misterio de los nombres, si no quando los pone, o muda Dios para manifestar con esta seña lo que pretende, o quando los padres los ponen por alguna acaecimiento que en sus nacimientos sucede (dos suertes de nombres obseruadas en las Diuinas Letras) mas quando vemos que la vida, y el discurso de las cosas quadra por todas partes con el apellido (como en nuestro san IVAN) bien podemos inferir (como dizen los Dialecticos) por los efectos, q fue cosa acordada de Dios el ponerle. Quien tiene tan con tiempo, o tan antes de todo tiempo dispuestas las vidas de los santos, que mucho que tēga preuenido el nombre? Vecé esto



esto en vn largo Catalogo que podriamos hazer, no solo de los del Viejo Testamento ( si no nos dixeran que eran figuras) mas aun en los del Nueuo, y en los mas recientes casi de nuestros tiempos, Laurencio, Esteuan, Vicente, Benito, Bernardo, Ambrosio, y otros ciento, que tan admirablemente quadran las vidas con los nombres; pero entre todos nuestro **EVANGELISTA** se lleva la gala y la palma, como la primacia.

Visto el nombre, no será razon passar adelante, sin dexar memoria de su Patria. Todos los Escritores Ecclesiasticos nos enseñan, que en escriuir vidas de santos, que tan de veras menospreciaron el mundo, no hemos de hazer caudal de las cosas que ellos tuuierõ por de burla, ni proceder conforme a leyes de mundo mirando a la nobleza de los padres, patrietes, y Patria, mostrando las hazañas viejas, y descubriendo la antigüedad de los solares. Porque los que tienen las alabanzas, y la causa de su gloria dentro, poca necesidad tienen de pedirla prestada a fuera. Y tambien por que el que considera el ser del Christiano, verá que dexada a parte aquella cepa antigua donde todas las noblezas son iguales, y el solar donde salimos todos, tenemos quanto a esse vn solo Padre, que es **CHRISTO**, de quicõ tanta igualdad procedemos, caminando tambien a vna misma heredad, de a do por nuestras culpas andamos desterrados. Y si el Padre primero, quanto al ser natural, es Vno, y Vnico el Padre de lo sobrenatural, el modo de proceder sin diferencia, el fin donde caminamos el mismo, siquese que todas las otras diuisiones que vemos son inuenciones del mundo, de que se rie el Cielo, y se burlaron los santos; y perceran tan presto, quanto es flaco el fundamẽto en que se apoyan. Aunque esto es en si verdad, y que para la gloria del santo sirva poco, y valga menos hazer memoria de cosas semejantes, es fuerça escriuiendo sus

## ELOGIO PANEGYRICO

vidas hazer alguna para consuelo, y prouecho nuestro, porq̃  
allá donde los Bienauenturados gozan de Dios, tienen co-  
mo vna manera de inclinacion ( si así se puede dezir ) a ser  
protectores de sus tierras para socorrerlas en sus necessida-  
des, y hazer sus causas en la Audiencia Diuina quando son  
justas, y apartarlos dellas quando no son tales. Tambien por  
que los mismos naturales miran mas atentamente en las vi-  
das de aquellos que nacidos entre sus mismas paredes estan  
ag ora tan altos, y se animan a seguir las pisadas conocidas,  
sin hazerles imposible el camino de la perfeccion Chri-  
stiana, pues ven que su vezino caminó por ella. Buscada la  
patria por estos buenos respetos, no sera vanidad el trabajo  
de sacar en limpio la de nuestro Euangelista. 85. Teoflato  
Sixto Senense, el Cardenal Toledo, el Padre Iuan Maldona-  
dado, y el P. Poseuino afirman ser natural de Bethsaida, ciu-  
dad principal 86. de Galilea la inferior llamada Iulia en gra-  
cia de Iulia Augusta, cerca del camino que iua de Syria a E-  
gypto, no lexos de Capharnaum, patria tambien de Andres,  
Pedro, y Felipe, en el Angulo del mar de Tiberias, ò lago de  
Genesareth, Ceneroth, Ceneroth, Cheneret, o Chenereth,  
dicho así por ser a proposito para la pesqueria. Biē 87. que  
el Obispo de Corin don Pero Garcia Galarça, por autori-  
dad de Simeon Metaphrastes, y Eucumenio dize lo fue de Na-  
zareth 88. ciudad de la misma Prouincia y Tribu q̃ Bethsai-  
da, y cerca asimismo de la ciudad de Capharnaum, la qual  
se leuantaua en vn ameno monte, rodeado de valles, a quien  
la naturaleza auentajó en hermosura y fecundidad, por auer  
de nacer en ella la Virgen Santissima, Flor de las Virgines, y  
de toda santidad.

Ya que hemos referido nombre y Patria deste Hijo de el  
Trueno 89. (llamado el 90. Teologo de Griegos y Lati-  
nos) por la profundidad de misterios y Sacramentos, que en

lo que escrito se halla será bien sepamos si podemos los ascendientes que tuuo, pues en la opinion de todos son calidad de la persona los meritos de sus antepassados, porque parece que su valor y virtud passa vinculada en los descendientes. Son mas ciertos comunmente los bienes que traen consigo la fiança de fide su origē, por auergonçarse los hombres de hazer aquello de que no hallan semejança; conque el buē nacimiento afiança los merecimientos de la edad venidera. Guardan los arroyos el sabor de su fuente, y minero, si no pasan por venas viciosas. Parece se en los cauallos la casta, y en los hombres la ceca de do proceden, si no los haze degenerar la mala criança y educación. IVAN no solo conferuó la que recibò de sus padres, si no que la acrecentò de manera con sus heroicas virtudes: con su diuina sabiduria, con la alteza de sus escritos, y con lo milagroso de su Santidad, que sin respeto a merecimientos passados, pudo ser cabeça de su lina ge, con ser tan llustre, y Eclárecido. Nieto de 91. Clopas, ò Cleopas, 92. hermano de Ioseph, Esposo de la Virgen, y de Maria 93. hija de Cleophas, ò Alpheo, su muger, verdaderos padres 94. de los que llama el Euangelio hermanos del Señor, 95. Diego el Menor, Ioseph el Iusto, Simon, y Iudas. Hijo del Zebedeo 96. y de Maria 97. Salomé. Hermano 98. mayor de Diego 99. el Mayor Apostol, y vnico Patron de España; Sobrino de Diego r. el Menor, llamado el Iusto, Primo Tercero, Coronista, y Secretario de Estado del querido del Padre por su Vnigenito, de la Iglesia por su Esposo, del vniverso por su Principe, y Governador supremo Christo Señor Nacstro, y el mas priuado sayo, como el mas querido: Pues no solo se hallò a sus bodas en Chaná de Galilea (como presto prouaremos) donde obrò aquel maravilloso milagro, y el primero de quantos hizo viviendo con nosotros, de la conuersion de agua en vino; se subió al Ta-

## ELOGIO PANEGRICO

bor 2 a que viesse aquel pedaço de gloria de su Alma, y Di-  
uinidad comunicada a su Cuerpo Santissimo, y a sus vestidu-  
ras, por aquel breue espacio de tiempo 3 le lleuò a Gethse-  
mané (Valle del Monte de las olivas) porque entendiesse co-  
mo junto con ser Dios, era asimismo hombre mortal, y se  
hallasse presente a aquellos sudores, y angustias, y a beber a-  
quel caliz de amargura, y le encomendò 4 a su Madre; si nó  
que le reuelo tambien 5. quien le auia de vender, y lo mas  
6. secreto de su Diuinidad, porque declarasse al hombre co-  
mo era verdadera. y substancial palabra del Eterno Padre, y  
vna de las Tres Personas Diuinas; el Salvador del Mundo, y  
Redentor del Linage Humano. Cosas estas, y otras tales, q̄  
a el solo se fieron, así por razón del oficio, como por las par-  
tes buenas que en el concurrían. 7 Mancebo noble, habil,  
virtuoso, manso, apacible, de lindo ingenio, buen natural, y  
mejor alma; dulce en el trato, hermoso en el rostro, castissi-  
mo en la vida, piadoso en sus acciones, que fue lo que le lle-  
uò los ojos (como acá dezimos) a su Maestro, quando le fa-  
cò de 8. entre las redes, y barcas de su padre (vno de los me-  
jores 9. Armadores de Galilea) para Discipulo suyo, y Apòs-  
tol de su Iglesia. Este fue el fin de entriquezerle la Magestad di-  
uina de todos los bienes que reparte la naturaleza, apetecen  
y admiran los hombres, para que tuuiesse mucho que darle  
quando el lo pidiesse, y pudiesse hazerlo precioso menos pre-  
ciandolo. Ni ayudò poco a lo lustroso de su naturaleza, y al  
resplandor de sus costumbres la gloria de sus antepassados;  
hijo del Zebedeo, celebre Varon 10. entre todos los de Ga-  
lilea, y descendiente por Mathan 11. de Dauid, y Salomon,  
Reyes de Israel. Parece que el valor, y la virtud sobre noble-  
za, son esmalte sobre oro. Para que seã, pues, conocidos los  
Varones excelentes, y en ellos como en espejo clarissimo  
nos requireremos; suelen las escrituras de Dios dezirnos la no-  
bleza

bleza, y virtud de sus padres, para que así brillen mas, y nos aficionen. Por esto vemos llenos de Genealogias los libros sagrados, y estimada la nobleza antigua, y santidad. Dá dello la razon 12. san Ambrosio, y así ponderando la del Bautista, mezclada con la Real tan venerada en aquel Pueblo, y su mucha virtud, por verla advertida y reparada por san Lucas, dize estas palabras. Conviene, que alabemos, no solo las virtudes de aquellos que la Sagrada Escritura predica, si no tambien los Padres, para que la herencia de la immaculada pureza que de padres a hijos passá, se auentaje en aquellos que queremos alabar: porque que otra intencion pudo tener el Euangelista en este lugar, si no que san Iuan Bautista fuese ennoblecido con los padres, milagros, costumbres, oficio, y pasión? Así tambien es alabada la madre de Samuel, y Isaac recibió de sus padres nobleza de piedad, que dexò a sus ascendientes. No quiso dezir san Ambrosio, que la virtud passa con la sangre de padres a hijos, por que bien sabia que solo Dios la dá, y que es muy ordinario el degenerar; pero por que el exemplo del padre es viva escuela para el hijo generoso, y los hechos claros de los mayores fueren por merced de Dios passar a los hijos, dize que la virtud se hereda. Cosa en todos tiempos de gran prez, y estima, porque no adquiere menor resplandor con el tiempo que la nobleza, ni le pierde por que venga con la sangre; antes con esto se auentaja mas, pues el hijo a quien Dios diò la virtud, y nobleza que en su padre estava, mostrò la antigüedad del amor que le tuvo, y quanto cuydado puso en labrar mucho antes las joyas en que le auia de dotar. Por esto hablando Dios 13. a Elias, y señalándole el successor de su espíritu profetico, le dixò: Auia de ser Eliseo hijo de Safat; dando a entender la Escritura a su vsança; que Safat era hombre notable, y bien conocido en su Republica. Y así a 14. le fué llamado muchas

## ELOGIO PANEGIRICO

vezes hijo de Num. y los que con respecto hablanan de Christo, le dezian 15. hijo de David: uso proprio de la lengua Santa calificar a los hijos con los nombres de los padres, si en ellos auia calidad: porque al fin los apellidos son desperador de las obligaciones. Afsi fue siempre bueno el preciar se de ellos, como se advierta bien a lo que empeñan. Que llevar el nombre solo sin darle satisfacion con las obras, en rigor es ofensa del padre, y acusacion del hijo. Nombrando, pues, el Euangelio en tantas partes 16. y en tantas ocasiones al Zebedeo, y a Maria Salomé, padres de nuestro san IVAN, bien se infiere la calidad y nobleza que tendrian.

Affentada esta verdad, será bien passar a Caná, y ver de quien fueron las bodas que alli se celebraron. La prueua de que fue nuestro Euangelista el del posado, he de tomar de la Escritura, de los Santos, y de los hombres cuerdos, para con Fé, con piedad, y con razon conuencer, y concluir. No se haga molesto el discurso, que en materia tan grande le tengo por forzoso. Es Caná 17. villa pequeña de Galilea la Inferior, de la qual fue Principe, ó Terrarcha Herodes Antipa, hijo de Herodes el Profelito Idumeo, ó Ascalonita, llamado el Grande, puesta a las riberas del Jordan, dicha la Menor, a diferencia de la otra de Sidonia, de donde era la Cananea 18. Syrophenisa. Esta estaua en el Tribu de Aser, la nuestra en el de Zabulon, patria 19. de Nathanael, ó Bartholomeo (todo es 20. vno) hermano de Filipe, como 21. quieré santo Tomas, el Cardenal Hugo, Nicolas de Lyra, el Cartujano, y ambas Giosas, Interlineal, y Ordinaria, y de Simon 22. Zelotes, ó Cananeo, ambos Apostoles de Christo: distante de Achen cinco leguas, y de Nazareth poco mas de tres. Por que aun que san Buenaventura dice distaua como legua y media, el P. Fr. Antonio de Aráda lo anduuo todo, y afsi se le deue dar en esta parte mas credito. En este lugar,  
pues,

pues se celebraron bodas a feys de Enero el año de treyn-  
 y vno de Christo, y el caso pasó así. Despues del sagrado  
 Bautismo 23. en Bethabara al principio del año 24. treyn-  
 ta de su edad, y los quarenta dias 25. de ayuno en las aspe-  
 rezas 26. que ay entre Jerichò, y Ierusalen, cuyas faldas co-  
 miençan en Anathoth, y rematan en el desierto de Thecua, y  
 Engaddi, cerca del mar muerto, tratò Dios Hombre de dar  
 principio a la obra grande de la vocacion de su Iglesia, a co-  
 mençar a leuantar esta Fabrica Militante, y formar este Rey-  
 no suyo, haziendo eleccion de sus mayores Ministros. Para  
 esto boluò a Bethabara. Viendolo 27. aquel Apostol del Pa-  
 dre Eterno, aquel Precursor 28. de Christo, aquel Profeta  
 29. de la Gètilidad, y Iudaísmo, aquel Angel 30. de Dios, q̄  
 truxo el testimonio al mundo de la Religiõ Christiana, aquel  
 que fue como compañero 31. y participe en la obra de la Re-  
 dencion, aquel que merecio bautizar 32. a su Criador, y el  
 primer 33. bautizado de Christo, aquel primer 34. hombre  
 a quien se oyò por predicaciõ publica, que IESVS era Dios,  
 y el mas 35. parecido a su Redentor (despues de nuestro Euã-  
 gelista) y por esta razon sin duda venerado por el mayor de  
 los hombres; viendolo digo que venia azia el, dixo 36. a cõ-  
 curso grande de pueblo que esperaba de su mano el Bautif-  
 mo, y de su boca la doctrina de su predicacion. Veys aqui el  
 Cordero de Dios, veys aqui el que quita el peccado del mun-  
 do. Este es de quiẽ os dixe: Despues de mi vendrà vn Varon,  
 que fue antes de mi, porque era primero que yo, y yo no le  
 conocia. Empero fui embiado para que fuesse manifestado  
 en Israel, por esto vine yo bautizando en agua. Esto sucediò  
 a quinze de Febrero vn dia despues que Christo salìo de el  
 desierto. El siguiente, que era el diez y feys, segun el mismo  
 Evangelista testifica, viò otra vez el Bautista a IESVS, que  
 iba azia el, y boluò a dezir: Veys alli el Cordero de Dios.

## EL OGIÓ PANEGYRICO

Oyeroulo dos de sus Dicipulos, y fueronse en pos de el: primer fruto de su predicacion. Boluio IESVS el rostro, y viendo le seguian, les dixo: **Que** buscays? Respondieronle, Maestro donde habitas? Dixoles: Venid, y lo vereys. Fueron tras el, y vieron donde viuia, y quedaronse con el aquel dia. Era ya como 37. las cinco de la tarde, poco antes de ponerse el Sol. Vno de los que le siguieron era Andres, hermano de Simon Pedro. Hasta aqui aquel Aguila de su primo. De sus palabras consta, como las piedras primeras del celebre, y magnifico edificio de la Iglesia que Christo fundò; se cortaron de la cantera de Iuan el hijo de Zacharias, y que vna dellas se llamaua Andres. El nombre de la otra 38. quieren Teoflato, Eutimio, Cyrilo, Georgio Cedreno, Chrysofotomo, Dionisio Carthusiano, Martin Martinez Cantapretense, y Lyra, fuesse nuestro san IVAN; y aun dize la boca de oro Griega era opinion de algunos. San Epifanio es deste mismo parecer, ò que seria Diego su hermano, pero en no nombrarle, juzgo por mas prouable ser el estilo ordinario 39. suyo. Y que digo suyo? 40. No es estilo y costumbre de las Diuinas Letras? Moyes y san Lucas no hizieron lo mismo? Aqui, pues, fueron las primeras vistas, y desde luego empeçò a flecharle el coraçon CHRISTO, mirandole como a labor de sus manos, cuydado 41. de su ingenio, engaste de su Diuino aliento, la mas luzida y real fabrica de su idea, y como quien auia de ser todò su regalo y deleyte. Y IVAN enamorado de lo que aun no acertaua a conocer, olvidò las prendas mas amables de la naturaleza. Brotaua por este tiempo la tierra Apostoles: assi no fueron los dos solos. Con las noticias que les dieron, vinieron tambien pocos dias despues 42. Simon Pedro, Filipe, y Natanael, ò Bartolome: vieron vnos y otros aquella Magestad Soberana debaxo de la cortina, ò en el folio de su Humanidad Santissima; trataronle, comunica-



ro le familiarmente, admiraronse de sus palabras, pasmaron se de su doctrina, y prendados de sus celestiales partes, o rendidos de su proceder Divino voluntariamente se ofrecierõ a sus Ordenes y disposicion, deseosos de quedar por dicipulos suyos. CHRISTO S. N. los despidiõ gratamente a lo q se dexa entender hasta su tiempo, por no serlo entõces el de su vocacion.

El de aquel año 43. (no faltando al cumplimiento de la Ley, como lo acostumbro siempre, acudiendo a Ierusalen a la celebracion de la Pascua de el Cordero, que era despues 44 de los catorze de Março, y a las demas festiuidades solemnes) gastò 45. parte en aquellas soledades, paramos y yermos en coloquios y conuersaciones amorosas con su Eterno Padre, ó enseñando, y predicando priuadamente, parte con su primo segundo el hijo de Ysabel, prima hermana de MARIA Santissima, ò con su Madre 46. en Nazaret, exerciendo el 47. Arte de carpintero, en que se ocupò desde los doze años hasta el de su predicacion; assi por no parecer ocioso a los ojos de los hombres, como por sustentarse su persona, y alimentar a su Madre. Assi lo afirman san Iustino Martyr (y aun dize hazia vbios y arados) san Buena Ventura, Dionisio Cartusiano, el Abulense, Nicolas de Lyra, el Cardenal Cayerano, los doctissimos Padres Francisco Suarez, y Iuan Mal lonado, y casi todos los que escriuen su vida. Que ayudo a san IOSEPH, lo dicen el mismo san Iustino, san Basilio, santa Brigida, y el Cardenal Cesar Baronio. Algunas cosas hallarás en otros Autores, diferentes de las que aqui referimos, como esta, y otras tales. Dixeron vnos lo que leyeron en otros, sin mas examen los segundos que los primeros; qual por no aver encontrado mas, qual por excusar el fastidio de averiguarlo. Yo digo siempre lo que consideradas las cosas, y los Autores, parece mas verisimil. Sigo al mas

## ELOCIO PANEGIRICO

acertado si me guiare, si no a la razon. Esto quede dicho para en adelante, que hartas ocasiones se ofrecieran, y bolvamos a atar el hilo que cortamos a la historia. Saliendose 48. vn día CHRISTO S. N. por la ribera del mar 49. de Galilea, ò lago de Genesareth ( remanso espacioso que hazia el Iordán hasta hartarse tanto nombre ) no a caso, si no de intento, por dar principio a su oficio: vio a Simon, y a Andres, q̄ estauan echando vnas redes al agua, aunque parece cayeron ellos en la red. Pero esse es el verdadero mirar de las redes quando se echan, que ya que se han sacado, y recogido los lãces, quien se lo podrá averiguar? Mas que no verã vnos ojos Reales si quieren ver, y mas si junto con ser Reales son Divinos? Es verdad (dize san Mateo) que eran pescadores, cõ que queda disculpada con el oficio la ocupación; porque pescadores y redes no andã mal juntos; redes y Ministros no vienen bien. Así las dexaron ellos al escogellos por tales Dios. Venios conmigo les dixo Christo, y haré que seays pescadores de hombres. No fuerça la Gracia a la Naturaleza, si no la dirige a lo mejor. Por esso fuele mudar objetos, no arrancar inclinaciones. Los dos hermanos vistos de nuestro Redetor, y oyendose llamar, dexaron al momento las redes, y se fueron a el. Passò adelante su Magestad Soberana ( que no se puede ver de vna vez todo; aunque de qualquiera se puede ver harto ) y vio otros dos hermanos ( Iuan y Diego ) que estrauam con su padre rehaziendo, ò remendando las fuyas de maltratadas. Buenos hermanos, y juntos muy bien parecen. Ni a tan illustre exemplo dexara Dios de hazer merced. Hizeron, pues, los segundos lo que vieron hazer a los primeros, que fue dexar redes ( y aun padres ) y seguir a CHRISTO. Grande fuerça es el exemplo, y el de los mayores mayor. Mas ay, Señor, que eficaz es tu voz, como saludable tu vista; como no ay redes ni padres quando te muestras Padre

III. Esta fue 50. la segunda vocacion, y el remate del año de treinta de CHRISTO.

Vino el de treinta y vno. 51. en que auia de dar principio a su predicacion, y así a cinco de Enero partió de Nazareth para Caná, acompañado de su Madre, deudos, y Discipulos, por hallarse a las Bodas que allí se celebrauan a feys del mismo mes. Es este dia memorable. 52. por auer sido adorado en el a los treze de su Nacimiento de los Reyes Oriētales (dichos 53. en Hebreo Magalaath, Galgalath, y Sarachin, en la lengua Griega Apellio, Amero, y Damasio, y en la Latina Gaspar, Baltasar, y Melchor) en nombre de la Gentilidad, y después bautizado en el mismo. Algunos quieren fuesen estas maravillas todas, y estos prodigios en Domingo, 54. pero con flacos fundamentos, y sin ninguna razon. Porque si damos que CHRISTO nació en el, 55. segun la mas comun opinion, y mas bien recibida, la Adoracion forçosamente fue en Viernes, y el Bautismo en Martes, con que el siguiente, que fue el de las Bodas, fue Miércoles a feys, no Martes, ni Viernes, como sintieron 56. Orignes, Faber, y Iuan Luzido. Esto quien entendiere de computacion de años, verá ser así. El dezir 57. san IVAN que fueron el dia tercero, y no referir cosa, ò acciō de q̄ este tal dia haga relacion, trae tã grande ambiguidad consigo; y así todo es aluzinar. Dixera yo con parecer de algunos, 58. se ha de entender de la salida de Iudea, ò del Desierto ( donde pudo estar entonces ) para Galilea, ò de Capharnaum. A esta variedad de opiniones, y juyzios (ninguno por esta causa culpable) ocasiona el no eseriuir los Euangelistas los sucesos ajustados siempre a los tiempos. Y es argumento grande y fuerte de que no habla sino en el sentido que digo el no llamar al dia Dia tercero del Sabado, como los Hebreos 59. contauan los de la semana, y como lo vfan san IVAN 60. y los demas Euangelistas.

## ELÓGIO PANEGYRICO

La ocasión de hallarse en ellas CHRISTO S. N. no solo fue por conuenir segua el orden de sus Decretos Eternos 61. el obrar aquel milagro, dando noticia a los hombres de su Diuinidad; por honrar, calificar, y santificar 62. las Bodas cō su presencia, y confirmar 63. a sus Dicipulos en la Fé, de q̄ era el Mefsias; si no tambien por ser deudo 64. del Desposado. Causa de lieuar contigo a tu Madre, Parientes, y Dicipulos, 65. Pedro, Andres, Filipe, Natanael, y Diego. Bien que Maldonado 66. es de parecer, que el hallarse en ellas fue respecto de ir MARIA Santissima, y que esta Soberana Señora auia sido combidadada por deuda, ó por amiga de la Nouia. En efeto no se puede negar, si no que eran de algun familiar, ó deudo de la Virgen, como dicen los Padres, Barradas, 67. y Castro, supuesto que la combidaron, y que vino con sus sobrinos 68. de Nazareth a Canà. Dichos bodas, y casa dō de Christo hizo el primer milagro, donde la Virgen hizo el primier ruego.

No se hallò san Ioseph en ellas, porque ya era muerto, q̄ a estar viuo, claro està auia de venir forçosamente con su Esposa. Quien puede dudar esto? Es verdad 69. que san Cipriano, san Ambrosio, san Iuan Chrysostomo, san Agustin, y otros, afirman, que quando CHRISTO S. N. padeciò viuia. A la santidad de tales Padres no puede atreuerse el respeto, ni a su ingenio la temeridad; pero con deuota venia fuya, y rendida deuocion diré (si se me permite) como no hallo razon alguna por donde pueda ser esto asì; antes biē muchas que apoyan lo contrario. Sea la primera, que desde los doze años de CHRISTO, quando pareció se auia perdido, los Euangelistas no hazen mencion del, y es cierto si viuiera, quando estando predicando, y enseñando a gran concurso de Pueblo en Cafarnaum 70. en casa de san Pedro, llegaron MARIA Santissima, y sus sobrinos, y no pudicron entrar,

no le dixeran 71. tu Madre, y tus hermanos estan afuera ci-  
perandote, si no tu Padre, y tu Madre. La segunda, que sien-  
do san IOSEPH Esposo de la Virgen, noble, virtuoso, y en-  
tendido, en que juyzio cabe, que viniendo a estas Bodas fu  
Esposa, su Hijo Putatiuo Dios Hombre, y sus sobrinos, el se  
quedasse en Nazareth faltando a todos los respetos, y aten-  
ciones que asimismo se deuia, y a los que de justicia pediã  
tal Madre, y tal Hijo. Y dado caso que pudiesse ser esto asì,  
por algun accidente que pudo sobreenir; como era possi-  
ble que el Euangelista no lo advirtiesse, y diesse la razon, y  
causa de no venir siendo punto de tanto reparo. La tercera,  
que si no fuera muerto, ni los Nazareos 72. admirados de  
oyrle en su Sinagoga enseñar, dixeran; no es este el carpinte-  
ro, hijo de MARIA, y hermano de Diego Ioseph, Simon, y  
Iudas, si no que le nombraran, ni menos los Judios 73. mor-  
murando del, por auer dicho que era Pan viuo que auia ba-  
xado del Cielo, dixeran; no es este hijo de Ioseph, cuyo pa-  
dre conocimos. Quando todas estas razones no conuencie-  
ran, no es creyble que al tiempo del padecer CHRISTO  
S. N. y de su muerte, viuiendo san IOSEPH se escusara de  
asistir con su Esposa a tan tierna y lastimosa accion, aun no  
conociendole por Hijo de Dios; quando no de piedad, por  
urbanidad, y auerle criado. Ni CHRISTO encomendara a  
otro que a su Esposo a su Madre. Ni menos los Euangelistas  
dexaran de hazer mencion del quando no quedó persona al-  
guna conocida que en aquella ocasion no nombrassen por su  
nombre. Luego antes de las Bodas, y de padecer Dios Hom-  
bre, auia muerto. Asì lo sienten, 74. y juzgan san Epifanio,  
san Geronimo, san Buenaventura, san Bernardino, el Maes-  
tro de la Historia Escolastica, Iorge Cedreno, Pedro Cani-  
sio, Pedro Nannio, Antonio de Glandis, Cartagera, Ger-  
son, Castro, Maldonado, Barradas, y otros. La razon ami  
enten-

## ELOGIO PANEGIRICO

entender (entre otras que aurá demas peso) fue por escusarle) en pago de lo bien que le auia ferido, y por el amor que le tenia) el dolor y pena vehemente que con sus tormentos y muerte recibiera, asistiendo a espectáculo tan cruel, y digno de toda compasión. Así le lleuò antes al Seruicio de Abrahã, hasta su Resurreccion. Junta aora todo el discurso, y ponderale, que si yo no me engaño, felizmente doblamos el cabo.

Vistò los que se hallaron en las Bodas, sepamos los Nombres quienes eran. No aueriguar cosa tan digna de ser sabida, nos será imputado a culpa; hazerlo sin la luz de la Escritura, parece temeridad. Seguiremos, pues, como hasta aqui, las pisadas de otros que van delante, y nos pueden enseñar, y euitarémos la nota de liuanos en auer acometido cosas tan grandes, y tendran excusa a nuestros yerros. San Antonino 75. Arçobispo de Florencia, Escritor graue de credito, dize fue ron algunos de parecer, fue la despotada Maria Madalena: pero no ay razon, no solo que conuença, si no que persuada a creerlo. Alberto el Grande 76. en santidad y letras, Maestro de los Doctores Serafico y Angelico, y el Cardenal Turcremara escriuen, fue vna de las virgines consagradas a Dios, y que siguieron a CHRISTO en compañía de MARIA Santissima. Y el Autor de la vida del Salvador 77. dize se llamaua Anachita, cuya opinion parece mas conforme a razon: porque siendo tan conocida Maria Madalena por su calidad y nobleza, por sus costumbres, y por su conuersion, trato y comunicacion con CHRISTO: no es posible dexasse alguno de los Chreanistas sagrados de referir el desposorio, haziendo mencion della en tantas partes. Demas de q̄ como el Euangelio auia despues de dezir della que era publica pecadora, y que de su cuerpo la auia lançado CHRISTO siete demonios? Es dezible, ni imaginable? Y mas sabiendo quanto amparo y defenfa, quanto abrigo hallò en su

Magestad Soberana la otra Adultera, con no ser noble ni principal, solo por ser casada, y quanto boluio por ella! Nicoforo 78. Calisto, Historiador Griego, refiere fue el Esposo Simon Apolol llamado el Cananeo, ó Zelotes, y que S. Elena, madre de Constantino Primero, Emperador, en memoria y reuerencia suya erigio Templo en la casa donde las Bodas se celebraron. A sentir esto pudo ocasionarle el ser de Cana, como dize el 79. Padre Barradas. Pero no auientdo antes del, quien tal dixesse (vuiuo por los años mil trecientos y diez) siendo Griego y Cismatico, so, y estando su historia llena de errores en mi opinion, no tiene lugar su sentir en esta parte: a si sigo la mas común y prouable, de que el Esposo fue nuestro san IVAN, siendo el desposorio, no peligro, si no fiança nueva de su virginidad, pues escapò de la media de la boda, tan negado al Talamo, que lo fue de toda pureza, y como a tal se le pudo encomendar en limpio abrigo, y venerable la de Maria. Rasguños breues, y escondidos desta verdad, nos dà el mismo, ocultando el nombre del Desposado, siendo el primer milagro que CHRISTO hizo publicamente para ostentar, y manifestar su Divinidad a el mundo. Pues parece le nombrara a no ser el. Ocultò su nombre por modestia y humildad en muchas ocasiones; como consta del capitulo treze, diez, y ocho, diez y nueue, veinte, y veinte y vno de su Evangelio, y como lo aduerten Maldonado, 81. y otros; y así lo hizo, en esta, por ser tan coimada de fauores, beneficios, y mercedes. Deste parecer son 82. el Venerable Beda, que escrivio por los años setecientos y veinte, Ruper- to, ó Roberto Abad, que florecio por los años mil y ciento y diez, ó poco mas; y dize era común opinion en su tiempo de que lo fue; san Geronimo, san Agustin, san Buenaventura, san Antonino Arçobispo de Florencia, Alberto Magno, santo Tomas, Ludolpho, y Dionisio Cartujanos, san Pedro

## ELOGIO PANEGYRICO

Damiano, aunque no dize fue el Desposado de Caná, si no que dexò las Bodas, y siguiò a CHRISTO, siendo siempre virgen, Pedro Canisio, Martin Martinez Cantapetrense, el Cardenal Cayetano, Fray Domingo de Soto, Iuan Mayor, Iuan Echio, El Obispo de Soria, Pedro Garcia de Galarça, Jorge Edero, Fray Antonio de Gislandis, el Padre Antonio Posseuino, y el Padre Sebastian de Barradas. No cito a Abdiás, con ser sugeto calificado y grande ( Obispo de Babilonia, y vno de los setenta y dos Dicipulos de nuestro Saluador, ó Dicipulo de los Sagrados Apostoles ) aunque se valen del Escritores graues 83. Lo vno, porq̄ no habla de las Bodas de Caná, solo dize, quiso casarse tres vezes, sin dezir con quien, ni a donde. Lo otro, porque la Historia que anda en su nombre ( aunque por tal la tuieron el Obispo Equilino, y Iacobo de Varagine, Arçobispo de Genoua ) para con muchos hombres de Dios tiene ninguna, ó poquissima autoridad, por estar llená de fabulas, que toda era deieion noticiosa de la Antigüedad reprueua. Por lo qual Sixto Senense la dá por indigna de fee y credito, y dize la condenò por tal el Sumo Pontifice Paulo III. el Cardenal Roberto Bellarmino la llama fabulosa; el Padre Antonio Posseuino la tiene por supuesta; y el Eminentissimo Cesar Baronio la pone en el Catalogo de los libros apocrifos, y reprobados.

Si los doctissimos 84. Padres Christoual de Castro, y Iná Maldonado vieran este numero grande de Autores clasicos, y la antigüedad de la opinion, sin duda se inclinará a ella, por que las razones 85. de san Ignacio, san Epifanio, y Simon Casiano no persuaden, ni menos concluye la que dá el Padre Maldonado de que no era san IVAN el Nouio, por no ser Cananeo, que bien podia tener hacienda, y possessions en Caná, por ser alguno de sus padres natural de aquel lugar. A lo que deuo de mirar Gislandis quando dixo que las



Bodas se celebraron en casa del Zebedeo su padre. Esto quãdo no ay apoyo grande que lo acredite, es echarse a sonar en buen romance. Yo no solo no quiero tanto, si no quiero que no sea de Canã (como de verdad no lo fue) para cõ esto prouar ser el Desposado. Dime, no es cierto, y lo aurás visto praticar cada dia, que siendo el Desposado de diferente lugar, el desposorio, y boda se celebran en el de la Nouia, por parecer accion desayrada que venga la desposada a catarse al lugar de donde el Nouio es; si no quando sobreviene algun accidente, o ay razones que obliguen a lo contrario, como en los casamientos de Reyes, y Principes soberanos? Esto que esta puesto en vfo y costumbre se ha obseruado perpetuamente, por ser vrbánidad y decoro q̃ se deue a las mugeres: Así fue Iacob 86. a Mesopotamia a casarse con Rebeca: Sanson a Thannata a casarse con la Filistea Dalilla, donde tuuo su padre los siete dias 87. que durauan las bodas, esplendidos, y costosos banquetes; Tobias a Rages de los Medos a casarse con Sara, hija de Raguel. Pues si esto es así, y sabemos también que Ionatas, y Simon Machabeos, salieron en vengança de la muerte de Iuan su hermano al Desposado Cananeo q̃ traia la Nobia de Iambri; y puestos en emboscada, passaron los mas a cuchillo, conuirtiendo en luto las galas, y la musica, canto, y regozijo, en llanto, dolor, y sollozos; porque no nos persuadiremos a creer, que por el mismo caso que san IVAN no era Cananeo, pudo ser el Desposado. Dezir absolutamente que la virginidad ignora el yugo de el matrimonio, es condenar, o la de MARIA Santissima, o negar su desposorio: siendo verdad Catolica que siempre fue Virgen, y que fue desposada con el exemplo raro de pureza y santidad el Glorioso san IOSEPH, virgen tambien como su Esposa. Ya se sabe 88. por testimonio de san Agustín, san Bernardo, san Ambrosio, san Anselmo, santo Tomas, san Grego-

# EL OGI O P A N E G Y R I C O

No Nifeno, y otros muchos, que la Virgen Santifsimá, durante la Ley, y antes del nacimiento de el Euangelio, hizo voto de perpetua virginidad. Porque aunque ay alguna duda si fue antes del casamiento de san JOSEPH, ó despues de el, concuerdan los Padres referidos, que estava hecho quando el Angel le truxo la embaxada del Cielo. Entonces este sacratifimo voto dio el fruto de bendición deseado de todos los siglos, teniendola naturaleza, púto nuyagos con torrentos, disminuyó los passados de Moyses, y Elias: dió honradifimo entierro a la Sinagoga, quedando más honrada con su fin, por auernos dado a MARIA Virgen y Madre, que con su principio, por auer passado el Pielago. Pues si no solo esto es así, sino que fue causa exemplar, 89. y final de toda la virginidad passada, presente, y venidera, y la primera 90. en dignidad, que entre las mugeres hizo este voto de virginidad perpetua, y confesamos que fue verdadera Esposa 91. de S. JOSEPH, y Virgen, y el fue virgen, y su marido verdadero, y entre los dos hubo verdadero 92. matrimonio. 93. Verdad que enseñan ser de Fe todos los Teologos: porque no nos persuadirénos a que pudo ser el Desposado de Cana nuestro san IVAN, con toda quanta pureza tubo, y quisiéramos atribuyrle, y darle, firmitndole esta acción de más lustre y gloria a su virginidad, como a MARIA Santifsimá, y a san Joseph su matrimonio. Pregunta: la virginal pureza de MARIA no tubo lo admirable, y singularifimo de darse la mano con su mismo contrario, y repugnante, que es la Fecundidad, y Maternidad, viviendo los dos contrarios en amigable, y perfectifsimá paz, y union, y concordia sin menoscabo alguno, antes han con grandifimo realce de entrambos. Si No resisto a su Pureza Virginal (aun dentro de su misma esfera y línea) Vna prerrogativa y excelencia tan singularifima, y prodigiosa que justifsimamente arrebató, y arrebató

rã siempre las lenguas y plumas de todos los Doctores Católicos para excellentísimos, y alentados Encomios; Si. Así lo reflicitan 94 expresamente san Bernardo, san Ildefonso, san Cipriano, el Abad Guarrico, Ricardo de San-Lorenzo, san Epifanio, y otros infinitos, que por evitar prolixidad omito. Luego realce grande, prerrogativa singular es de IVAN y su virginidad, ser virgen y casado; y así atendido a la mayor excelencia, y gloria suya, debemos concederle a ser sido casado, en que consiste su verdadera, y mayor prerrogativa. Calificó CHRISTO S. N. con ambas acciones los dos estados de Matrimonio, y Virginidad, y llevando consigo dió por mas perfecto el de virgen. Para este fin se halló en las Bodas, cõ este intento fue a Canã. Ya IVAN le ama tratado y comunicado, ya le seguia de fue que le llamó allá en la Playa. Faltauale esta resignacion que hazer, y a questa entrega; faltauale dexar embarços humanos, como son, casa, hacienda, y muger, en que consiste la suma perfeccion Euangélica: a su Magestad Soberana esta ostentacion de su poder en ambos milagros de la agua, y de la vocacion; y así por mostrarse Omnipotente en todo, quiso asistir a ellas. En la comida arrojò un rayo de luz interior a el alma de IVAN, y el acudiendo al punto al llamamiento con hallarse en lo florido, luziente y lozano de su vida: ( a los veynete y ocho años de su edad ) midió con prudencia soberana las cosas, y echò de ver que el ser bueno era mejor que vivir gustoso. Conoció q era mayor deleyte, y mas seguro la virtud, y el vivir bien. Infirio de los inconuenientes de el matrimonio, que el no casarse seria mejor. Tuuo por mas seguro, y mas quieto gozo el de la pureza, y soledad casta, que el de la licencia, y compania del matrimonio, y así dexandolo todo (padres, hacienda, casa y muger) siguió de veras a CHRISTO. O si entendiessemos todos así esta verdad, como trata-

## ELOGIO PANEGIRICO

taramos de quedarnos en estado de limpieza perpetua; como aquella que esta libre de los trabajos, y sin sabores que el matrimonio trae consigo. No acaban de escoger los hombres (por que no saben, o no quieren) aun entre los bienes que caen azia el gusto, quanto mas en los que tocan a la verdad. No echan de ver quanto mejor es no casarse, de que cuydados de honra, de que embarazos de hacienda, de que molestia de hijos, de que peligros de casa, de que disgustos de condicion; de que montaña de inconuenientes se libran los que se consagran en estado puro a Dios. Miranlo por la apariencia. Dexan en las mentiras los ojos, encandilalos el lustre, llaman la hermosura; despiertalos la gala del trage, los regalos de la vivienda, la comodidad del Estado. No saben descubrir los inconuenientes escondidos del, y miran los aparentes de la pureza, la tristeza, la soledad, la batalla perpetua de tentaciones, y no descubren el gozo de la conciencia, la compañía de Dios, la gloria del vencimiento, que es lo que el Apostol Santiago 96: tanto deseaua persuadir, y lo que tanto mouiò a su hermano IVAN; para hazer vna accion tan heroica, como desde las Bodas seguir Virgen a CHRISTO.

Fue vltima fineza esta del amor deste Señor? No. Parecía andaua a adiuinarle a IVAN (digamoslo assi) de que modo le agradaria. Andaua a escoger los medios con que solicitar su amor. Assi no contento con auerle traydo a su Apostolado, procurò grangearle el gusto, y el querer con nueuos, y mayores fauores. Por esto le subiò al Tabor, le lleuò a el Huerto, y le entregò a su Madre. Para ser amable vna persona, y llamar a si vna voluntad de veras, vna de tres cosas dice que basta el rio de la eloquencia Griega. 97. Hermosura, Dadiuas, o Amor. La hermosura naturalmente llama assi al corazón humano, tiraniza la voluntad. O si no fuera esta verdad tan cierta, quantas mas almas, Salvador mio, subieran

a gozar tu hermosura Diuina, que padecen tanto por las humanas! Todo el exercito de Holofernes admirando la belleza de Iudith, aclamò con alaridos tiernos: **Quien no dará la vida por ganar vna tierra, donde ay tan hermosas mugeres?** Los beneficios, dadiuas, obligaciones, lazos naturales son del amor, y de la amistad. Por ellos amaua Dauid al hijo del mayor enemigo suyo, y con ellas pensò el Principe de Sichen aun cegar los ojos de vn hombre tan honrado como Ia cob para no ver la afrenta de su hija. El Amor tambien engendra amor. A vna correspondencia dese sperada no hallaron otro camino 98. san Agustín y Seneca, si no amar. Exemplo raro desta verdad sea el hierro (bronco, y intratable metal) pues olvidando su dureza, y peso, elcuado al ayre, vá a abraçar al Iman obligado de vnos espiritus, y atomos ocultos, con que aquella piedra sedienta sollicita los yelos de su aspereza. Como el amor de CHRISTO S. N. era excessiuo (Dios no sabe amar si no de veras, solo Dios ama, porq̄ Dios solo es Amor) no con vn medio, ni con vna cosa sola, con dadiuas, con hermosura, con amor sollicitò el de IVAN. Con hermosura subiendole en compañía de Pedro, y Diego su hermano a la cumbre sagrada del Tabor, y 99. manifestãdo alli la que su alma gozaua (y la que el tendria, algun dia) transfigurandose en presencia de los tres. Como fue esto, te lo diré con la breuedad posible, porque no tropiezes en el mysterio: Transfiguracion (segun el rigor del nombre) no es mas que vn tránsito de vna figura en otra: y como esta sea cosa accidental, siguese que la Transfiguracion no se haze en la sustancia, si no en los accidentes. Esto es lo que quiso dezir el Mayor de los Doctores, i que el transfigurarse CHRISTO no fue perder la antigua forma sustancial de su rostro, sino añadir a ella vn resplandor extraordinario: porque en el que se transfigura no se quita la sustancia, si no se muda la gloria.

## ELOGIO PANEGYRICO

gloria. Fue redúndar en el cuerpo el resplandor de la luz que estaua represada en el alma: como 2. quando vna nube se reuiste del Sol. Assi comparo metafóricamente *Isaias* 3. la Encarnacion del Verbo, al Sol cubierto de vna nube, o embocado: y assi lo entienden 4. *San Cirilo*, *San Prospero*; *Eusebio*, y *Procopio Gazeo*. *Ambrosio Ansetto* declara en este mismo sentido aquella vision del Apocalipsi, donde dize *san IVAN*, que vio baxar vn Angel fuerte del Cielo, cubierto de vna nube. Vision que alude al mismo mysterio. Con mucha razon, pues, dixo *Ruperto*, es comparada la carne de *CHRISTO* a la nube que cubre al Sol, pues assi como esse Blandon luziente de la Quarta Esfera, quando está cubierto de la nube, juntamente está escondido, está occultado quanto a la sustancia, y se vé quanto a los efectos; assi el Verbo Eterno cubierto de carne (vestido digo de su Humanidad santissima) tenia escondida su Diuinidad, no manifestando su gloria en si mismo: si empero en sus efectos; alumbrando el mundo con su doctrina, y fertilizando la tierra con sus milagros. Lo mismo dixo la gloria de Africa, y antorcha luziente de la Yglesia: 5. cubriose el Sol de justicia con la nube de nuestra Humanidad, no para escurtecerse, si no para templarse, porque si no se templara, cubriendose della, no le pudieramos ver. Medio de que se valio para que se cumpliesse lo que auia dicho por el Profeta *Barnab*. 6. Cubriose el Sol Increido (el Verbo Eterno) de la nube de nuestra carne: mas no perdio su luz, si no que la reprimio para darla templada. Assi como este Padre segundo de quanto viue quando se le oponne la nube no pierde su claridad, si no que la tiene como encerrada, o cubierta. Esto supuesto, considera que quando el Hijo de Dios se vnio con nuestra Naturaleza, desde el instante de su concepcion embistio al Alma de *CHRISTO*, segun parte superior con su Diuina luz ( como embiste el

Sol a la nube) quedando ella llena de gloria, claridad, y demas dotes gloriosos. Siendo esto assi, por natural redundancia se ania de comunicar aquella gloria y claridad al Cuerpo de CHRISTO, andando siempre su carne mas empapada en luz, y mas calada de gloria, que lo está el hierro, penetrado del resplandor, y lumbré del fuego, quando se saca de la fragua. Mas viniendo a padecer por nosotros, no conuino fuese assi, por que no fuera posible el padecer, siendo juntamente gloriosa. Assi hizo Dios vn milagro semejante al del Jordan, 7 que para passar el Pueblo, fabricò las aguas superiores en lienzos cristalinos, ò en pretiles diafanos, y enjugò en vereda sus golfos, deteniendo su corriente, y las inferiores mandò corriesen hasta venir a desfallezer. Lo mismo passò en CHRISTO, que en la parte superior del alma representò las aguas de gloria (assi las llamó David) 8 para que no descendiesen a la inferior de la carne, y las aguas inferiores de los trabajos hizo corriesen por la parte inferior, hasta que al fin en la muerte vinieron a acabarse del todo. Y esto para q̄ haziendo se esta repressa, passasse el Pueblo Christiano por medio de sus trabajos a la verdadera tierra de Promission. Con que CHRISTO fue juntamente Comprehenfor en quãto a la parte superior del alma, y Viãdante en quanto a la inferior. Pucs lo que hizo en esta Transfiguracion, fue soltar aquella luz, que con el imperio de su voluntad tenia representada en la Alma, y darla licencia para que embistiendo en la nube de su Carne Santissima la dexasse toda calada de luz, y assi parecio su rostro resplandeciente como el Sol, y sus vestiduras blancas como la nieue. Lo mismo que digo del rostro, digo del cuerpo, porque todo quedò penetrado de claridad, y resplandor, de adonde procedio quedar tambien las vestiduras transfiguradas. La razon es, porque como los rayos de la luz que salian del cuerpo las retocaron por la parte

## ELOGIO PANEGIRICO

interior, causaron en ellas aquella blancura, ò luz, que las hermoseò en estremo, como fuele el Sol hazerlo, retocando las partes mas densas de la nube. Esto es lo que toca a la sustancia del misterio.

Quedan aora dos cosas que aduertirte. La primera, que aunque parece prouable segun el sentir de algunos Teologos, que la claridad que aparecio en el Cuerpo de CHRISTO, no penetrò toda la corpulencia, y sustancia vnida con su Diuina Persona, si no que estuuò solamente en la parte exterior, como quando los rayos solares hicieron vn cuerpo por la parte de fuera. Mas conforme a razon, y a la doctrina de los Santos no fue assi, si no que aquella luz penetrò toda la sustancia y corpulencia de la Carne de CHRISTO: como quando el Sol embiste vn cuerpo transparente de alabastro, vidrio, ò cristal, que todo lo cala, y penetra sin dexar parte alguna sin luz y resplandor, ò como el ayre se ilumina de el Sol. Y es la causa, porque aquella luz q̄ aparecio en el Cuerpo de CHRISTO, no la recibia por la parte de fuera, si no que redundaua de lo interior del Alma: y assi es sin duda que para llegar a la superficie exterior, auia de auer calado y penetrado toda la corpulencia. Deste parecer son ( si no lo he visto a trocada luz ) san 9 Iuan Damasceno, san Epiphanio, san Gregorio Nazianzeno, san Agustín, y otros. La segunda es, como lo aduertio delgadamente santo Tomas, 1.º. que CHRISTO en la Transfiguracion no tomò el dote de claridad, la claridad del dote si; porque los dotes de gloria tienen vinculada consigo perpetuydad, como la misma Gloria, y el Cuerpo de CHRISTO nunca tuuo esta gloria, por estar en estado corruptible, y no ser capaz de aquel esplendor, y assi mientras viuio carecio della. Tradicion es perpetua, y vniuersal sentir de la Yglesia, porque lo contrario fuera vn milagro continuado sin causa, ni razer. Luego no sien-



do la luz que aqui tomò CHRISTO perpetua, si no por bre-  
 ue espacio de tiempo, no fue dote de claridad, si no partici-  
 pacion della. Por esta causa se llama claridad de el dote, con  
 la qual frisa, y viene bien el ser CHRISTO passible: porque  
 la impasibilidad ya es dote diferente, y muchas vezes se a-  
 prouchò su Magestad Soberana de ia propiedad de vn do-  
 te, sin valerse de las de los otros. Respetto, pues, desta luz y  
 claridad resplandeciò su rostro como el Sol mismo. No ay  
 comparacion de cosa Diuina que no sea menos, como ni de  
 cosa humana, que no sea mas. Por esso no dixo mas el Euan-  
 gelista, que claro està seria sin comparacion su rostro como  
 su cuerpo mas resplandeciente. Deste fauor participaron tã-  
 bien los vestidos, como dexo dicho. Fuerça era precisa, y  
 asì blanquearon como la nieue. Si ya no fue como en san  
 Lucas dà a entender el Texto Griego, 11 como rayos de  
 aquel Sol, ò como la luz misma. Esta era tanta, que desde el  
 rostro y cuerpo a los vestidos; de los vestidos al ayre, y des-  
 de el a las nubes, a las peñas, a las yervas, y a los arboles, to-  
 do el monte con los ecos del resplandor sonaua a Diuinidad  
 mudamente, y se ardía en Magestad. Ay Dios de mi alma! q̄  
 gloria serà la Essencial del Cielo, si la que prestas accidental-  
 mente a vna montaña es tan grande. Viose con tanto esplendor  
 traslumbrada la Naturaleza, porque en medio de la no-  
 che (esto es lo mas conuestual en la 12 Historia) en vez del  
 luto repetido de sus escuridades, y de los horrores de que la  
 ausencia del Sol viste a la tierra, vio no solo romper clarida-  
 des, si no rodar por el monte luzes. De quantos sino fondos,  
 visíeles de diamantes se deuieron vestir los guijarros y pizar-  
 ras. Como se querrian persuadir las estrellas a que era la tier-  
 ramar, y que se mirauan en ella por no añadir otra trepida-  
 cion mas de embidia a su mouimiento. Quedò con esta trans-  
 figuracion CHRISTO S. N. tan sumamente hermoso, tan

## ELOGIO PANEGRICO

hermosamente bello, que no ay pinzel, lengua, o pluma, que pueda retratarle; pues lo mas que el encarecimiento adornado de hiperboles significara dixo el Euangelista, y es lo menor que se puede decir, mas no se puede decir de otra manera.

A este primer amago de gloria salio tan fuera de si IVAN quedò tan enamorado della, y de la hermosura de su Maestro tan prendado, y tan rendido, que pretendio al punto por medio de su Madre Maria Salome gozaria desde luego. Biè que no lo consiguió por entonces, porque en materia de caridad excelente, mejor es padecer que gozar, que el gozar es dicha, el padecer fineza; estar gozando de Dios deleyte, padecer por el, amor; y esto es lo que CHRISTO queria de IVAN, que le amasse mucho, y que fuese tan fino como el. Para esto le lleuò despues al Huerto, para que viesse quanto le amaua, y como primero hozè dichos los azeros que los laureles, las espadas que las coronas, las heridas que los premios; y pagado d' su amor como de su hermosura y belleza le imitasse amándole con la misma fineza. Bien que para este fin parece fuera mas acertado llevarle al Calvario, y no al Huerto, pues allí no solo aprenderia a beber el Caliz que le ofrecio, si no que veria como su mayor amor fue morir. Dar la vida es el mayor amor. Así lo dixo 13. su Magestad Soberana, y quien no confesará ser así, y la mayor fineza aun sin tanta autoridad? En el Huerto 14 todo fue miedos, escusas, congojas, rehusar todo lo posible el morir, representar a su Padre Eterno la tristeza que padecia su Alma, si bien no forçosa y necessariamente, si no espontaneamente, y libre. Verdaderamente CHRISTO tuuo miedos, tristezas, horrores, porque dio licencia, y permission a que estas pasiones obrassen en su Humanidad Santissima sus efectos. Y siendo esto así, flaqueza fue y cobardia mas que amor, q el amor,

es atreuido, alentado, brioso. Vn hombre con sola la representacion de la muerte que auia de padecer, arrojado en el suelo, flaco, mortal, sobre vnos guijarros, miserable, medroso; arrepentido parece mas que enamorado. Aunque si se mira a diferente luz, no es flaqueza, si no valor, no es miedo, si no amor grande. Mayor amor fue temer aqui, que alli el morir, y assi fue amar el temer, y hazer mucho por IVAN y por todos. Quieres lo ver? Qual es mas ageno de Dios, la muerte, ó el miedo? El miedo, claro está. Esto no es para preguntado, si no para sabido. Morir voluntariamēte es obra, y acción valerosa; calificada por de animo grande, y si bien la muerte era agena de Dios en quanto Dios, pero morir espontanea y libremente siendo Hombre por remediarnos, fue acto loable, de sumo amor, de suma fortaleza, digno de Hombre, que era Dios. Pero temer esta muerte fue cosa no solo agena de Dios, si no indigna de vn hombre de coraçon, y esse temor fue por nosotros; como expressamente dixo san 15. Pablo, porque nosotros no la temicimos. Luego mas haze al parecer en el Huerto temiendo la muerte, que padeciendo en el Caluario, porque alli obra vna acción digna de hombre de valor, y en el Huerto, vna agena de Hombre de animo. Pues si aqui haze mas que en la Cruz, y aquel es el mayor amor, y haze por IVAN, y por todos ambas cosas, mas ama en temer que en morir, y assi mas ama quando teme. Luego mayor amor es temer que amar. Demas de que aunque murió por todos, no por esso nos escusò la muerte: pero auiendo temido la muerte no dexò que temer al hombre. Esta es la causa porque Andres dixo ternuras a la Cruz, Juan bebio sin temor el vaso de veneno, y se arrojò denodado en la Tina de azeyte, Lorenço tendido en las parrillas, cobidò con sus carnes al Tirano. Luego amar es este temor, y mas amar que el amor mismo. Conociolo assi IVAN, y estimò

## ELOGIO PANEGETRICO

timó de fuerte este fauor que en medio de tantos riesgos, y peligros como su prisión, y muerte ocasionaró, no le desamparó hasta el sepulcro, dexándole todos, y negándole Pedro.

Faltauale a Christo el solicitar a su amado con dadiuas, y no teniendo en Cielo, ni en tierra otra mayor que a su Madre, se la dió liberalmente. Tiene Dios esta condicion, que como es infinitamente Generoso, quando comienza a hazer bien a vno, siempre le vá acrecentando mas, y enriqueziendo con nueuas gracias y dones. Que sea el mayor, y la mayor dadiua MARIA, nadie lo puede dudar: dexolo prouado, y quiero bolver cō nueuas razones a prouarlo de nuevo. Nunca las señas de vna persona son tanto como ella es, pero esta vez quien es MARIA emos de ver por señas, que de otra manera no se puede bien conocer. O qual deues de ser Criatura Pura, pues es menester conoerte por señas, y las señas aun no bastan a declararte. Perdoname Soberana Señora, si con menos atencion te alabo. Sea alguna disculpa al empeno la intencion, y quede por cierto que de no darse a si mismo Dios, no tiene cosa mayor que dar. Lo primero, porque eres Reyna de la Gracia, y de la Gloria de todos los Santos, y a quien se deue atribuyr como a digna Madre de Dios (despues de CHRISTO S. N. todo lo que fuere mayor excelencia, y perfeccion, proporcionada a Dignidad tan suprema, y la mas cercana a Dios de pues de CHRISTO, como con gran verdad, piedad, y elegancia dixo 16. san Basilio de Seleucia. Fuera meternos en vn pielago inmenso querer referir a qui lo muchissimo que en confirmacion deste punto se ha escrito. Bastete saber que es principio tan recebido, y aplaudido de todos los Doctos y pios, y tan celebrado de los Sãtos, Padres, y Doctores de la Iglesia, quanto no es possible ponderarlo, y que nadie aurá que se atreua a ponerlo en duda. Lo segundo, porque hizo Dios en ti, lo que no cabe en pensamiẽ

to humano, dispensando contigo tantas leyes vniuersales, como nos enseña la Fé, y la Piedad, y cõfessamos todos. Tu Cõcepcion Santíssima no fue Pura, sin mancha, sin sospecha de pecado original? No concebiste siendo Virgen? No pariste sin dolor, y sin violar el claustro Virginal? Tuuo mas que Madre tu Hijo en quãto Hõbre? Corrópiose tu Cuerpo? No subiste al Cielo al tercer dia como tu Hijo? Tal en fin te hizo Dios, q̃ llegó a dezir aquel Africano 17. ilustre Maestro de S. Cypriano, Maestro de toda eloquencia que no conociera a Christo si no por ti, porque solo de Madre tan limpia pudo nacer Hijo tan puro. Extraño encarecimiento, que con ser CHRISTO Hijo de Dios, si bien Hombre mortal no acanara tan Docto, y entendido Padre de conocer como era tan santo, y tan puro en sí, si no viera que era Hijo tuyo, porque aunque no fuera Dios, para no tener manchas bastana ser tu Hijo. Lo tercero, porque es tanta la eficacia de tu glorioso Nombre para qualquiera intercessión justa, que se atrenió a dezir San Anselmo 18. que a las vezes suele ser mas efectivo que el mismo Nombre de tu Hijo IESVS (con ser sobre todo nombre) para alcançar mercedes de Dios. Rara ponderacion, exageracion peregrina. No es, dize, mas Omnipotente MARIA, que Dios, clarò está, pues ella es poderosa por el, no el por ella. Y así el alcançar antes rogando en el nombre de su Madre que no en el suyo, es porque CHRISTO es Señor y Iuez de todos, y ha de pesar, y reducir a examen los meritos de todos. Viendose, pues, rogado por su nombre, no siempre condesciende (y justamente esso) porque atiende a su oficio proprio. Pero inuocando el de su Madre, aunque el que lo pida no lo merezca, los meritos desta Soberana Señora no pueden dexar de alcançarlo. O como si entendieran quan cierto es esto aquellas Virgines necias no llamaran al Esposo 19. Señor, Señor abrenos, si no a MARIA Santísima,

## ELOGIO PANEGIRICO

ma, Señora, Señora: que llamandola, si no es cierto, es muy  
 posible las abrieran. Que tiene Dios tan hipotecadas las  
 mercedes a este nombre, como al Duño la intercesiõ, que  
 siendo (fuera de MARIA) todos los hijos de Adan pecado-  
 res, y deuiendoles tocar la restitucion por la Penitencia, co-  
 mo a MARIA el hallazgo por la Gracia; quiso que el exem-  
 plo de la Penitencia Madalena tuuiesse tambien su nombre  
 para no hazer bien en el mundo, ni perdonar pecador, ni ad-  
 mitir justo a que no obligassen, ó MARIA, ó su Nombre. Lo  
 quatto, porque fuisse la q̄ en cierto modo obligaste a Dios  
 a hazerse Hombre. De ti se valio en el principio de sus cami-  
 nos. Tu quitaste la duda, y las ansias. En ti se quietaron los  
 dolores, y descansaron las apreturas de Dios. Tu desahogaste  
 sus cuydados. Por donde dixeron 20. algunos, que el des-  
 canso de Dios el Sabado, fue en significacion de tu Magestad  
 Soberana; porque del cansancio de ver al hombre perdido,  
 solo en ti podia alentar Dios: para que no tenga por gran en-  
 carecimiento san Idiota 21. el llamarte Aliento, y Respira-  
 cion de los hombres, pues te vemos respiracion y aliento del  
 mismo Dios. Pero que mucho? Si se atreue a dezir el Gran-  
 de Augullino 22 con segura y pia temeridad, que si no fue-  
 ra por ti, Divina Señora mia, no hallaua Dios medio, ni des-  
 cubria camino su Sabiduria infinita para remediarnos. Lo  
 quinto, porque si bien en la virginidad fecunda no fuyste, ni  
 serás imitada de nadie; pero esta admirable junta dá a tu pu-  
 reza virginal dentro de su propia esfera y linea tal realce, y  
 eminencia, que por ella con singularissimo titulo y derecho  
 merces ser soberano exemplar, en quien todos pongan los  
 ojos para imitarte en la mejor manera que a cada qual en su  
 estado le sea posible, aus que nadie pueda llegar a aquella  
 prerrogatiua singular de Virgen Madre. Por esto no solo te  
 pone la Iglesia por dechado de imitacion a Virgenes, sino

tam:

tambien a casados y viudas, porque aunque no puedan estos imitar esta pureza virginal en quanto tal, les puede, y deuenoner a copiar en sí mismos la pureza possible en su estado, qual es la castidad conjugal, ò vidual a que pueden arribar. Esto entenderás con vn exemplo muy a proposito, fundado en aquella doctrina de CHRISTO S. N. que nos exorta a ser perfectos, como lo es el mismo Dios. Y claro está que no puede ser imitado de nadie en su perfeccion con las calidades que el la goza, quales son infinidad, acto puro, y otras tales. Pero porque estas calidades hazen su perfeccion soberanissimamente excelente, le dan derecho para que sea exemplar de donde todos copian la perfeccion que cada qual puede imitar. Así, pues, aunque la calidad de virginidad fecundia de tu Magestad Soberana no sea imitable; pero esta misma te dá tan soberana excelencia, que por ella singularmente mereces ser exemplar de toda la que cada qual en su estado puede imitar, y con este intento la celebran tan auentajadamente los Santos. Lo sexto, porque hasta Dios tuuo necesidad de ti. No es verdad? Si. Pues Dios tiene necesidad de algo? En quanto Dios, no (bien que ser Dios no es por no tener necesidad de nada, antes porque es Dios no la tiene) pero en quanto Hombre la tuuo, y necesitó de Maria su Madre. No esperó a la libertad de su sí? No huuo menester ser humano? No necesitó de sus pechos? Quien le vistió, y dio de comer? Quien le asistió preso, y escarpiado en el leño, y muerto le enterró? Aqui se está viniendo a los ojos tu Maternidad, pero baxó la vista a los rayos de esta dignidad infinita; pues en quanto Madre de Dios, en ti, y en la Humanidad de IESVCHRISTO vnida al Verbo, prouó Dios hasta donde llegaua 23. su poder; pues tiró la barra tocando en los linderos de sí mismo. Lo septimo, porque siendo nuestro ser tan humilde, tan vil el principio de nuestra carne, y tan pe-

## ELOGIO PANEGIRICO

fado de fayo el barro della; que a Dios le hizo menor que el Angel; y a ti te eleva a más que todos ellos. Demuestra, que vn peño mismo atado inmediatamente a Dios, y al alma tuya, a Dios te haze descaecer, ò baxar a lugar mas infinito, y a ti te levanta a más sublime. Y no aviendo feç hablemos grefera-  
 nista, que somos hombres, y habíamos de Dios) podido  
 coo seras con la carne para que no le atrastrasse a menos que  
 los Angeles, tu la atrastraste a ella, y te llevas el peño sobre  
 todos ellos. Lo estado, por ser tanta la gracia que Dios pu  
 fo en ti, que se reuierte a las criaturas. Tantos son los fauo-  
 res, tanta la misericordia con que te dueles de estos hijos mi-  
 ferables. O muger (dize el Serafin Doctor 24.) llena, y sobre  
 llena de gracia, de cuyas sobras vertidas, tanta resurreccion  
 como vozio alcanza todo el mundo! O Poço sagrado 25.  
 con nombre y propiedad de mares; *Maria*, MARIA, tan lle-  
 na estas de aguas vivas, que reuiertes en la playa de arenas tã  
 sedientas, como somos los humanos, pero mas fructuosamē  
 te que el mar, y con mayor decoro; pues el dexa horruras en  
 la refaca, tu purezas en la creciente. No digo yo, ni lo pensò  
 assi san Buena Ventura, que de ti emana y prouiene como de  
 principio esta gracia a los Fieles, si no de la influencia de su  
 Padre CHRISTO; pero si, que tu la derramas con el en no-  
 fotros. Assi como siendo de la fuente la agua, reconoce tã-  
 bien el campo su parte de beneficio a la taza de dõde se vier-  
 te. Ni te parezca mucha estrañeza, ò ponderacion grande de-  
 zir esta pluma sagrada, que de su gracia vertida se alegran en  
 vida nueva las criaturas, si se atreuiò a dezir su Capellan Il-  
 defonso 26. (bien que con presuncion fiel, y temeridad pia-  
 dosa) que hasta en los infiernos sienten el dia de su Assunçio  
 algun alivio y gozo los condenados, porque no se atreuen  
 los demonios a atormentarlos tal dia. Ya sé en doctrina Ca-  
 tolica, que son continuas, como eternas, aquellas penas, y q̄



odio de Dios, y el amor del vicio en que se obstina. Tan-penitencia soberbia de los condenados no sufre pausa de tormentos intercalares, ó variados; pero rara cosa es que se pudiese pensarlo san Ildefonso. O MARIA! quien no se delumbra á mirando sus luzes? Si en opinion de los Santos llegan sus abismos a encandilarlos tanto; no hago mucho yo en admirarme de que aya infierno para la otra vida, auiendo Madre de Dios para esta. No mas, acabemos ya esta carrera, que falta el aliento, y sobran las alabanzas de tanta excelencia.

Esta es MARIA, si la he acertado a pintar, la Gloria de Dios, la Alegria del Cielo, la Honra de la Yglesia, la Esperança y Arco de nuestra reconciliacion. Por estas cortas señas conocrás la grandeza de la Dadiua. Como mas entendido la conoció IVAN mejor que todos, y como obligaciones grandes, piden grande agradecimiento, mientras viuió la asistio con fineza y afecto, y la siruio con veneracion, y perseverancia. Como? Mas entendido? Si. Ahora ignoras que aun que la pureza de IVAN pedía aquel fauor, CHRISTO le dió a tu Madre por entendido, y a Pedro se la quitó por amãte, con deuersela dar al parecer por la dignidad de Cabeça de su Iglesia. Dos cosas se ofrecen aqui duras de prouar, que IVAN no sea el mas enamorado de CHRISTO; y que por enamorado, se le quitasse a Pedro la mayor prenda de Amor. Mas lo primero, hallo de Fé, porque san IVAN. 27. no dize en su Euangelio que el amaua mas, ni aunq. amaua a CHRISTO, si no CHRISTO a el. Bien que ( como dexo prouando 28. ) el amor de CHRISTO, como de Dios es practico, y obra el efecto. Y tambien sabemos, que a Pedro por mas amante que todos. 29. le encomendó sus ouejas. Que quien no tratare de amor, ni sabrá apacentar, ni sabrá regir. Luego Pedro es el mayor amante de Dios? Es verdad, pero fuera de

## ELOGIO PANEGIRICO

san IVAN. Esto nadie lo puede negar, porq̃ si por mas amante le encomendò su Yglesia a san Pedro, mas amante que Pedro fue san IVAN, pues le encomendò a MARIA. Luego quanto es mas excelente MARIA que la Yglesia, tanto mas amante es IVAN que Pedro. Ni es argumento que concluye dezir: Es de Fé que la perfeccion 30. de la Ley consiste en amar. Nadie es mas santo que quanto ama a Dios, y en la Yglesia ninguno amò mas que san Pedro. Luego es el mas amante, y así el mayor, y mejor, porque de no hazar de si esta misma confesion san IVAN, infiero yo con evidencia ser el mayor amante, y el mejor entre todos los escogidos. Vea mos si me sé explicar. Es Dios Amor por Essencia, y así de ninguna muestra de amor puede satisfacerse del todo, porq̃ es imposible igualar al suyo. Demas de que no ay cosa menos confiada de la correspondencia, que vn amor grande. Por esso le preguntò CHRISTO tantas vezes a san Pedro si le amava. Persuadir a quien quiere mucho que le quieren en igual grado, fuera hazerle querer menos, porq̃ en estos miedos hollados de la desconfiança suelen los azeros de la voluntad afilarse. Pues si Dios nos ama tanto, si ninguna criatura le puede corresponder; si saber de la confiança agena haze permitir del cuydado proprio, en nuestro modo de querer, como I. V. A. Nauia de dezir de si (siendo tan entendido) que queria mucho a CHRISTO. Bastò dezir que de este Señor era el mas querido, y el que gozava el mayor ardor de su amor, que con esto calificò el suyo, y dixo bastantemente lo mucho que le amava, y le queria, y así que era el mejor. Perdonefeme la atreuidencia por la grandeza del pensamiento a que sirve, y no despreciemos en tan graue punto vn fiador illustre en Eusebio Emiseno. 31. Quiere este docto Padre no solo sea mejor que los demas san IVAN, en fee de que le amava mas que a todos CHRISTO, si no que le aventaja a

san Pedro, Cabeça de la Yglesia. No es facil de aueriguar (dize) qual de los dos era mejor, IVAN, ó Pedro, porque si el vno era entre todos el mas querido, el otro el que amaba mas que todos a su Maestro, pero si miramos lo que significan, parece le daremos el primer lugar a san IVAN, simbolo son los dos, y retrato de ambas vidas Actiua, y Contemplatiua, presente, y futura, temporal, y eterna. Y quien puede dar que la Contemplatiua no es mas excelente y mejor que la Actiua. Dizenlo CHRISTO S. N. la razon, las Diuinas Letras, los Santos, y la Teologia, Maestra de las verdades Catholicas. Proposicion expresada en Raquel, y Lia, mugeres que tuuo Iacob, en los quatro animales llenos de alas q̄ vio Ezequiel, y en Marta y Maria, hermanas de Lazaro, el resucitado de los quatro dias muerto. Assi lo entienden, y enseñan. 3.2. san Basilio el Grande, san Augustin, san Ambrosio, san Geronimo, san Gregorio el Primero, Casiano, Teofilato, Eutimio, Beda, Maldonado, Barradas, y otros, y es doctrina del Maestro de las Escuelas, y escuela de todo acertado saber santo Tomas. Buena es la vida Actiua (no se puede negar) como aquella que en las obras de Caridad y Misericordia se exercita: pero aunque fecunda no passa desta temporal. La Contemplatiua siempre hermosa, aunque estéril, llega hasta Dios su centro, y dura lo que su Magestad Soberana, que es sin fin. Aqui y allá solo se ocupa en contemplar en su Criador. La Actiua, como caduca y perecedera, llega hasta los umbrales de la muerte, no tiene lugar en el Cielo, su morada es la tierra, su trato con las criaturas, aunque el fin y blanco es Dios. De aquí es ser la Contemplatiua mejor. Luego si en IVAN está representada esta vida, y en Pedro la primera las ventajas que haze a la vida Actiua la Contemplatiua, estas hará san IVAN a san Pedro.

Quiero quitar desde luego (antes auia de auer sido) vn

## LOGIO PANEGIRICO

tropirzo en q̄ puede ser embarazarte el zelo. O si yo mere-  
ciere que aquella exelsa pureza, y aquella Virginal Madre,  
que coronada de Gloria reyna con su Hijo, Dios y Hon-  
bre sobre los exercitos, y etquadrones de los Angeles, me  
dispensasse laumbre de Sabiduria ardiente para discurrir mas  
allá de la miseria, y poquedad de mi corto talento, y fue-  
ra de las tinieblas de mi ignorancia; assi en este punto, co-  
mo en los demas que quedan en servicio de su Hijo Segun-  
do. Solo Dios, que como dize el Espirita Santo. 30. pesa los  
espíritus, y justifica las almas, y las corona de gloria a medi-  
da de sus merecimientos, es el que puede hazer justa y cierta  
balança del grado de santidad que gozan, y las ventajas que  
en el hazen vnas a otras. En esta vida conjeturarlo pode-  
mos sus criaturas, no saberlo, si el que lo sabe todo no nos  
lo manifiesta con infalibles luzes. Cōparar vnos santos con  
otros, o auentajarlos en dignidad. Oficio, y santidad a los de-  
mas, como sea con humilde y prompta sumission al juyzio  
de la Yglesia, siguiendo la guia de la Diuina Escritura, expli-  
cada por los Padres, y Doctores, y estando a las reglas de la  
Sagrada Teologia; no con fin de altercar con porfia vanamē-  
te, sino de que Dios que es maravilloso en sus santos, sea glo-  
rificado en ellos, ni es digno de reprehension, ni se haze sin  
exemplares que merecen imitacion, y respeto. S. Ambrosio  
51. y san Agustin comparan al Bantista con los Patriarcas,  
Profetas, y Santos que le precedieron. Santo Tomas y Beda  
añaden Pedro Apostol, y a nuestro Euangelista san IVAN. San  
Maximo, y san Leon Papa a san Pedro, y a san Pablo. San Pe-  
dro Damiano, Cesario, y otros muchos a los dos Iuanes, pro-  
digos de la Gracia. Los dos Gregorios Nazianzeno, y Ni-  
seno a san Basilio, con los Patriarcas, y Profetas antiguos. X  
CHRISTO Nuestro Diuino Maestro parece dexò abierto  
el campo a estas comparaciones en que se exercitasse la doc-  
ta

ra piedad, quando dixo aquellas palabras tan en honor de el  
 Precursor su Primo, que tanto han dado que discurrir, y auer  
 que disputar a las plumas Catolicas, para aueriguar si en ellas  
 le antepone a todos, ò si dexa en lugar para copinar que ay o-  
 tros que le excedan, ò por lo menos le igualen en santidad; y  
 assi el Abulense siempre doctissimo, pregunta si fue mayor  
 que la Reyna de todos los Santos MARLA Santissima, ò mas  
 que los Apostoles, ò si excedio a todos los Santos. Siguen  
 estas huellas los Doctores Escolasticos, y Interpretes. Y el  
 Padre Suarez auerigua si san Ioseph, Esposo de la siempre  
 Virgen, se auentajò en dignidad, officio, y santidad al Bau-  
 tista, y a los Apostoles; y resuelue que es piado sa, y prouable  
 sentencia anteponerle en gracia, y gloria a todos los Santos.  
 Estos exemplares venerables imitamos, repara si podremos  
 con seguridad assentar, que san IVAN no solo fue el mejor,  
 y el mayor de los Santos, si no mas amante que san Pedro,  
 siendo san Pedro mas amàte que todos. Aora hemos de ver  
 por que por amante no encomienda CHRISTO a su Madre  
 a san Pedro, sino a san IVAN por entendido, siendo mas a-  
 mante que Pedro. Mira 32. del amar al entender ay esraña  
 diferencia. Amar, es irse tras la cosa amada, y salir de si: en-  
 tender, es traerse a si la cosa entendida, y bolverse en si. Por  
 esso la Bienauenturança y Gloria de Dios consiste (segun o-  
 pinion del Doctor Angelico 33.) en entender, no en amar;  
 porque es mas perfeccion traer a si a Dios, si mayor fineza  
 irse tras el. Pues como via CHRISTO a su Madre que ayia  
 de quedar despues de su Ascension en continua muerte con  
 su ausencia; en el y en su Gloria la alma por el amor, en la  
 tierra, y en su Gloria la persona por la vida: no la quiso dex-  
 zar a Pedro el que entre todos amara mas, porque esta com-  
 paña antes la podia ayudar a alexar mas de si la alma en se-  
 guimento sayo, y de su Humanidad Divina, pues quien ama

## ELOGIO PANEGIRICO

le embia en pos de lo que ama, si no encargarcela al Aguija de IVAN entédida, que tiraria del, y le trayria a si. Que quié entiendo no se vá, si no llama a si lo que entiende, y así Iuan entendiendo tanto de CHRISTO como entendió del Verbo, le traeria a si, y en la forma q̄ era capaz le acercaria mas a la Virgen, haziendo con su vezindad menor la muerte de la Señora, que hasta estas circunstancias miró con la Madre la gratitud de tal Hijo.

No fue menor a estos favores, conser tan singulares, el darle su pecho en la última Cena donde se reclinasse, y durmiese. Aquí parece echo el resto de su Amor, allá en la Cruz el de la estimacion que de el hazia. Veamos, si es así. Puso CHRISTO en su pecho a IVAN, por hazerle vna cosa con el, y ya que no le pudo hazer de su misma Essencia, como lo es el Hijo con el Padre (porque es imposible aver mas que vn Hijo natural de Dios) hizole Hijo de Dios por Gracia en grado altísimo, y superior a los demas, como queda dicho, y amontónó, y cifró en el todas las gracias de todos. Ninguno (dixo san Pedro Damiano) 34. parece mayor en meritos, con el que es hermano del Salvador. No contento con esso le hizo hijo de su propia Madre, que fue hazerle Infante de la Gracia, y el Primogenito de los hijos adoptivos, y dueño de su pecho. Considera que tales serian allí los replandores de su entendimiento, los ardores de su voluntad, los jubilos de su coraçon. O quien viera aquellas ternazas? O quien asistiera a aquellas humanísimas inhumanidades de amor? Considerando lo mejor que yo Ruperto 35. llegó a pensar, auia visto en este deliquio de amor, en este Paraíso de voluntad, en este verdaderamente rapto, ò extasi soberano la misma Essencia Diuina. Y si no la vió, por lo menos lo pareció, segun las noticias facò della, hasta entonces nunca jamas de hombre humanó (como nos la pintó) conocida.

noída. Y que digo yo de hombre humano? Hasta los Angeles no aprendieron del muchas cosas? Si prouamos esto, no será menester hazer mucho para alabar a S. IVAN, y hemos de prouar mucho mas con el fauor Diuino. No es pensamiēto proprio, palabras son de la mejor Eloquencia Griega. O si supiesse yo referirlas como ellas son! Dize, pues, el Demostenes Christiano 36. No habló IVAN cosas humanas, antes reboluiēdo los profundos Tesoros del Espiritu de Dios, dixo, y escriuió cosas, que antes que el las dixesse, ni aū los Angeles las sabian. Porque lo que ellos y nosotros sabemos todos juntos, de su boca y pluma lo aprendimos. Esto tambien lo declaró san Pablo con estas palabras: Quiso Dios q̄ fuesse así, para que su Sabiduria Incomprehensible venga a oír en nuestros tiempos a noticia de los Principados, y Potestades allà en su Cielo por medio de la Yglesia, y de los que en este mundo viuimos en ella. Pues si los Potēstades, y Principados, Cherubines y Serafines fueron en este caso dicipulos de nuestra Yglesia; cosa clara es (dize san Iuan Chrisostomo) que los mesmos Angeles fueron oyentes suyos, y no como quiera, si no que con suma atencion estauan pendientes de aquellas Magistrales palabras, tesoros de tantos Sacramētos ocultos. De este mismo sentir fueron 37. antes Origenes, y después Teodorero. Para este fin, pues, le infundió sueño CHRISTO S. N. para este efecto le dió su pecho en que se recluiasse: para que entendi esse el misterio inefable de la Santissima Trinidad, y entendido le manifestasse a los hombres. A Iacob le dió sueño 38. para reuelarle el dia de su Encarnacion y muerte; mas san IVAN duerme para conocer el de su Generacion Diuina, que es el dia de la Eternidad: Adán 39. puso nombres conuenientes, y ajustados a todas las cosas, y después le infundió sueño Dios, y le reueló el desposorio de CHRISTO, y su Yglesia; pero a san IVAN primero

## ELOGIO PANEGYRICO.

le dio sueño, porque no auia de dar nombres a las criaturas, si no al Criador de todas ellas. Por cosa rara, y de ninguno sabida, pregunta el Sabio 40. qual es el nombre Del, y qual el nombre del Hijo Del. Esto que pregunta no menos que Sa lomon, y todos los hombres ignorauan, declaró san IVAN diciendo; 41. el nombre Del, es Principio, el Padre, el nombre del Hijo Del, es el Verbo, nombre nunca hasta que san IVAN le manifestó oydo. Y porque la respuesta fué mas abundante que la pregunta, dize el nombre de otro tercero, que procede de Padre, y de Hijo, como de vn principio, que es el Espíritu Santo; y estas tres personas son vn Dios. O Virgen Candidissimo, y Purissimo, que rios de sabiduria soberana bebiste en esse Manantial, y Fuente de vida donde estan encerrados los tesoros de la ciencia de Dios! Así lo dà a entender la Yglesia, tomandolo en sus Ritos, y Oficios de los Santos; pues dize: Bebiste del pecho mismo de CHRISTO las corrientes del Euangelio en la Fuente. Las noticias de Dios por la Fé, por la Reuelacion, ó por la Profecia, es beberlas en mayor, ó menor arroyo, en mas, ó menos agua. Llegar a beber en la Fuente, es poner los labios en Dios. Del premio vltimo de la Gloria, dize Dauid, es deleyte de el raudal del rio. El abrirle a Dios la Arca de el agua, y examinar con los labios el nacimiento, solo se quedó para san IVAN. Así los puso este Regalado de Dios en el, y como Diuina Esponja (que así lo pensó san Augustin 42.) quanta leche de doctrina bebió sediento, tanta comunicò liberal hablando de Dios. Y fue de modo, que se arrojò deuotamente atreuido el Gran Cardenal Damiano 43. a dezir, que no es mucho arrojamiento afirmar, que san IVAN habló mejor de Dios que san Pedro, si el principio solo de su Euangelio es tan soberano, que a las mismas palabras de CHRISTO exceden las suyas. Es verdad que es gloria grande de Dios, que hable



en mas altas cosas del, que el mismo, vna criatura, como el hazer mayores milagros. Mas hasta agora, aunque sabiamos los auia hecho mayores san Pedro que CHRISTO, no lle- gué a imaginar que pudiera pensarse, que auia dado gracia Dios a otra criatura para que pudiesse hablar mejor que su Hijo. Bien que bebiendole las palabras a su Magestad Soberana, Encarecimiêto seguro, porque IESVCHRISTO aunque Sabiduria del Padre, y como tal hablaua palabras de vida, formaua en la carne que tomò de MARIA voces huma- nas: pero IVAN en el principio del Euangelio, aunque con humanas voces hablò de la Palabra Diuina, y de su Genera- cion; y mejor es la Palabra del Padre (el Verbo) que es la pa- labra que hablò san IVAN, que las palabras de esse Verbo Hombre, que son las que CHRISTO habla. A su pecho, pues, bebe estas palabras, esta doctrina, este sagrado licor. Ay IVAN, quien te acompanara ai, y viera corresponder los sus- piro de tus labios con los latidos del coraçon de CHRIS- TO. Voces ardientes, ecos abrasados de vn mismo amor. Morir de Amor, vida es de quien ama tanto; es verdad. Pe- ro muerte es de la vida, y assi la tiene IVAN, pues no murió en la Cena esta muerte viua, ò esta vida muerte: toda la vida durò, pues fue toda ausencia de CHRISTO.

Hizo, 44. padecio, y escriuio mucho. Governò 45. las Iglesias del Asia, Prouincia que le cupo en suerte para la pre- dicacion. Nació 46. en el tercer año de CHRISTO, q̄ fue el diez y siete de MARIA Santissima, el primero de la Olim- piada ciento y nouenta y cinco; el treynta y cinco de Hero- des, treynta y dos de Augusto Cesar, setecientos y cincuen- ta y cinco de la Fundacion de Roma, y de la Creacion de el mundo cinco mil dozientos y dos, y murió 47. en el sesenta y ocho despues de la muerte de CHRISTO Nuestro Salua- dor, que fue el tercero de Trajano, y assi gozò de vn siglo en

## ELOGIO PANEGYRICO

tero, viviendo noventa y nueue, para ser por todos caminos singular y raro. Ni lo fue menos en llamarse IVAN, como fué primo el Bautista, porque fuesen 48. ambos los dos Testigos fidedignos de CHRISTO, y los dos Cherubines celebres de aquel Propiciatorio soberano. Ambos de igual estatura, de igual disposicion, de hermosura igual ambos. Mostró en esto la Magestad Diuina como no se le auia acabado el poder de mostrarse maravilloso en sus Santos, con auernos dado al Precursor, y colmadole de su gracia por tan varios y peregrinos modos como nos refiere el Euangelio, y ponderan Santos, y Padres. Otros muchos le quedaron cómo que enriquezer a nuestro IVAN, y hazerle admirable a sus tiempos, y a los futuros. Tales y tantos que merecian, no vn libro entero, si no muchos. Aunque cada vno dellos es Estrella resplandeciente en el hermoso cielo de su alma, la multitud de trabajos, la tolerancia en ellos mucho centellea, y brilla entre las demas virtudes. Pues que si juntamos con ellos la variedad y grandeza de mercedes, nouedad y estrañeza de visiones en que excedio a todos los Profetas de la ley Antigua. Conoceremos que IVAN fue vn Tabernaculo de Dios labrado con exquisito primor para su morada, vna joya en que quiso mostrar que su Arte admirable quando ha hecho espantosas muestras de su excelencia y primor, está tan lexos de quedar vencido, que descubre en si mismo otros infinitos fondos de sabiduria, otras abissimas que no podemos vadear de Omnipotencia. De suerte, que como el mar manifesta mas su grandeza a los que la miran mas leuantados de la tierra: assi Dios muestra mas la suya, quando subidos sobre vna Roca como IVAN, y bolviendo a vna y otra parte la vista, todo lo que descubrimos son pielagos de agua celestial, y anchuras de mar sin medida.

Hallose 49 en los quatro Concilios primeros Apostolicos,

licós, y en la muerte, 50. o (por dezirlo mejor) Transito de la Madre de Dios, autendola acompañado, y asistido hasta entónces, 51. sin faltar vn punto a su seruicio veynte y cinco años, menos algunas vezes que salio por aquellas ciudades de Iudca, y Samaria vezinas a Ierusalén, por cumplir con lo que CHRISTO les dexó mandado a todos. Gabriel 52. inuisiblemente guardaua a MARIA, visiblemente IVAN era su Custodia. Compañero del Paraiso Celestial; vno por parte de la Ierusalén Militante, otro por parte de la Triúfante. Asistencia, comunicacion, y trato de tanto tiempo, y mas elegido para este efecto por Dios, bien dá a entender q̄ tal seria el sugeto, y su natural, y mas auiedo de frisar con el de aquella Angelica Virginitad, y su condicion precisamente, y hazerse vna con ella como deue serlo la del hijo con la de la Madre. Considera, pues, que tal seria la de IVAN; Admirable, Celestial, Sobrana, y Diuina. Y no solo la condicion, el natural, las costumbres, la vida. Todo al fin era fuerza fuesse mas que humano; quien por ser Hijo de MARIA Santissima, sola MARIA le excedio, 53. y el excede en pureza a todos los Virgines. Así todo quanto ay en IVAN parece que huele a mas que puro hombre. Solemos dezir; dime con quien andas, direte quon eres. Pues san IVAN no tratò, ni supo tratar, ni andar sino con IESV CHRISTO, y con su Madre; con ellos conuersò, viuio, comunico, y andauo; dile tu quien es, y miro no digas poco, que agranias a los compañeros; a CHRISTO, y a MARIA. Eseruio el Evangelio, 54. que andó en la Biblia debaxo de su nombre; vituio entre los quatro que estan dados por Canonicos. Aunque si de todos se imiura de hazer vno, por este se auia de comenzar por entrar con la misma palabra que el Viejo Testamento, y q̄tarambos (IVAN, y Moyses) al principio del Verbo Eterno; Del Evangelio, esta claro, del capitulo primero del

## ELOGIO PANEGRICO

Genesis es la daga. Veamos si la tiene, y quedará de camino calificado mi discurso por de buen gusto. Las palabras Hebreas dicen: Beresit bara Elohim, & hasamaim vehet haaretz; que en otras tantas Castellanas suena: En principio crió Dios los Cielos, y la tierra. Quien sabe algo de Hebreo no ignora que la letra Beth, la primera de todas es seruil, y tiene lugar de muchas preposiciones, con, de, sobre, contra, por, mediante, hasta, y otras. Los exemplos son infinitos, y conocidos en cada renglon de la Escritura; y así la primera palabra puede hazer todos estos sentidos. En el principio, con el principio por el principio crió Dios el Cielo, y la tierra. Desta manera explican aquellas del Psalmo ciento y tres: con sabiduria, y en sabiduria, y por tu sabiduria lo hiziste todo. Y donde dize el Hebreo, y nuestra Translacion en Isaías, 55. con mi mano fundé la tierra, dixo el Targum, que es el Paraphrasis Caldayco, en mi Verbo, o con mi Verbo fundé la tierra. Si tras esto (con ser tan llano) juntaremos que esta palabra, Principio, se entienda del Hijo de Dios, porque en el Apocalipsis se llama dos vezes Alfa, y Omega, que es lo mismo que si dixera, principio primero, y ultimo fin; el sentido de las palabras, Beresith bara Elohim, será Dios con el principio, y por el principio que es su Hijo, crió el Cielo, y la tierra. Donde se ven distintas las dos Diuinas Personas, Padre, y Hijo; y luego mas abaxo se declara la tercera admirablemente con la fuerza de la lengua Hebrea. Esto mismo dicen los Rabinos (Moyses, el de Girona, y otros) forçados de la propiedad de la letra. Así lo refiere 56. Paulo Burgense, varón pio, y docto, entre ellos gran Maestro, despues de conuertido a nuestra Fé, gran defensor della, y gran Prelado en la Yglesia de Búrgos. Dize, pues, que Rabi Moyfes Gerundense, dezia, que este principio es alguna cosa, con la qual el Padre hizo todas las cosas, o por la qual las hizo, y esta palabra,

bra, la qual, conviene al Hijo, como quando dize otra vez, todas las cosas hiziste con sabiduria, donde se vé lo que hemos dicho. Añade luego el Burgense: Esta palabra en el principio se entiende en el Hijo a quien se atribuye la causa exemplar de la creacion del Vniuerso; y quando se dize, et dō Dios, se significa el Padre, a quien se atribuye ser la causa eficiente. Marfilio 57. Ficino dize, que Rabi Eleazar exponiendo estas palabras, afirma que no fue criado el mundo, si no con el Verbo, o por el Verbo de Dios, como se dize en el Psalmo treynta y dos: Por el Verbo del señor fueron firmados los Cielos. Tambien ay tradicion de que el mismo Gerundense hablando con vn dicipulo suyo, le dixo: si merecieres entender el secreto desta palabra, Beresith, conoceràs que segun el camino de la verdad de la Escritura, hablando destas cosas inferiores nos descubre vna secrera lumbre de las cosas altas; porque la diction, Beresith, señala en la sabiduria, que es en el principio de los principios. Lo mismo dize la translation Ierosolimitana: Mas veamos que dize san Geronimo, 58. Maestro de todos, con la alteza de ingenio, grandeza de sabiduria, y luz de santidad, de que fue adornado. Pienſan muchos (y hallase eserito en las altercaciones de Iason, y Papisco) y Tertuliano lo disputa contra Praxeas, y Hilario lo afirma en cierta exposicion de vn Psalmo que en el Hebreo se dize: en el Hijo, o con el Hijo hizo Dios el Cielo y la tierra: y la misma verdad del texto muestra ser falso. Y tambien porque los Setenta Interpretes, Symaco, y Teodocion trasladaron en el principio, y en el Hebreo està eserito Beresith, que interpretò Aquila en el capítulo, y no dize Be-bem, que quiere dezir en el Hijo, y assi mejor se puede interpretar esta palabra Beresith (segun el sentido q̄ segun la letra de CHRISTO Nuestro Redentor, el qual assi en la entrada del Genesib, que es la cabeça de todos los libros sagrados, como en el

## 82. ELOGIO PANEGYRICO

principio del Evangelio de nuestro san IVAN; se prueua que es el hazedor de los Cielos, y de la tierra. Por esto dize de si mismo en los Psalmos: en la cabeza de el libro está escrito de mi, que es en el principio del Génesis, y del Evangelio, donde se enseña que todas las cosas fueron hechas por el, y sin el no se hizo nada. Hasta aqui Geronimo. De cuyas palabras infiero claramente, que aunque al rigor de la letra no se ha de trasladar la palabra, *Bereshith*, en el Hijo; sino en el principio, que el sentido legitimo es de CHRISTO; y que la palabra, Principio, quiere dezir el Verbo; y que es lo mismo que san IVAN dize: y entrambos se miran con admirable respeto, siendo Moyses, y san IVAN los dos Principes de la Escritura sagrada, no solo por ser los que van mas descubiertos, si no porque los libros del Viejo Testamento comiençan por Moyses; y si los del Nueno se ordenan de suerte que de los quatro Euangelistas hagamos vno, se ha de començar por san IVAN, que tomó de mas alto, y como dizen los Dialecticos, mas *à priori*, el fundamento, y assi es el principio de donde comiença el Testamento Nueno, y entrambos entran con vna misma palabra, En el principio. Miremos agora el modo de escriuir Hebreo, que es desde la mano derecha a la izquierda, y desde la misma mano comiençan las hojas. El Griego al reves, de la izquierda a la derecha, y assi van tambien las hojas. Encuadernados, y juntos Moyses, y los que tras el se siguen en el Testamento Viejo, san IVAN, y los que tras el van en el Testamento Nueno, vienen corriendo como a be farse, y darse paz los vnos con los otros en el medio, començando entrambos del Verbo, que es el Principio. Principio de todo el ser natural en el vno; principio de todo el ser de gracia en el otro. El vn libro de la generacion, el otro de la Regeneracion; todo emanado de vn principio, y de vn verbo, que aun por de fuera, y en las letras, renglones, hojas, y en:

y enquadernacion tiene este libro misterio. Estas dos partes son los dos Serafines que se mirauan sobre el Propiciatorio, buelto el rostro el vno al otro; nunca se miran de espaldas, siempre estan careandose el Testamento Viejo, y el Nueuo, y entrambos miran vn CHRISTO IESVS, que es la tabla del Propiciatorio, donde se perdonan nuestras culpas, donde se nos dan las respuestas de nuestra salud, donde se muestra Dios favorable, y propicio a todos nuestros menesteres, miserias, pobrezas, y culpas.

Escriuióle 61. en Griego. en Patmos, segun quieren 62. algunos, o segun otros 63. (y esta es la mas comun opiniõ, y mas recebida) ya libre del destierro, residiendo en Efeso, como Obispo, y Pastor suyo, contra Cerinto, y los demas hereges de aquel tiempo, que afirmauan CHRISTO ser puro hombre. En el puso lo que en orden al contexto de la historia anian dexado por poner en los suyos Mateo, Marcos, y Lucas. La Generacion eterna del Verbo (en que precedio a los Profetas, se auentajõ a los Patriarcas, y excediõ a los Apostoles) la agua conuertida en vino en las Bodas, el tullido de treynta y ocho años en la Picina, la conuersion de la Samaritana, la resurreccion de Lazaro; las ternuras del Mandato, y Sermon Dominico. Aquella vltima despedida de CHRISTO, aquellas amorosissimas palabras: Amigos míos, hijuelos míos; A aquellos postreros abraços, aquel labortorio de pies prodigioso, aquellos raros exemplos de amor, y humildad, aquellas dulçuras y regalos, aquellos sentimientos del Buen Pastor al apartarse de su rebaño querido. Cosas tales no se podian fiar de otra pluma, que de la del Amado Dicipulo. No tenia el cumplimiento deuido el Texto sagrado, no estaua perfectamente enseñada la Yglesia, hasta que escriuió san IVAN, y echó el sello a la Escritura, la refrescò, y puso su signo, para que pena de muerte eterna ninguno

## ELOGIO PANEGYRICO

sea ofiſado a quitar, ni poner, añadir, o acortar palabra alguna del Libro de Dios. Aſi lo dize el que dà teſtimonio de verdad deſtas marauillas. Paſſados algunos años, fue traducido en Hebreo, y del ſe paſſo a la verſion Latina 64. la hiſtoria de la muger Adultera, que contiene el capitulo octauo, rece bida ſiempre por verdadera y Canonica.

Eſcriuió aſiſimifimo 65. tres epiſtolas, o cartas Orbiculares, o Vniuerſales. Aſi ſe llaman comunmente. La primera a los Partos, las otras a Gayo Corintio, y Electa Babilonica. Deſtas, las dos vitimas 66. tuuieron algunos por no proprias de nueſtro Euangelifta, ſi no por de vn I V A N Sacerdote, cuyo ſepulcro eſtaua en Efeſo, junto al de nueſtro Santo; pero engañaronſe como otros muchos en juzgar por apocriſo el Apocaliſis, entre los quales fueron 67. Dionifio Alexãdrino, y Gayo, dicipulo de Origenes. Sonlo los q̄ prohibjan, y atribuyen 68. a Nueſtra Señora, y a ſan Andres. Pero el nueſtro no, ſi no cierto, y verdadero, y por tal tenido caſi de todos los ſantos Padres, y mas graues Eſcritores Griegos, y Latinos, 69. Dionifio Areopagita, Origenes, S. Iuan Damasceno, Iſidoro Iuſtino Martyr, Ireneo, Baſilio, Epifanio, Gregorio el Teologo, Clemente Alexandrino, Geronimo, Auguſtino, Tertuliano, Beda, Caſiodoro, Rabano, Ruperto, Richardo, Victorino, Eufebio, y otros, y aſi dado por Canonico, 70. y de gran autoridad por los Pontifices, Innocencio, Gelafio, y Leon, y por los Concilios Cartaginẽ ſe III. Toledano, IIII. Florentino, y el de Trento. Eſcriuióle 71. en Griego, y las Epiſtolas tambien. Eſtas eſtando en Efeſo, el Apocaliſis en Patmos, deſterrado por Domiciano. Del dize ſan Geronimo 72. tiene tantos Myſterios, y Sacramentós; quantas palabras. Los libros de los Actos de ſan IVAN, ſan Pedro, y ſan Pablo, y del Tranſito, y Aſſuñcion de la Reyna de los Angeles a los Cielos no ſon fuyos, aunque



que por tal titulo a este ultimo Jacobo de Varagine 73. no adiriendo lo que de el llama dicho Sofronio, 74. y Beda, y que ninguno de los antiguos le citara, como san Augustin 75. confiesa. Antes presunieron muchos ser cosa de los Maniqueos, en especial los Actos 76 llenos de mil errores, ignorancias, y prodigios grandes que alli atribuye el que los compuso sin fundamento, ni ocasion a los Apostoles. Des-to salio mucho al principio de la Iglesia, ò por burlarse de los Lectores, y engañarlos, haziendoles leer niñerías con el titulo de Santos, ò de hombres graues, ò por sembrar sus errores, y dar a beber la ponçõa de su malicia en estos vasos dorados. Seria cosa larga detenernos en esto. Lo dicho baste por aora, lo demas (si quisieres) podràs ver en Doroteo, Nizeforo, 77. en el Cardenal Varonio, en el Padre Antonio Peseuino, en el doctissimo Galarça, en los Padres Castro y Barradas, y otros que refieren las muchas peregrinaciones, y trabajos que padeciò, los espantosos milagros que hizo, las infinitas almas que conuirtiò, el vaso de veneno que bebiò, la causa de traerle a Roma, y del echarle alli por mãdado de Domiciano en la Tina de azeyte hirbiendo, segun tradicion de la Iglesia, y mas corriente opinion, ò en Efeso, por orden del Proconsul de la Asia, y decreto del Emperador, como quieren algunos. 78. Su destierro en Patmos. Lo que en el le acaccio, y como le reuelò Dios aquellas visiones Diuinas, que despues nos dexò escritas; la ocasion de salir de aquella Isla, y lo que hizo en Efeso, Ciudad de Xonia, los tres años que viuió en ella, que fueron los vltimos de su vida, desde donde le lleuó el Señor a gozar aquel asiento Celestial tan deseado del, y tan pretendido por su Madre, como nos lo dize san 79. Mateo; aunque como fuese esto no ay cosa cierta: razon porque entro con miedo en este camino. Son peligrosos los passos, los que guian no muy seguros, la salida di-

## ELOGIO PANEGYRICO

facil. Porque si bien se muestran pisadas de Autores que intentaron andarle, son tan confusas, estan tan encontradas, q̄ apenas vno puso pie donde hallò impresso el de otro; cada vno hizo su senda, ninguno abrio camino, el que descubrio este cegò aquel, todos (asi deuenos creerlo) en seguimiento de lo mejor, no todos con el acierto que desearon. Quien (pues) serà de tan necia presuncion, que pueda prometerse mejor suceso? No yo, que defengañado de poder arribar a lo cierto, aspiro solo a proponerte las veredas de tan diestros caminantes, los rumbos de tan expertos Pilotos, elige tu lo que te pareciere mas cierto, ò mas seguro.

Algunos dixeron (como san Augustin, so. y san Isidoro advierten) que está durmiendo en el sepulcro hasta la segunda venida de Dios Hombre. Si no pasaran de aqui a dezir q̄ su aliento y respiracion exala a fuera cierto polvo, o tierra, que sana todas enfermedades, y dolencias, pudierasles permitir, supuesto que la muerte de los amigos de Dios es mas sueño que muerte. Así llamó a la de Lazaro CHRISTO S. N. esta es la diferencia que ay entre el justo, y el pecador. Los que en el dia de la vida duermen, no es mucho que a la noche de la muerte esten desvelados: pero los que han trabajado con la azada el peso todo della, el irse el Sol, y venirse el sueño, parece vna misma accion. Pero ay dolor! que sueño de: que se ha de despertar por creminidades, menester es mirar mucho como se toma, y donde se ha de ir a dar. O ignorancia de aquel primer passo! O certeza de que ha de darse, que de miedo mereces! Ha que cierta entrada! Que obscura, y dificultosa salida! Sé como entrò en el; como saldré, ni yo puedo saberlo. Solo el entrar es de todos, el saber salir es de Dios. Verdad sea que la muerte del bueno, del amigo, del justo, la traza Dios con atencion, la dispone con veras, la guia con cuydado, por esto es segura, y preciosa a sus ojos

por

por esso es sueño, y no muerte. Que los Santos no mueren, quando a nuestros ojos mueren, antes entran en vida perdurable, vida que no teme muerte, possessión segura, trueque de poco por mucho, y entrada en el gozo de su señor. Entrã a ser señores, y Principes los que hasta allí trabajaron con o buenos jornaleros, siervos fieles, grãgeando los talentos. De ellos dize muchas vezes la sagrada Escritura q̄ mueren llenos de dias en vejez buena, significando no huuo en ellos cosa vacia, ni en la muerte cosa afrentosa, ni en la vejez cosa flaca ni fea, si no que quando llegaron al termino de la carrera estãna todo lleno y cumplido. Mueren en vna entereza grande, que esso suena el vocablo, lleno, y añadiendo, de dias, dize entereza de luz, perfeccion de claridad y lumbrẽ. Assi se lo pronostica David 81 cantando: Los dias llenos se hallarã en ellos. No por ser de mas largas vidas que los malos, y pecueros hombres (pues muchas vezes vemos les exceden en esto) sino porque ven el cumplimiento de sus deseos, los frutos de sus obras colmadas, sus trabajos convertidos en gloria, y que al fin alcançaron lo que pretendieron, pues para esto son los dias. Los malos por el contrario no mediaran sus dias, assi se lo tiene jurado. Estas dos palabras, lleno, y medio, ellas se traen consigo la oposicion, y assi aunque excedan en vida a la corneja, y tengau mas años que Nestor, no median sus dias, jamas llegan al cumplimiento de sus apetitos desordenados, ni ven logro de sus deseos, y trazas. Agora lo ve todo cumplido nuestro Euangelista. Ya goza de lo que tãto su alma deseaba, y se ve en aquel puerto felicissimo, donde enderezò las velas, y proa de su nauio.

San Juan Chrysostomo 82. afirma muriò muerte violenta en la Asia; fundado en aquellas palabras de CHRISTO dichas a IVAN, y a su hermano, quando la pretension de las fillas. Mi Caliz bebereys, porque esto me toca a mi, los asisẽ

## ELOGIO PANEGYRICO

tos a mi Padre. Parecer singular y raro, pues ni antes lo pensò ninguno, ni despues le ha seguido nadie, si no Eutimio, y Teofilato todos Griegos. No nos estuiera mal ser assi a los que en este mar de el mundo vivimos tan al arbitrio de los vientos entre tan perpetuas fortunas de afectos: y de enemigos; en tan conocido riesgo de naufragios, pues le deuieramos entre otros mil, este fauor a S. IVAN, de que fuera vna carta de marear entera su vida. Su pretension nos señalara el escollo, el ofrecimiento, el rumbo, el Caliz, la altura, mostraran su martyrio el puerto, su gloria el triunfo. Gregorio Trapezuncio disculpando a Chrysostomo, y concediendo el martyrio, dize hablò el mar de la eloquencia Griega, de la muerte violenta que ha de padecer por el Antechristo, con Enoc, y Elias, aunque dudo mucho se pueda entender assi: pero en mi opinion sugeto menos grande quedaua disculpado en su sentir primero, por la dificultad que trae consigo de sembrar sepulcros de oluido, dar calor a cenizas frias, y reuivir memorias muertas. No es facil descubrir luz en medio de las tenebras, y seria ceguedad presumir averla encontrado, no auiendoia. No cuydaré de fabulas, aunque he leydo no pocas. Rocas son donde suelen peligar los que nauegan estos discursos. Haré por huyrlos, y procuraré tomar siempre puerto donde mas abrigo hallaré de Autores, y acostare me donde llamare el Farol de Santos, razones, ò coniecturas que se pueden, ò deuen seguir en semejante viage, y navegacion, Aretas 83. Arçobispo de Cesarea, Simeõ Metafrastes, Teofilato, san Hipolito martyr, Eutimio, san Iuan Damasceno, Trapezuncion, Santo Tomas, Catarino, y otros muchos que hallarás en el Obispo Galarça, y en los Padres Iuan Maldonado, Sebastian de Barradas, Antonio Posenino, y Gonzalo Durando prueuan( no se si con mejores fundamentos q los passados) fue lleuado al Parayso para venir con Elias, y

Enoc a redarguyr al Antechristo, de quien ha de recibir la palma y laureola del martyrio. Fundase en aquellas palabras del Euangelio: Afsi quiero que esté, hasta que yo venga. Palabras que tantos pareceres han ocasionado, y no se si hafta oy estan entendidas. Confirrafe este sentir y juyzio. Lo primero, con que solo de Moyfen, y de S. IVAN. 84. nunca han parecido los cuerpos, y de aquel Caudillo grande del Pueblo de Dios se dize 85. lo mesmo, y que 86: refacito como S. IVAN. Ambos luz del 87. mundo, ambos promulgadores de los mandatos Diuinos, y Celestiales confejor; pero IVAN algo mas excelente, porque Moyfes fue ministro de la ley, IVAN Predicador de la Gracia, Moyfes dió preceptos para castigar culpas, IVAN el Bautifimo de la Penitēcia, por el qual se perdonan los pecados, Moyfes fue anunciador de las sombras y Figuras, IVAN Ministro de la verdad; Moyfes desleò ver el rostro de Dios, y no lo consiguió aunque lo pidió, IVAN viò, oyò, y tratò con sus manos a Dios Encarnado, Moyfes cubriò su rostro porque el Pueblo no viesse el esplendor que del salia, IVAN reuela la Essēcia de la Diuinidad para ser conocido Dios de todos. Lo segundo, porque propriamente significan las palabras de Christo, venida, y venidas deste Señor 88. solas son dos, el hazerse Hombre, y venir a juzgar, y afsi lo que quiso dezir fue: Afsi quiero que permanezca, que esté, que viua, sin morir hasta q̄ yo venga a juzgar el Orbe. Lo tercero, porque no ha auido quien le viesse morir, 89. ni menos difunto su cuerpo, lo que mas dizen, es, que despues de auer celebrado Missa se entrò en el sepulcro, y a vista de los circunstantes luego se desapareciò. Lo quarto, porque auiendo de venir por parte de la ley natural Enoc, y por la escrita de Moyfes Elias a conuēcer al Antechristo, parece no solo conueniente, si no justo venga por la de Gracia, como mas perfecta, San I V A N. Quinto,

## ELOGIO PANEGYRICO

tos a mi Padre. Parecer singular y raro, pues ni antes lo pensó ninguno, ni despues le ha seguido nadie, si no Eutimio, y Teofilato todos Griegos. No nos estuiera mal ser así a los que en este mar de el mundo vivimos tan al arbitrio de los vientos entre tan perpetuas fortunas de afectos, y de enemigos; en tan conocido riesgo de naufragios, pues le deuieramos entre otros mil, este fauor a S. IVAN, de que sacra vna carta de marear entera su vida. Su pretensión nos señalara el escollo, el ofrecimiento, el rumbo, el Caliz, la altura, mostranos su martyrio el puerto, su gloria el triunfo. Gregorio Trapezuncio disculpando a Chrysostomo, y concediendo el martyrio, dize habló el mar de la eloquencia Griega, de la muerte violenta que ha de padecer por el Antechristo, con Enoc, y Elias, aunque dudó mucho se pueda entender así: pero en mi opinion sugeto menos grande quedaua disculpado en su sentir primero, por la dificultad que trae consigo de sembrar sepulcros de oluido, dar calor a cenizas frias, y reucitar memorias muertas. No es facil descubrir luz en medio de las tieneblas, y seria ceguedad presumir auerla encontrado, no auendola. No cuydará de fabulas, aunque he leydo no pocas. Rocas son donde suelen peligar los que nauegan estos discursos. Haré por huyrlos, y procuraré tomar siempre puerto donde mas abrigo hallaré de Autores, y acostareme donde llamare el Farol de Santos, razones, ó conjeturas que se pueden, ó deuen seguir en semejante viage, y nauigacion, Aretas 83. Arçobispo de Cesarea, Simeón Metafrastes, Teofilato, san Hipolito martyr, Eutimio, san Iuan Damasceno, Trapezuncio, Santo Tomas, Catarino, y otros muchos que hallarás en el Obispo Galarça, y en los Padres Iuan Maldonado, Sebastian de Barradas, Antonio Peseuino, y Gonzalo Durando prueuan( no se si con mejores fundamentos que los passados) fue lleuado al Parayso para venir con Elias, y

Enoc a redarguyr al Antechristo, de quien ha de recibir la palma y laureola del martyrio. Fundase en aquellas palabras del Evangelio: Así quiero que esté, hasta que yo venga. Palabras que tantos pareceres han ocasionado, y no se si hasta oy estan entendidas. Confirrase este sentir y juyzio. Lo primero, con que solo de Moyses, y de S. IVAN. 84. nunca han parecido los cuerpos, y de aquel Cauçillo grande del Pueblo de Dios se dize 85. lo mesmo, y que 86. refacito como S. IVAN. Ambos luz del 87. mundo, ambos promulgadores de los mandatos Diuinos, y Celestiales. consejos; pero IVAN algo mas excelente, porque Moyses fue ministro de la ley, IVAN Predicador de la Gracia, Moyses dió preceptos para castigar culpas, IVAN el Baurifmo de la Penitēcia, por el qual se perdonan los pecados, Moyses fue anunciador de las sombras y Figuras, IVAN Ministro de la verdad; Moyses desleò ver el rostro de Dios, y no lo consiguió aunque lo pidió, IVAN viò, oyò, y tratò con sus manos a Dios Encarnado, Moyses cubriò su rostro porque el Pueblo no viesse el esplendor que del salia, IVAN reuelala Essēcia de la Diuinidad para ser conocido Dios de todos. Lo segundo, porque propriamente significan las palabras de Christo, venida, y venidas deste Señor 88. solas son dos, el hazerse Hombre, y venir a juzgar, y así lo que quiso dezir fue: Así quiero que permanceza, que esté, que vna, sin morir hasta q̄ yo venga a juzgar el Orbe. Lo tercero, porque no ha auido quien se viesse morir, 89. ni menos difunto su cuerpo, lo que mas dizen, es, que despues de auer celebrado Missa se entrò en el sepulcro, y a vista de los circunstantes luego se despareció. Lo quarto, porque auiendo de venir por parte de la ley natural Enoc, y por la eferita de Moyses. Estas a conocer al Antechristo, parece no solo conueniente, si no justo venga por la de Gracia, como mas perfecta, San IVAN. Lo quinto,

## ELOGIO PANEGRICO

quinto, porque auiendo se le dicho \* : conuene que otra vez profetizes a gentes , pueblos, lenguas, y Reyes muchos, y no auendolo hecho hasta ora, se dené creer lo hará en aquel vltimo tiempo del mundo. Lo sexto, porque si los intentos de Dios en conseruar viuos a Enoch, y Elias hasta el fin deste mudo sensible y visible , son ( al juyzio de hombres prudentes y sabios) para que como testigos de vista den testimonio de la verdad, de las tradiciones, de la pureza de la escritura, de la vnidad de la Fé en todos siglos. Para que refieran fielmente los hechos de los Patriarcas, la doctrina de los Profetas, la enseñanza de Christo, y la predicacion de los Apostoles; quien hará mejor esto que nuestro S. IVAN lleno de tantas reuelaciones, adornado de tantas noticias, y enriquezido con el trato y comunicacion de Christo, y su Madre por tantos años, y de los sagrados Apostoles, hermanos, y compañeros suyos? Lo septimo, porque si conauer muerto Moyse, Jeremias, y Eliseo , son de parecer algunos 90. que han de venir con Enoch, y Elias, a predicar, redarguyr , y conuencer al Antecristo: porque no concederemos lo mismo a nuestro Euangelista, de quien afirman tantos Padres, Santos , y Doctores antiguos, y modernos que murió, y que viue oy reseruandole para este mismo fin la Magestad Diuina. O por que sea segundo Precursor en la segunda venida de CHRISTO, como lo fue en la primera su Primo el Bautista , como quiere san Hipolito 91. Martyr. Sin otras razones, y fundamentos que ay por parte desta opinion que conuencen, y conuencen. Mas 92. si reparares toda via en q̄ como la Iglesia le celebra fiesta, si es viador, como venera sus reliquias, el Manto, Alva, Lienços, y Cendalias que se hallaron en el sepulcro , y las cadenas de su prision? Te respondo breuemente que como a Elias 93. siendo de Fé que está viuo no solo sus discipulos despues del Rapto le erigieron Oratorio, ò Sinagoga,



la Reyna Elena le dedicò templo, y toda la Iglesia Griega, dia sagrado, y festiuo con cessaciõ de obras serviles. sino que tambien la nuestra Latina celebra su rapto à veinte de Julio, y los Sumos Pontifices dan rezo propio suyo al Orden del Carmen, igualandole con los Santos que ya reynan con CHRISTO quanto al poder ser inuocado en nuestros conflictos? Sabes porque? Por que ya que Enoc, y el no gozan de la clara vista de Dios ( si bien no han faltado 94 algunos que dizen que si como Procopio Gazeo, Catarino, Salmoron, y Barradas) assi por estar en cuerpos que han de morir, como porque era hazerlos consumadamente bienaventurados, y darles en cuerpo y alma el premio a solo Christo, y su Madre concedido, y a los que con su Magestad Soberana resucitaron, y traerlos de alli otra vez a la pelca, y que en ella padeciesen, y gozassen, era igualarlos con CHRISTO, y auè rajarlos a la Virgen. Por lo menos no podemos dexar de cõfessar ( como lo enseñan, y tienen 95 el dectissimo Abulense, el Obispo Tenas, el muy docto Padre Malucenda, los Padres Viegas, y Enriquez, Luys de Torres, y Luys Montefinos mis Maestros, y varones de doctrina incomparable, y prudẽte juyzio ) que merecen con las obras santas que hazen, y con el trato que tienen, pues su conuersaciõ a ratos es entre si, a ratos con los Angeles, y siempre con Dios, y assi dulcissima, y sumamente prouechosa al genero humano. Luego si por esta causa, y razon se puedè inuocar a Elias, dedicarle fiestas, erigirle Templos, y ofrecerle sacrificios: gozando nuestro Euangelista la misma vida, estando en compaõia de los dos, y de Jeremias, y Eliseo, como quieren otros en el Parayso, deuida cosa es vsar de las mismas depreccaciones, inuocaciones, veneraciones, solemnidades, y ritos, para por medio suyo alcanzar los bienes celestiales.

Las mayores luzes de 96 ambas Iglesias ( bien que to-

## ELOGIO PANEGIRICO

da vna, y sea la vltima opinion que son ya muchas a cerca de su muerte) el Antiquissimo Polterates, Epifanio, Doroteo, Tertul'ano, Haymon, Beda, Eusebio Cesaricnse, San Geronimo, San Agustin, Eusebio Emiseno, los dos Teodorctos, Heraclicota, y Mopsuecio, S. Gregorio el Grande, Ruperto, el Menologio Griego, Benito Pereyra, Santa Brigida, Antonio Possuino, y otros muchos con mas acierto juzgan que naturalmente murió, a que se llega el comun sentir de la Iglesia y la ley natural de que auemos de morir, sentencia que promulgò Dios contra el primer hombre. Y dicen Ludolfo Cartusiano, 97 y Durando, fue a veynte y quatro de Junio, dia en que la Iglesia Romana celebra fiesta al Nacimiento de el Precursor Bautista. Debaxo deste sentir seame licito vn entendido encarecimiento, que dixo san Gregorio Nazianzeno 98 viendo espirar a san Basilio. Viuiò Basilio tan como Angel, que la muerte solo pudo dar testimonio que era hõbre, solo despues de muerto lo pareció, porq̃ en vida era opinable si le asistia alguna virtud secreta por alma. Viuiò IVAN tan fauorecido de Dios, que la muerte solo pudo jurar que era humano. Pero tal auia de ser en quien puso IESVS su querer todo.

Esta es la causa, y razon para pensar que si murió fue con especial, y particular modo, no como los demas. A Iacob entierrezc Ioseph, a Ioseph sus hermanos, a Moysen Angeles, pero a IVAN Dios. Elias suba al Cielo en carro de fuego, el mismo Dios en nube, a IVAN mejor coche, mas regalada litera, viuiendo en el pecho de Christo, y muriendo en sus brazos. Ni murió de achaque, si no como MARIA Santissima, a ardientes rayos de amor; murió con Dios a solas como Moysen, por esso de ambos los dos nunea han parecido los cuerpos, Moysen en la boca de la otra cucua despidiendo el vltimo aliento en sus labios: IVAN en el sepulcro donde

se entrò viuo, y donde baxò vn resplãdor luminoso en mue-  
tras de que en el venia CHRISTO. Abraça al Amigo tierno  
Dios Hombre, y juntos los rostros de CHRISTO, y de  
IVAN, passa el aliento encomendado de IVAN a CHRIS-  
TO, y muere en los labios del mismo Dios para que se cum-  
plierse con lo que del auia dicho: Así quiero que esté hasta q̄  
yo venga. Hasta que venga dize san Pedro Damiano, no dixo  
hasta que embie. Si los buenos amigos guardan las mayores  
finezas para la muerte, quien en vida le diò su lado, y su pe-  
cho, justo es que quiẽ tanta honra hizo al cuerpo no fie su al-  
ma de vn Angel. El mismo vèdrã en persona para echar la vl-  
tima raya del amor, pues baze por sí lo que bastara por otro.  
Mayor beneficio es aquel, que pudiendo no se fia de tercero.  
Bastaua vn Angel para acompañar a IVAN: pero no que-  
dara Dios satisfecho, si tuuiera el Santo mas acreedores que  
a sí mismo: no embiaré, yo vendré a su muerte. No embiaré  
espíritus Angelicos, virtudes celestiales, yo mismo vendré  
a subirle a mi Gloria, dize el Cardenal Obispo de Ostia. Biẽ  
está, que tan excessiuo amor no pedia de rigor menos fine-  
za, fauor menor. Pero para que con tales circunstancias? Pa-  
ra que? Para gozar de los preuilegios de CHRISTO, y  
MARIA, para resucitar en cuerpo y alma glorioso, pues no  
merecia menos triunfo, y menos vitoria, tal asistencia al pie  
de la Cruz, tal batalla, y tal padecer de vida tan prolija, y pe-  
nosa. Para parecerse hasta en esta circunstancia, dize Pedro  
Damiano, a su Madre y hermano, quien tanto en todo se le  
pareció. Y tiene esto por tan cierto el Padre Pedro Canisio,  
que para prouar que MARIA Santíssima resucitó, prueua  
que resucitó San IVAN. Son muchos los Padres Santos, y  
Doctores que afirman esto. Referirlos todos, ni es necessa-  
rio, ni posible; bastará los mas principales. 99 el Carde-  
nal Pedro Damiano, Niccforo, Alberto Magno, san Isidoro,

## ELÓGIO PANEGÍRICO.

San Ambrosio, santo Thomas, el Autor del Sermõ de la Ascension de MARIA Santíssima, que anda en nombre de San Geronimo, ò de Sofronio, el Cardenal Turrecremata, Antonio de Gislandis, Christoual de Castro, y el Obispo Pedro Garcia Galarça.

Cõfirmase esto mismo con lo que dicen 1 Simeon Metafrastes, Melito Sardiense, Fabro, y no se quien mas, de que en preseneia de sus Dicipulos se entrò viuo en el sepulcro, y despues de auerles hecho vna larga oracion se cubrió con el manto, y mandò poner la piedra, donde estiuo algunos dias hasta que la curiosidad les bolvió a el, y quitando la losa hallaron el sepulcro vacio con solo el manto, y ciertos lienzos con que se cubria. Esto alude a lo que escriue Ramon 2 Moñaner, historiador graue y antiguo, que poco despues de encerrado vieron leuantarse vna nube en semejança de fuego, y creyeron fue arrebatado en ella, qual otro Elias, por no paecer despues viuo, ni muerto. La verdad desto no tiene mas fundamento que la tradicion de los de Efeso, aunque en materias de hecho, y antiguas, qual es la que tratamos, el argumento de tradicion es eficaz. Antorcha es que en los lexos de la antiguedad descubre el camino a la historia; con su luz, vemos lo que no vimos, y a lo passado halla passo el discurso a quien le cerrò el oluido de las historias. El dia antes de su fiesta a visperas sale cierto Manã por nueue agujeros de vn marmo, que està sobre el Sepulcro, y dura hasta poner se el Sol al otro dia. En tanta cantidad que sube sobre la piedra, que tiene doze de largo, y cinco de ancho. Curaua este Manã de muchas enfermedades, y graues dolencias, que en particular refiere Montañer. Tener, pues, a IVAN 3. en la Gloria, gran dicha es nuestra, suerte feliz, y dichosa, pues es assegurarnos della su virtud en nuestro fauor. Para esso le sube

CHRISTO arriba, para que dé la mano a los q̄ quedan

abajo, su intercession: Entre las ternuras de su muerte, entre los alientos de su resurreccion, entre los estruendos trifales de su pompa, entre las luzes incomprehenfibles de su gloria, valere de su amparo, que segura tienes su proteccion. Si en esta vida alcanço lo que no se permitiò, ò concediò a los demas Apostoles, que no conseguirà en la Eterna. Dize CHRISTO, que 4 vno de los doze le ha de vender, callan todos, deseando cada vno saber quien era; preguntalo IVAN, y dizefelo CHRISTO. Calla Pedro, cuya lengua liga, y defata el Cielo, y la tierra; calla Andres, que a la Fuente de Vida truxo à su hermano, calla Tomas, que confessando no saber el camino de la Bienaventurança, le dixo CHRISTO fer verdad, vida y camino, calla Felipe, que ignorando quien era el Padre Eterno, de la boca de su Maestro oyò profundos mysterios de la Individia Trinidad. Todos callan, todos dudan, ninguno se atreve (deseando saber quien era el traydor) a preguntarlo, y solo IVAN habla, se atreve, y pregunta, y sabe lo que todos ignoran por la singular familiaridad, y el amor estrecho. Pues quien tanto pudo viuiendo, reynando, que no podrá! Todos los Santos son validos con Dios, es verdad, buenos officios pueden hazer, y hazen, no tiene duda, mas todavia tienen negocio proprio, que es la resurreccion de sus cuerpos, la vengança de sus tormentos; que assi los oyò a la peana de vn Altar dar sus gritos nuestro san IVAN. El solo està en cuerpo, y alma. Conforme este sentir, no tiene con Dios negocios, ni mas pretension que rogar por ti. Y si abogò en la Cena de la Pascua, en la de la Gloria, que officios no hará? Pedro Pontifice sumo de la Yglesia, le toma por Abogado, que mucho (exclama Pedro Damiano) que se le encomiendan los peccadores, si los Santos se le encomiendan? O como no ferà Abogado mio el que de Pedro lo fue? Antes bien pensara yo, que a ningun Santo podemos tener

## ELOGIO PANEGIRICO

por mas seguro Abogado, porque auendo muerto, y resucitado, estando en cuerpo, y alma en el Cielo está mas para interceder que otro alguno.

Del golfo de las dificultades hemos (gracias a Dios) salido, guiados, y fauorecidos del Norte, y por medio de la autoridad, y la razón: cõ este mismo nos promete nos tomar puerto prosperamente, pues no se descubre vieto alguno que pueda poner en cuydado nuestra nauagacion.

O IVAN justamente venerado, venerablemente dicho: so! Boca 6 de Dios, Lengua del Espiritu Santo, Cedro del Parayso, Luz, y Cherubin de la Iglesia, Honra del Orbe, Pregonero del Cielo, Lumbre del mundo, Estrella de los hombres, Hermosura de los Angeles, Espejo de claridad, Forma de la Fé, Arquitecto del verdadero Tabernaculo, Secretario de la Divinidad. Que podré dezir de ti que corresponda a tu grandez, hallandote adornado de fauores tan innumerables, y tales, que fuera poner en admiracion al mundo, no el ponderarlos, pero aun el referirlos? Que titulos, que renombres daré a tan Soberana Alteza de Gracia; a tan admirable Sabiduria; a tan abrasada caridad; a tanta riqueza de virtudes, y dones, como se ven en este piélago de marauillas, y abismo de perfecciones? Todos son sin duda inferiores. Por que si el estado de Patriarca dá cierto realce de Santidad a Abraham, el de Profeta a David, el de Apostol a san Pablo, el de Euangelista a san Lucas, el de Martyr a san Estevan, el de Doctor a San Agustin, el de virgen a Santa Catalina de Sena, y el de Monje a san Benito: lo que hallamos repartido en todos, vemos junto, y epilogado en ti, y con ventajas peregrinas. Los lirios cardenos de los Patriarcas y Profetas, las rotas frescas de los Martyres, las violetas moradas de los Confesores, las blancas açucenas de las Virgenes, las Granadas rojas de los Monjes contemplativos y devotos. De-

fuerre que eres en la Iglesia lo que el hombre en el mundo: va orbe pequeño, vna Iglesia estrada, vn Cielo abreviado. Si Patriarca el mejor, por serlo de la ley Euangelica, el que refrendó, y firmó la Sagrada Escritura, y extirpó los errores que contra la Fé se levantaron después de Dios Hombre a los Cielos. Si Profeta, el mas encumbrado, por profetizar la generacion eterna, y los successos de la Iglesia hasta el fin universal del mundo. Si Escritor, el mas excelente, pues en el Euangelio refieres lo pasado, en el Apocalipsi pronosticas lo por venir, en las Epistolas dispones lo presente. Si Apostol el mas querido, el mas regalado, y el mas fauorecido. Si Euangelista, el Aguila superior a los demas en el buelo, el mas realçado. Si Martyr, el mas noble por padecer martyrio de quatro maneras. La primera, y principal al pie de la Cruz viendo morir a tu Maestro que tanto amabas con valor indelible, y sufriendo en el alma las heridas que CHRISTO S. N. recibia en su Cuerpo. La segunda, quando bebiste aquel vaso de veneno. La tercera, quando fuiste deslerrado a Patmos. La quarta, quando en Roma te metieron en la Tina de azeite hirviendo, de donde saliste con menos años, y mas vigor. Si Doctor, el vitimo de los Escritores Canonicos, la prostra pluma que cortó el Espiritu Santo, y así el mas alumbrado. Si Cõemplativo, quien como tu en Patmos? A Moysen, Caudillo del Pueblo Hebreo para hablar con Dios le mãdan suba al Monte Sinà. A San Pablo Doctor de las Gentes para mostrarle la grandeza y magestad de la Bienauenturança le lleuan al tercer Cielo; pero a ti las reuelaciones baxan para que las veas, y gozes. Si Virgen el primero que guardò Virginidad en la nueva ley de Gracia después de MARIA Santissima, y su primo el Bautista, el que siendo desposado dexò a su Esposa Anachita por seguir a CHRISTO, por cuyo consejo tu, y tu Esposa presentas a ti

## ELOGIO PANEGIRICO

Virginidad de la Ley Evangelica a la fecundidad de la ley de Moyses, el mas puro, y assi el Primogenito de los hijos adoptivos de Dios, despues de su Madre: el Hijo de MARIA Santissima, no por naturaleza, si no por amor, y afecto de Gracia, el Hermano de I E S V S, su mas verdadero, y parecido retrato.

Los demas parecenle algo, son como copias. Abel retrata su innocencia, su obediencia Abraham; Isaac su pasiõ, Iacob el amor que tuuo a su Espasa la Iglesia, Ioseph el perdonar injurias, Moyses su mansedumbre, David su fortaleza, Salomon su sabiduria, Iob su paciencia, pero tu eres retrato tan valiente, y de tan subido primor, estàs tan ajustado con el original, que mirarte, no es desuiar la vista de CHRISTO, tan al vivo, estàs retratado en el. Assi no es mucho quedar corto en tus loores, Porque como mirar al Sol en su esfera es imposible a los ojos flacos, y enfermos: assi a los del entendimiento humano fijarlos en los resplandores de tus prerrogativas, rayos de Planeta mas luminoso. Alabete, pues, el silencio, y sea Escritor de tus encomios, elogios, y panegiricos el mismo Espiritu Santo, diciendo eres Clauero del pecho de CHRISTO, Alcalde y guarda de aquella Diuina fortaleza, y entre los mas amados la prima, y regla de oro por dõde los demas se miden. Titulo el mas glorioso de quantos ay en la Casa de Dios para honrar a sus escogidos.

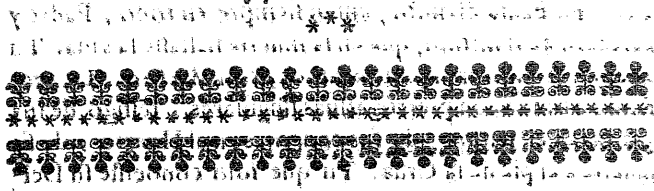
Lo que yo he dicho de tu hermosissima vida formado ha sido mas con lineas de amor que de artificio; si bien tan inferior a la idea, quanto ella al original. Porque quien podrã concebir, ò exprimir tanto? Baxo es todo pinzel humano para colorir rostro tan diuino en quien Dios Supremo Artifice cistõ los primores de su Gracia. Ni para afectacion en mi de gloria te he retratado, si no para algun accidental aumento de la tuya.



Este ha sido mi fin , este es mi deseo ; darte a conocer , a amar , a venerar al mundo . Tu , pues , Prodigio de virtudes , Portento de perfecciones , Afombro de eminentes excelencias . Tu Fenix dichoso , vnico siempre en todo , Padre y heredero de ti mismo , que en la muerte hallaste la vida . Tu que honras el amor mereciste el amor de tu Maestro . Tu preferido a todos con prerrogatiuas singulares ; testigo de sus glorias en el Tabor , de sus congojas en el Huerto , de su muerte a el pie de la Cruz . Tu que solo conociste su Deidad , y nos la declaraste , hasta entonces ignorada de los hombres . Tu que al primer llamamiento suyo dexaste esposa , padres , y redes . Tu que no supiste dexar de verle en las penas a vista de tanto riesgo ; testigo nobilissimo de su Resurreccion , Gloria , Alegria , y Honra del Iglesia , pues con tus altissimas virtudes , y perfecciones inimitables , grangaste merecimientos , adquiriste tesoros , exercitaste portentos , obraste milagros ; pues quanto puede dar Dios sabes tu pedir , y su Magestad soberana no ha de saber negar . Pidele este Señor , que las flores de tus virtudes me valgan , para que vea a tu Hermano glorioso mi alma , que ardentemente le adora , y tiuamente le sirve . Tus meritos ( de quien se vale la Iglesia ) sean mis flores , mis frutos el ardiente amor con que le amaste , el diligente fervor con que le serviste , el inmenso dolor con que sentiste su Passion , las lagrimas que lloraste en su muerte , las penas y tormentos que por el padeciste . Tu gracia hermosee mi fealdad , tus virtudes desahagan mis defectos , tus finezas perficionen mis tibiezas , para que resucitando en muerte de gracia , triunfando despues vida inefable de gloria . Esto te suplico hagas por mi con Dios ; sera , si te he servido , premio ; si desagrado , consuelo ; si ofendido , perdon . Todo lo alcançaré de tu

AELOGIO PANEGYRICO

Benignidad ; si me reconoces afecto , que a mi balfame,  
para esperar lo todo ; saber que eres Juan,  
y yo tu devoto.



IN HONOREM SANCTISSIMI ET DIVINIS  
DEO IESU-CHRISTO AETERNI PATRIS  
Coeterna. Elio. laus, honor, & gloria

semper eterna. Amen

PROTESTACION.

**S**i en este Panegyrico huviere algun docto  
discurso, o alguna piadosa consideracion, vno  
y otro reconozco de Dios en mi ignorancia y  
rudeza. Lo que no supiere discernir con palabras  
decentes, o terminos propios, es de la cosecha de  
mi culpa, y mi miseria. Lo vno refiero a la Santa Se-  
de Apostolica, de quien dependen las verdades de  
nuestra Santa Ee Carolica. Lo otro remito a la cen-  
sura de los bien intencionados, cuyo juyzio tuue  
siempre por el mejor, como de sapassionado y en-  
tendido.

INDEX

# INDEX AVCTORVM,

& scriptorum, quorum opera

vsi sumus in hoc Elogio

Panegyrico.

A fol. 10. pagina 1. vsque ad fol. 27. pagin. 1.



- Virginis, & Theophylacti* in Ioan. S. Clemens Pri-  
mus lib. 3. constit. Apostol. cap. 13. *Chrysostr.*  
Homil. 7. 1. in Ioan. S. *Augustin.* tractat. 16. &  
1. 24. in Ioan. S. *Petrus Damiani* tom. 2. serm-  
o de S. Ioan. Euang. S. *Idephonsus* serm. 5. de  
Assumpt. *MARIE, Eusebius Emisenus* Homil. 12. de S. Ioan.  
Euang. *D. Thom. Aquinas* Ioan. 21. *D. Dionysius Cartusian.*  
in proem. in Euang. Ioan. *Petrus Canisius* de MARIA Dei-  
Para Virg. lib. 3. cap. 5. *Petrus Garcia Galarez a* Episcop. *Cau-  
nienf.* lib. 8. Euangelic. Institut. cap. 6. *Fabian. Iustinian.* de Sa-  
gra Scriptur. lib. 1. part. 2. cap. 50. *Ioan. Maldonat.* tom. 2. in  
Ioan. cap. 1. col. 179. *Sebastian. Barnadas* in sua Concordia  
Euangelic. tom. 4. lib. 2. c. 12. *Hieronym.* de *Gueuara* in Mat-  
thaeum commentar. tom. 1. part. 1. in cap. 1. vers. 5. obser-  
uat. 10. num. 11.
- 1 *Paul.* ad Ephes. cap. 5.
- 2 *Cardinal. Caietan.* & alij citati apud *Cornelium* super  
hunc locum *Pauli.*
- 3 *S. Ioan. Chrysostr.* & *Cyrilus* ibidem.
- 4 *Isias* cap. 9.
- 5 *Psalter.* vers. 24.
- 6 *Paul.* ad Galatas cap. 4.

# I N D E X.

- 7 *Matthæus* cap. 19. *vide ibi Augustin.* ex destinato allegentem.
- 8 *Ioan.* cap. 11.
- 9 *S. Bonaventura* de speculo Virgin. cap. 8.
- 10 *S. Ambrosius* apud *Bonaventura* dict. cap. 8.
- 11 *S. Anselmus* de excellent. Virgin. cap. 11.
- 12 *Genes.* cap. 17. & 25. *Isaias* cap. 51. *Ioan.* cap. 8.
- 13 *Matthæus* cap. 1. *Lucas* cap. 2.
- 14 *Hieronymus* advers. *Helvidium*.
- 15 *D. Augustin.* epist. 19. tom. 2. *idem*, siue *S. Prosper.* *Primasius*, vel *Fulgentius* serm. 24. ad Fratres in Eremo. *Cardinal. Turrecremata* lib. 7. *Summ. Eccles.* cap. 83. *Ioan. Andreas* in sua *Hieronymian.* *Psul. Borgasius* tractat. de Irregularit. *Raphacl Volaterran.* lib. 2. 2. *Antropologiae*, *Decret.* part. 2. causa 2. quæst. 7. cap. 34. *Onuphrius Passin.* de Episc. tit. & Diaconijs *Card. Remundus Rufus* in *Molinæum* tract. de *Cardin. Genebrard.* in sua *Chronolog.* lib. 3. ann. 383. *Andreas Barbantius* tractat. de præstant. Cardinalium, *Ad Treuertiensin.* *Archiepiscop.* de vitis Sanctor. *Aloysius Lippomanus* tom. 4. *Alphonfus Chiaccon* de vitis ac gestis Romanor. Pontific. ac Cardinal. *Angel. Rotha* in sua *Bibliotheca Apostolic.* à pagin. 161. vsque ad 168. *Joseph à Siguença* in vita *S. Hieronymi* idiom. *Hispan.* concrispta lib. 3. cap. 6. & multi alij.
- 16 *Exod.* cap. 4. 22. & cap. 12. 29. & cap. 13. 2. & cap. 22. 29. *S. Damascen.* lib. 4. cap. 15. *D. Epiphan.* hæresi 78. *Origen.* tom. 1. in *Ioan. Theophylact.* in cap. 1. *Matthæi.*
- 17 *Viguerius* instit. *Theologic.* cap. 20. §. 9. *Petrus Canisius* de *MARIA* Deipara *Virgine* lib. 2. cap. 10. *Iannes Maldenatus* in *Matthæum* tom. 1. cap. 1. num. 25. & tom. 2. in *Luc.* cap. 2. num. 7. *Sebastian. Barradas* tom. 1. commentar. in concordiam & histor. quatuor *Euangelistar.* lib. 8. cap. 6. circa finem.

- 18 *Paul.* ad Roman. cap. 8. 29. & ad Coloffens. cap. 1.
- 19 *Theodoret. Episcop. Cyria* quæst. 22. super cap. 4. Exod.
- 20 *S. Epiphan.* aduersus hæreses lib. 3. hæresi 78. post medium.
- 21 *S. Bernardin. Senens.* ibi: *Quin nimo Beati qui audiunt Verbum Dei.*
- 22 *S. Petrus Chrysolog.* serm. 146. & 169.
- 23 *S. Thomas* 3. part. quæst. 35. art. 5.
- 24 *D. Anselmus* lib. de excellent. Virg. cap. 2. & 3. & in lib. de Conceptu Virgin. cap. 18. *Sophronius* in serm. de Assumptione Virgin. tom. 9. oper. Hieronymi, *Methodius* orat. de Purificat. *Cyprian.* serm. de Natiuitat. Christi, *Petrus Chrysolog.* serm. 143. *Petrus Damiani* serm. de Natiuitate MARIÆ, *Laurent. Iustinian.* serm. de Assumpt. *Bernard.* epist. 174. *Idiota* lib. de contemplat. B. MARIÆ cap. 2. *Damascen.* de dormitione Virgin. *Gerson* in serm. de Natiuit. Virgin. *Dionis. Carthusian.* initio libri primi de laudib. Virgin. *S. Thom.* 3. part. quæst. 27. art. 5. & in 3. dist. 3. quæst. 1. art. 2. quæst. 3. *Christophor. de Castro* in histor. Deiparæ cap. 5. nu. 15. *Egid.* de Præsentat. de Immaculata Virgin. Concept. lib. 1. quæst. 2. art. 5. num. 3. & 4. & lib. 4. quæst. 5. art. vni. co. 5. 1. *Sebastian. Barrad.* tom. 1. lib. 6. cap. 2.
- 25 *S. Thom.* part. 1. quæst. 25. art. 6. ad 4. *Castro & Barradas* vbi supr.
- 26 *Ioan.* cap. 29.
- 27 *S. Augustin.* epist. 50. & ad Paul. *D. Bernard* super signum Magorum.
- 28 *Ioan. Carthagena* de Trinit. & Christo seruat. lib. 11. Homil. 5. & lib. 12. Homil. 1.
- 29 *D. Paul.* ad Hæbreos cap. 5.

# I N D E X.

- 30 D. Dionysius Cartusianus in Ioan. art. 1.
- 31 S. Thomas à Villa-Nova, Archiepiscopus Valentis. serm. 3. Ioan. Salmeron tom. 10 tractat. 4. Bartholom. à Medina in 3. part. D. Thom. quæst. 50. art. 4. Iuan. à Carthagenâ, tom. 1. de Christo servatore lib. 1. Homil. 5. col. 46. Francisc. Suarez in 3. part. D. Thom. tom. 2. quæst. 46. art. 1. 2. disputat. 37. sect. 4. Barradus tom. 4. lib. 7. cap. 16. nu. 8. Hieron. à Guenara, in Matth. tom. 1. part. 2. observat. 15. sect. 17. 8. 5. num. 109.
- 32 B. Petrus Damiani tom. 2. serm. 2. de S. Ioan. Euang.
- 33 Psal. 3. vers. 7. & ibi Genebrardus.
- 34 S. Thom. 3. part. quæst. 50. art. 3.
- 35 S. Bonaventura in 3. distinct. 2. quæst. 1. Dionysius Cartusianus. ibidem quæst. 2. art. 4. Henricus, quod liber. 13. quæst. 5. Alexander 3. part. quæst. 2. membro 7. Picus Mirandal. in Apolog. quæst. 4. Ricard. in 3. distinct. 2. q. 4. Gabriel distinct. 1. quæst. 2. art. 2. Origenes ut fatetur Vazquez, & S. Thom. ut existimant idem Vazquez, Hurtado, & Cartusianus. Iacob Perez de Valentia, Episc. Constantinopolitanus, in exposit. cantic. 6. Salomonis, vbi latissime & Petrus Hurtado de Incarnat. disput. 43. sect. 2. 8. 7.
- 36 S. Thom. in quodlibet. 2. quæst. 1. art. 1. in solut. ad primum.
- 37 Isidorus & habetur in Decret. 24. quæst. 3. Suarez in 3. part. D. Thomæ tom. 2. quæst. 50. art. 4.
- 38 Matth. cap. 12.
- 39 Matth. cap. 8. 20. & cap. 16. 13. Luc. cap. 9. 28. & cap. 21. 27. & in multis alijs locis.
- 40 Suarez vbi supr. quæst. 50. art. 4.
- 41 Cardinalis Cayetan. circa titulum, art. 3. quæst. 50. in 3. part. D. Thomæ.

42. *Scotus* in 3. sentent. distinct. 2. 2. quæst. 1.
43. *S. Thom.* 3. part. quæst. 35. art. 5.
44. *Ioan. à Cartagena* de Christo servatore, lib. 11. Homil. 5.
45. *S. Femina*, Institut. de Adoptionib. *Lex Mulierem* 5. C. de Adoptionib. *Hugo Danell. Auctor Damnat.* cōmcat. de iure ciuili, lib. 2. cap. 22. num. 50.
46. *Matth.* cap. 27. *Mar.* cap. 15. *Luc.* cap. 23. *Ioan.* cap. 19. *Maldonat.* in *Matth.* cap. 27. nu. 57. *Barrad.* tom. 4. lib. 7. cap. 23. *Genebrard.* in *Psal.* 106. vers. 32. *Valētin. Schindler.* *Auctor Damnat.* in suo *Lexic. Pentaglot.* col. 376.
47. *4. Regum* 2. num. 10. *Ecclesiast.* cap. 48. num. 13.
48. *Paul.* ad *Galat.* cap. 4.
49. *Tertul.* in *Apolog.* contra Gentes.
50. *Arnold. Carnotens.* de laudib. Virg. *MARIÆ*, tom. 1. *Bibliot. Veter. Patrum.*
51. *Ioan.* cap. 1.
52. *Ioan. à Cartagena* de Christo servatore, lib. 11. Homil. 5.
53. *Idem* ibidem *Arnold. Carnotens.* tract. de septem verbis Domini, *Heronym.* *Guarara* in *Matthæu* tom. 1. part. 2. observat. 15. sect. 17. §. 5. num. 17.
54. *Petrus. Canisius* de *MARIA* Deipara Virg. lib. 5. cap. 5.
55. *D. Hieronim.* epist. 1. ad *Heliodorum* circa finem, & epist. ad *Princip.* ante medium, & in epitaphio *Marcell.* *Chrysostom.* Homil. 17. in *Ioan.* circa princip. *Theophylact.* in *Ioan.* cap. 13. *S. Thom.* super cap. 13. & 21. *Ioan.* *S. Cyrillus.* lib. 9. in *Ioan.* cap. 15. *Euthymius* in cap. 13. *Ioan.* *D. eni-*  
*fin.* *Chrysostom.* in proemio in *Ioan.* *Ioan. Maldonat.* tom. 2. in *Ioan.* cap. 1. in princip. *Sebastian Barrada.* tom. 4. lib. 2. cap. 12. cum multis.

# I N D E X.

- 56 *S. Thom.* 1. part. quæst. 10. art. 2. in corpore.
- 57 *D. Augustin.* tract. 106. & tract. 124. in *Ioan. S. Cypri-  
sostom.* Homil. 71. in *Ioan. S. Clemens Roman.* lib. 5. constit.  
cap. 13. *D. Thom.* *Ioan.* cap. 21. *Euthym.* & *Theophylact.*  
*apud Barradam* dict. cap. 12. num. 16.
- 58 *S. Maximus* Homil. 8. de Epiphan.
- 59 *Paul.* ad Ephesios cap. 2.
- 60 *Origenes Adamantius* Homil. 6. in *Lucam.*
- 61 *Salvianus Episcopus Massiliensis* lib. 4. de Provident.
- 62 *S. Thom.* 3. part. quæst. 30. art. 4. ad tertium.
- 63 *Maldonatus in Matthæum*, cap. 8. num. 10. *Barra-  
das* tom. 2. lib. 8. cap. 4. de Centurione.
- 64 *S. Bernard.* in epist. ad Roman.
- 65 *Rupertus Abbas* in *Chatena Lypomani*, ad cap. 25.  
Genes.
- 66 *S. Ambrosius* serm. 10. in *Psal.* 118.
- 67 *S. Thom.* 2. part. quæst. 23. art. 4.
- 68 *S. Augustin.* tract. 12. in *Ioan.*
- 69 *S. Thom.* 3. part. quæst. 7. art. 1.
- 70 *Psal.* 83. vers. 13.
- 71 *Ioan.* cap. 1. num. 16.
- 72 *Vide num. vigesimum quartum.*
- 73 *Sophron. Episcop. Hierosolymitan.* serm. de natali  
Domini tom. 2. *Bibliot. Veter. Patrum.*
- 74 *Cirrhagena* de Christo servatore, lib. 11. Homil. 5.
- 75 *Idem* ibidem.
- 76 *S. Thom.* 1. 2. quæst. 38. art. 2.
- 77 *Luc.* cap. 1. & ibi *S. Ambrosius.*
- 78 *S. Thom.* 1. 2. quæst. 110. art. 1. in corpore.
- 79 *S. Augustin.* tom. 7. lib. de natura & gratia, lib.  
de predestinatione, & gratia, & lib. de gratia, & libero arbi-  
trio, & de correptione, & gratia.



- 80 *S. Thoms.* 3. part. quæst. 2. art. 11.
- 81 *Idem* in dict. 3. part. quæst. 27. art. 5. ad primum.
- 82 *Apocalipfs* cap. 19.
- 82 *D. Hieronim.* in Cathal. scriptor. Ecclesiast. & in eo qui illi ascribitur, prologo in Ioanem, & in lib. de nominib. Hebraicis, *Haymo Alberstat* in Ioan. cap. 1. *Beda* in Marcum cap. 16. *Origenes Rupertus*, & *elij apud Barradam* tom. 1. lib. 8. cap. 1. *Carthagera* de Christo servatore, dict. lib. 11. Homil. 5. *Anton. Possuin.* in Appar. Sacro tom. 1. lit. I. pag. 813. *Xantes Pagninus*, lib. de interpret. nomin. Hebraycor. *Iean. Maldonatus* tom. 2. cap. 1. in Lucam num. 13.
- 83 *Origenes* Homil. 11. in Numer. *Hieronym.* in cap. 5. Sophonixæ, ad illa verba, quapropter expecta me, & in epist. ad Damas. de Visio. *Isaie Augustin.* de ciuitate Dei, lib. 16. cap. 11. & lib. 18. cap. 39. *Eusebius* de præparat. Euangel. lib. 10. cap. 2. *D. Ambros.* in cap. 3. ad Philipp. *Cardin. Robert.* *Belarmin.* lib. 2. de verbo Dei, cap. 1. & *Hebraei omnes præter R. Iude Angel. Roscha à Camerino* in Bibliotheca Apostolica Vaticana, pag. 80. 81. & 86. *Lucas Guaddinus.* *Herbertus* in opusculo de Hebraicæ Linguæ Origine, præstant. & vtilit. Quod extat in princip. Concordant. Hebraicar. *Marij de Calasio* tom. 1.
- 85 *Theophylast.* in prologo 19. cap. Ioan. *Sixtus Senensis apud Galarcam* lib. 8. cap. 6. *Cardinal. Franc. Tolcius* in argumento suo in Ioan. commentar. *Iean. Maldonat.* tom. 2. cap. 1. in Ioan. col. 378. *Anton. Possuin.* in D. Appar. Sac. tom. 1. pag. 814.
- 86 *Christian. Adricom.* in Theatr. terræ Sanctæ in descriptione Tribus Zabulon. num. 38. & num. 50. cum multis alijs *Maldonat.* tom. 1. in Matthæum cap. 11. & cap. 14. *Marij* & tom. 2. in Ioan. cap. 1. col. 379. *Barradas* tom. 2. lib.

# I N D E X . 7

lib. 2. cap. 13. *Cardin. Casar Baronius* tom. 1. *Annal. ann. Christi* 16.

[ 87 *Galarza Bellanensis* lib. 8. intit. *Euangel. cap. 6. ex dictis Occumencij, & Metaphrast.*

88 *Christian. Adrico.* vbi supr. num. 75. *Christophor & Castro* in *histor. Deiparæ* cap. 1. num. 8. pag. 21. *Maldonat.* tom. 1. in *Marcum* cap. 1. num. 9. *Barradas* tom. 1. lib. 7. cap. 6. & lib. 8. cap. 14.

89 *Marc.* cap. 3. nu. 17. & ibi *Maldonat. Casar Baro.* tom. 1. *Annal. Annor. ad annum Christi* 99. *Barradas* cum multis tom. 1. lib. 4. cap. 1. & tom. 2. lib. 6. cap. 14. *Anton. Possuin.* tom. 1. sui *Appar. Sacri*, lit. I.

90 *Cardinal. Petrus Damiani* serm. 2. de S. Ioan. *Concil. Ephesin.* tom. 3. cap. 6. *Hippolytus Martyr* in *Orat. de consummat. sæculi* in *Bibliot. Patrum* tom. 3. *Occumen. Marg.* epist. 1. *Ioan. Da nascen.* in *Orat. de Assumpt. Deiparæ Nizephor.* lib. 2. *hist. Eccles.* cap. 3. *Castro* in *histor. Deiparæ*, cap. 20. pag. 476. & cap. 24. pag. 551. *Petrus Garsia Galarza*, dict. cap. 6. lib. 8. *Barradas* tom. 2. lib. 6. cap. 14. & tom. 4. lib. 9. cap. 4.

91 *Castro* cum multis cap. 1. num. 1 r. pag. 32. & pag. 42. in *Genealogiæ Virgin. Deiparæ* arbore.

92 *Egesipus* lib. 5. suor. comentar. *Eusebius* lib. 3. *histor. Eccles.* cap. 11. *Epiphan.* hæresi 66. & 78. *Theodoret.* in illa verba ad *Galat. 1. Nisi Iacobum fratrem Domini. Beda* super cap. 6. *Luceæ & super cap. 1. Actuum Theophylact.* in 13. cap. *Matthæi*, & in 19. cap. *Ioan. Euthym.* cap. 17. in *Ioan. Georg. Cæren.* in compen. *histor. Nizephor.* lib. 3. *histor. Eccles.* cap. 9. *Castro* in dict. *histor. cap. 3. num. 16. Barrad.* tom. 1. lib. 6. cap. 15.

93 *Euseb. Casarien.* lib. 3. *histor. Eccles.* cap. 10. *Beda* vbi supra *Nizephor.* lib. 3. cap. 9. & cap. 16. *Theophylact.* dict.

dict. cap. 19. in Ioan. *Theodoret*. vbi supr. *Chrysoftom*. Homil. vltim. in Mattheum *Euthym*. in dict. cap. 17. in Ioan. *Castro* dict. num. 16. pag. 101. *Barradas* dict. cap. 25.

94. *Egesip*. ibidem *Chrysoftom*. Homil. 89. in Matth. & ad Galat. 1. *Hieronim*. aduers. Helvidium & sup. cap. 12. Matth. *Theodoret*. & *Beda* vbi supr. *Nizephor*. dict. cap. 9. & 16. *Castro* cap. 1. num. 11. *Barrad*. ibidem.

95. *Matthias* cap. 13. 55. & cap. 27. 56. *Marci* cap. 63. & cap. 15. 40. & *Luca* cap. 24. 10. *Maldonat*. in Matth. cap. 12. 46. *Castro* d. cap. 1. n. 11. *Barradas* vbi supr. & tom. 2. lib. 3. cap. 7.

96. *Matth*. cap. 4. 21. & cap. 10. 3. & cap. 20. 20. & cap. 26. 37. & cap. 27. 56. *Marc*. cap. 1. 19. & 20. & cap. 3. 17. & cap. 10. 35. *Luc*. cap. 5. 10. *Anasthas*. *Antiochen*. Patriarch. in lib. de Passionib. Mart. *Venant*. *Fortunat*. *Episc*. *Pictauiens*. in Poemate apud *Calixtum*. & in Bibliot. Patrum tom. 8. edict. 2. *Isidor*. *Hispalen*. in libro de ortu, & obitu Patriarch. cap. 71. *Galarza* dict. cap. 6. lib. 8. *Castro* ibidem *Maldonat*. tom. 2. cap. 1. in Ioan. *Anton*. *Possuin*. dict. tom. 1. sui Appar. lit. I.

97. *Marc*. cap. 15. 40. *Origen* tract. 35. in Matth. ad fin. *Epiphan*. haeresi 78. *Theophylact*. in 13. cap. Matth. *Euthym*. cap. 65. in 27. cap. Matth. *Auctor Imperfect*. in Matth. Homil. 35. *Castro* dict. cap. 1. num. 11. pag. 36. 38. 39. & 42. *Galarza* dict. cap. 6. *Maldonat* vbi supr. col. 378.

98. *Chrysoftom*. Homil. 33. in Matth. *Castro* vbi sup. pag. 35. lin. penultima, & pag. 40.

99. *Matth*. c. 10. 3. *Marc*. cap. 3. 17. *Mald*. dict. col. 373.

A fol. 27. pag. 2. ad fol. 36. pag. 1.

1. *Egesip*. vbi supra *Hieronim*. de vitis Illustrib. *Castro* dict. pag. 35.

# I. N. E. D. O. E. IX. I

- 2 *Matth. cap. 17. Marc. cap. 9. Luc. cap. 9.*
- 3 *Marc. cap. 14. Luc. cap. 22.*
- 4 *Ioan. cap. 19. 26.*
- 5 *Ioan. cap. 13. Dionis. Carthus. in Ioan. art. 34. Barradas tom. 4. lib. 2. cap. 13.*
- 6 *Ambrosius in Psalm. 118. Augustin. tract. 36. in Ioan. Item tract. 1. in epist. Ioan. & Psalm. 144. Hieron. in Ezech. 28. & in fine Zachar. Aulior. epist. 7. de Viro Perfecto, tom. 9. Hieronym. Origen Homil. 1. in Cant. Iustinian. lib. de Agone Christi cap. 5. Rupert. Ioan. cap. 13. Augustin. tract. 18. in Ioan. Beda cap. 1. in Ioan. & tom. 7. Homil. de S. Ioan. Hymon. in Ioan. D. Anton. part. 1. histor. tit. 6. cap. 6 de S. Ioan. Barrad. tom. 4. lib. 2. cap. 12. Galarza dict. cap. 6. Possuin. ibidem pag. 812.*
- 7 *Heron. epist. ad Heliodor. declinans ad finem, & epist. ad Princip. antemedium, & in epitaphio Marcellæ Chrysostom. Homil. 71. in Ioan. infra princip. Cyrillus lib. 9. in Ioan. cap. 15. Theophylact. in 13. cap. Matth. Georg. Ederus lib. 7. sup. Oeconomie Dionis. Carthusian. in proem. Euangel. Ioan. & in art. 1. cap. 1.*
- 8 *Matth. cap. 4. Marc. cap. 1. Luc. cap. 5.*
- 9 *Nicephor. lib. 2. histor. Eccles. cap. 3. & apud Castrium cap. 20. pag. 474. lin. 1.*
- 10 *Castro vbi supr.*
- 11 *Idein Castro cap. 1. num. 11. pag. 42.*
- 12 *Chrysostog. ferm. 91. Beda in Luc. cap. 1. tom. 5. Ambros. lib. 1. in Lucam cap. 1. Francisc. Ruizius Vallis. et al. in Regul. intelligen. scriptur. sacras Regula 105. Barradas tom. 1. lib. 7. cap. 2. & 3. Maldenat. in Luc cap. 1.*
- 13 *III. Regum. cap. 19. 16.*
- 14 *Numer. cap. 13. Nebem. cap. 8.*
- 15 *Matth. c. 1. 2. cap. 12. 23. cap. 25. 22. Luc. cap. 1. 32.*

- 16 *Marc.* cap. 3. 17. & cap. 15. 40. *Matth.* cap. 4. 21. cap. 10. 3. cap. 20. 20. cap. 26. 37. & cap. 27. 56. *Marc.* cap. 1. 15. & 20. & cap. 10. 35. & *Luc.* cap. 5. 10.
- 17 *Hieronym.* in loc. Hebraic. *Maldonat.* tom. 2. in *Ioan.* cap. 2. num. 1. *Barrad.* tom. 2. lib. 3. cap. 1. *Valent. Sibindel.* ( *Auſtor Damnat.* ) in ſuo Lexic. Pentaglot. col. 1630. & 1631. *Marius de Calaf.* in Concordant. Sacro. Biblior. Hebraic. tom. 4. ad fin. in interpret. nomin. prior. col. 1087. *Brochard.* in deſcript. terræ Sanctæ p. 1. cap. 6. §. 1. *D. Bonauent.* in lib. de vita Chriſti cap. 20. *Anton. Aranda* tract. 2. cap. 4. *Caſtro* cap. 14. pag. 351.
- 18 *Matth.* cap. 15. 22. *Marc.* cap. 7. 26. *Maldonat.* ſup. cap. 15. *Matth.* num. 22.
- 19 *Ioan.* cap. 21. 2. *Barrad.* tom. 2. lib. 2. cap. 18.
- 20 *Bartholom. Ganantus,* tom. 2. Theſaur. Sacr. Rituū poſt. ſinem in Append. Quod S. Bartholomæus Apoſtolus, ſit idem ac Nathanael. *Rupertus Ioan.* 1. quæ opinio placuit *Ianſenio*, *Montano*, & alijs *Maldonat.* in *Ioan.* cap. 1. n. 47. *Barrad.* tom. 2. lib. 2. cap. 18. & lib. 6. cap. 14. *Cardinal. Caſar Baron.* tom. 1. Annal. ann. Chriſti 31. in Annot.
- 21 *S. Thom. Cardin. Hugo*, *Lira*, *Cartuſian.* *Gloſ. ordinari.* & *Interlin.* ſup. cap. 1. *Ioan.* & apud *Barrad.* diſc. tom. 2. lib. 2. cap. 18. *Anton. de Giſlandis* in ſuo opere aureo in Vigilia S. Andrææ dub. 47.
- 22 *Caſtro* diſc. cap. 1. num. 11. pag. 36.
- 23 *Matth.* cap. 3. *Marc.* cap. 2. *Luc.* cap. 3. *Origen. Chriſoſt. Theophylat.* & *Eutym. Epiphanius*, hæcæ 53. *Hieron.* inter latinis in Locis Hebraicis, *Maldonat.* in *Ioan.* cap. 1. num. 28. *Caſtro* cap. 14. num. 1.
- 24 *Luc.* cap. 3. 21. *Irenæus* lib. 2. Adverſ. hæreſes cap. 39. *Eufebius* lib. 1. hiſtor. Eccleſ. cap. 20. *Greg. Nazianz.* Orat. 39. *Epiphani.* hæreſi 51. *Hieronym.* in cap. 1. *Ezechiel.*

# I N D E X.

- Augustin.* lib. 3. de mirabilib. sacre script. cap. 5. *Rupert.* lib. 2. in Ioan. ad fin. *Castro* dict. cap. 14. num. 8.
- 25 *Matth.* cap. 4. *Marc.* cap. 1. *Luc.* cap. 4.
- 26 *Adrichomius* in descript. Tribus Beniamin. num. 97. *Brocard* part. 1. in descript. terræ Sanctę cap. 7. §. 28. *Arand.* cap. 27.
- 27 *Ioan.* cap. 1. *Chrysostom.* Homil. de S. Ioan. Baptist. & Homil. 5. in Ioan. *Hieronym.* epist. ad Galat. cap. 1. *S. Gaudens.* *Brigenf.* in serm. 17. in dedicat. Basilicę S. Theodor. Studt. in Orat. de natal. S. Ioan. apud Lipoman. tom. 3. *Petrus Damian.* serm. 1. de S. Ioan. Bapt. *S. Irenęus Mart.* lib. 3. aduers. hereses, *Bart. Gauant.* in suo Thesaur. Sacri. Rituum tom. 1. part. 2. tit. 9. num. 3.
- 28 *Clemens Alexand.* in Orat. hortat. ad Gent. 5. *Ambros.* in Luc. cap. 1. & serm. 1. de Ioan. *Cardin. Petrus Damian.* serm. 2. de S. Ioan. Baptist. *Petrus Chrysolog.* serm. 89. *Barrad.* tom. 1. lib. 8. cap. 3. & 4.
- 29 *Luc.* cap. 1. 76. *Hieron.* ad Galat. 1. *Cyrillus* lib. 2. in Ioan. cap. 1. *Ambros.* lib. 4. de Fide cap. 4. *Isidor.* de vita & obitu Sanctor. noui Testam. *Damascen.* lib. 4. de Fide cap. 26. *Bernard.* serm. de Natiuit. S. Ioan. *Origen.* Homil. 32. in Ioan. *Suarez* tom. 2. in 3. part. disput. 24. lect. 5. *Barrad.* tom. 1. lib. 7. cap. 4.
- 30 *Malachias* cap. 3. *Matth.* cap. 11. 10. *Marc.* cap. 1. 20. *Actor* cap. 19. *Rupert.* *Abb.* lib. 2. & 9. in Matth. *Cyrill.* *Alexand.* lib. 1. in Ioan. cap. 7. *Beda* in Marc. cap. 1. *Petrus Chrysolog.* serm. 4. de S. Ioan. Baptist. *Auctor Imperf.* in Matth. Homil. 27. *Barrad.* dict. cap. 3. & 4.
- 31 *Cardinal.* *Petrus Dan.* 111. serm. 3. de Natiuit. Ioan. Baptist.
- 32 *Matth.* cap. 3. 14. *Marc.* cap. 1. 9. *Luc.* cap. 1. 32. *Ioan.* *Chrysost.* *Hieronym.* *Euthym.* & *Theophylact.* sup. cap. 3.

*Matth. num. 14. Auctor oper. Imperfecti. Homil. 4. in Matth. Magister sentent. lib. 4. dist. 3. Maldonat. in Matth. cap. 3. nu. 14. Castro cap. 14. cum multis.*

33 *S. Greg. Nazianz. Orat. 39. Nizeras in comment. ad epud. Nazianz. in eod. loco. Chrysost. Hieronym. Euthym. Theophylact. & Auctor oper. Imperf. vbi supr. S. Ioan. Damasceen. lib. 4. Orthodox. fidei cap. 20. De Chromat. Aquileysis tract. in illud. ego te debeo baptizari. D. Dionysius Cartusian. in Euang. Matth. cap. 3. art. 6.*

34 *S. Cyrill. Alexand. lib. 2. in Ioan. cap. 2. S. Maxim. Taurinens. Homil. 2. de Natiuit. S. Ioan. Ammon. Alexand. in harmon. Euangel. S. Epiphan. lib. 2. contra hæres. tom. 1. heres. 51. Titus Bostrenf. in Lucæ Euang. cap. 1.*

35 *Matth. cap. 14. 2. Marc. cap. 6. 16. Ioan. cap. 1. 20. & 21.*

36 *Ioan. cap. 1. 29.*

37 *Maldonat. in Matth. cap. 20. num. 1. Barrad. tom. 2. lib. 2. cap. 17.*

38 *Theophylact. & Chrysostom. apud Barrad. to. 2. lib. 2. cap. 14. Epiphan. lib. 2. hæresi 51. Nicol. à Lyra apud Anton. de Gistandis in suo opere aureo in Vig. S. Andree dub. 2. Cyrill. in Catena Græca. Euthym. apud Maldonat. in Ioan. cap. 1. num. 40. Georgius Cedren. in comp. histor. & apud Castrum cap. 13. nu. 9. Dionis. Cartusian. in Ioan. cap. 1. art. 6. Martyn. Martini Cantapetrens in suo Hypotypos. lib. 9. reg. 29.*

39 *Maldonat. in Luc. cap. 24. n. 13. & in Ioan. cap. 1. num. 40.*

40 *Gregor. in præfat. in Iob. cap. 2. D. Dionis. Cartusian. in Ioan. cap. 1. art. 6. & cap. 13. art. 34. Francisc. Ruizius Vallisfollet. in regul. intelligendi script. sacr. reg. 145.*

41 *Tertulian. lib. de Carne Christi cap. 6.*

42 *Ioan. cap. 1. à num. 40. vsque ad finem capituli.*

- ibi *Maldonat. Barrad.* tom. 2. lib. 2. cap. 13. & *Maldonat.* tom. 2. lib. 2. cap. 14. à num. 9. vsque ad 14. cum multis *Barrad.* tom. 2. lib. 3. cap. 4. in princ.
- 44 *Valentin. Schindler.* in suo Lexic. Pentaglot. col. 4. & 1459. *Exod.* cap. 26. & 18. *Maldonat.* in *Matth.* cap. 26. num. 1. vbi late.
- 45 *D. Iohn.* in *Ioan.* cap. 2. *Cardin. Cayetan.* in *Ioan.* cap. 1. *Rupert.* lib. 2. in *Ioan.* ad finem, *Barrad.* tom. 2. lib. 1. cap. 12. & lib. 5. cap. 3.
- 46 *Ihm Barrad.* tom. 2. lib. 3. cap. 1. *Epiphani.* heresi 51. *Castro* cap. 14. num. 10.
- 47 *Marc.* cap. 6. 3. *Iustin. Martyr.* in *Dial.* cum *Tryphone Iudæo.* *S. Bonavent.* in lib. meditat. vitæ Christi cap. 15. *Dionis. Cartusian.* *Matthæi* cap. 13. art. 26. *Abulens.* in dict. cap. 13. *Matthæi* quæst. 81. *Lyranus* in *Marc.* cap. 6. *Cardin. Cayetan.* in 3. part. quæst. 40. in princip. & super *Marc.* cap. 6. *Suarez* in 3. part. *D. Thomæ.* tom. 2. quæst. 37. art. 4. disput. 17. sect. 3. *Cardinal. Cesar Baron.* in *Anal. Eccles.* tom. 1. ann. Christi, 12. annot. *Maldonat.* in *Matth.* cap. 13. num. 55. *Barrad.* tom. 1. lib. 10. cap. 15. & tom. 2. lib. 9. cap. 10. ait probabilem esse sententiam, *Castro* in *histor. Deciparæ* cap. 13. num. 7. *Bassius* in *constit. monast.* cap. 5. *Virgilia* lib. reuelat. cap. 18.
- 48 *Matth.* cap. 4. *Marc.* cap. 1. *Luc.* cap. 5.
- 49 *Ioseph.* lib. 3. de bello Iudaico cap. 18. *Barrad.* tom. 2. lib. 5. cap. *Maldonat.* in *Matth.* cap. 4. num. 12.
- 50 *Laon Maldonat.* vbi supr. *Barrad.* dict. lib. 5. cap. 4. & 5.
- 51 *Maldonat.* in *Ioan.* cap. 2. num. 12. *Barrad.* tom. 2. lib. 5. & 7.
- 52 *Traditio Eccles.* in offic. *Epiphani.* ad *Magnificat.* *Rupert.* lib. 3. de *Diuit. Offic.* cap. 24. *D. Bernard.* serm. 1. & 2.



de Epiphan. *Chroslog.* serm. 57. & 160. *August.* serm. 28.  
 de Epiphan. S. *Maximus* Homil. 6. de Epiphan. *Baban.* lib.  
 2. de Inst. Cleric. cap. 32. *Innocent. III.* serm. 1. de Epi-  
 phan. *Albin.* *Flaco.* sine *Alcuinus* de offic. Eccles. cap. de  
 bapt. Christi *Magister Scholast.* histor. cap. 37. *D. Thom.* *Cas-*  
*itan.* & alij in cap. 2. Ioan. *Simon à Casa sine.* *Cassianus* lib.  
 5. cap. 1. *Durand.* in rationali lib. 6. cap. 16. *Castro* cap. 14.  
 num. 4. *Maldonat.* in Matth. cap. 4. num. 18. & *Barrad.*  
 tom. 2. lib. 1. cap. 12.

53 *Vincenz. Fagnarenfis* Ord. *D. Bensedicti* in suo libro  
 pranot. Fasciculus Mihrræ de Christi Dom. vita secundum  
 litteram Noui Testam. collata cum figuris, & Prophetijs  
 veteris Testam. cap. 4. *Vincenz.* anni 1500.

54 *Sextasynod.* cap. 8. *Gauant.* tom. 1. part. 4. tit. 12.  
*D. Augustin.* serm. 154. de tempore, *Castro* cap. 34.  
 num. 5.

55 *Sextasynod.* cap. 2. *Rupert.* lib. de Divin. Offic. cap.  
 16. & 18. *D. Anton.* part. 1. histor. tit. 2. cap. 1. *D. Bon-*  
*uent.* de vita Christi, *Magister histor. Scholast.* *Petrus de Nata-*  
*lib. Ioan. Lucidus Mathemat.* & alij apud *Barrad.* tom. 1. lib.  
 8. cap. 11. & lib. 9. cap. 1. ad princip. *Durand.* in Ration.  
 lib. 6. cap. 28. *Anton.* de *Gislandiran* lib. opere suo in me-  
 dia nocte *Nariu.* dub. 27. *Nucophon* lib. 1. histor. Eccles.  
 cap. 12. *Castro* cap. 7. num. 22. *Barthal.* *Gauant.* tom. 1.  
 part. 4. tit. 3. num. 2.

56 *Origen.* tom. 9. in Ioan. *Ioan. Lucidus.* & *Yean.* *Pa-*  
*ber.* apud *Barrad.* tom. 2. lib. 1. cap. 12. & lib. 3. cap. 1.

57 *Jean.* in Euangeli. cap. 1. in *Barthol.* tom. 1. cap. 21.  
*Maldonat.* in Ioan. cap. 3. num. 1. *Castro* cap. 14.

*Barrad.* tom. 2. lib. 3. cap. 14. & lib. 4. cap. 14.  
 59 *Maldonat.* in Matth. cap. 22. *Schindler.* in Lexic.  
*Pentagon.* fol. 240. lib. A. ni. 8. fol. 1. & 2.

- 60 *Matth.* cap. 28. *Marc.* cap. 15. & 16. *Luc.* cap. 18.  
23. & 24. *Ioan.* cap. 19. & 20. *Actor.* cap. 1. & 20.
- 61 *D. Cyrillus* lib. 2. in *Ioan.* cap. 22.
- 62 *D. Augustin.* tract. 9. in *Ioan.* S. *Cyrillus* vbi supr.  
*Bede* tom. 7. in *Homil.* de his nuptijs, *Eutym.* in *Ioan.*
- 63 *Anton.* à *Gislandis* in suo opere aureo in *Doranica* 1.  
post. octauam *Epiphan.* dub. 5.
- 64 *Idem* *Gislandis* vbi supr. dub. 7. *Ioan.* *Benifacius de*  
*hister.* *Virginali* lib. 1. cap. 15.
- 65 *I. an.* cap. 2. & ibi *Maldonat.* *Castro* cap. 14. num.  
15. *Barrad.* tom. 2. lib. 3. cap. 1.
- 66 *Maldonat.* in *Ioan.* cap. 2. num. 2.
- 67 *Barrad.* tom. 2. lib. 3. cap. 1. *Castro* cap. 14. num.  
16.
- 68 *Ioan.* cap. 2. 12. *Maldonat.* dict. num. 2. *Castro* dict.  
cap. 14. num. 15.
- 69 *S. Cyprian.* serm. de *Passione Domini*, *Paulo* post  
medium, *Ambrosius* in primum *Lucæ*, & lib. de institut. *Vir-*  
*gin.* cap. 6. & lib. 20. epistolar. epist. 79. *Chrysostr.* *Homil.*  
5. in *Matth.* & *Homil.* 3. in *Acta Apostolor.* *August.* serm.  
81. de tempore *Arnobius* *Abb. Bona.* *Val.* tract. in verba  
*Domini*: *Misererece Filius tuus.*
- 70 *Maldonat.* in *Marc.* cap. 3. num. 20.
- 71 *Matth.* cap. 12. 47. *Marc.* cap. 3. 31. *Luc.* cap. 8.  
20.
- 72 *Marc.* cap. 6. 3. *Iustinus Pbylosoph.* & *Martyr.* in *Dial.*  
cum *Triphone.* *Basilus.* in *consti. monast.* cap. 5. & *Castro*  
cap. 15. num. 7. *Maldonat.* in *Matth.* cap. 23. nu. 35. *Bar-*  
*rad.* tom. 2. lib. 9. cap. 10. & alij probant *Iesum Nazarelem ar-*  
*tem exercuisse*, vide num. 47. anteced.
- 73 *Luc.* cap. 4. 22. & *Ioan.* cap. 6. 42.
- 74 *Epiphan.* hæresi 78. in *Antidico marianitas*, *Hiero-*  
*nim.*

*niac. advers. Helvid. Georg. Cedrenus* in compend. historiz,  
*D. Bonavent.* in lib. de vita Christi cap. 27. *Comestor* cap.  
 38. *D. Bernardin.* tom. 3. serm. de S. Ioseph. cap. 3. *Ger-*  
*son.* in sua Iosephina, *Castro* cap. 23. num. 9. *Maldonat.* in  
 Ioan. cap. 2. num. 2. *Barrad.* tom. 1. lib. 6. cap. 3. & tom.  
 2. lib. 3. cap. 2. *Petrus Canisius* de Maria Deipara Virg. lib.  
 2. cap. 13. *Petrus Nannius.* in Scholijs ad epist. 79. *Ambro-*  
*lij.* *Anton. de Gislandis* in suo opere aureo Domin. 1. post  
 octau. Epiphan. dub. 4. *Magister histor. Scholast. Cartagena*  
 lib. 11. Homil. 5. *Cardinal. Casir Baron.* in Aunal. Eccles.  
 tom. 1. ann. 12. *Suarez* in 3. part. D. Thomæ tom. 2.  
 quæst. 29. art. 1. & 2. disput. 8. lect. 2. & quæst. 46. art. 12.  
 disp. 37. lect. 4.

75 *S. Anton. Florentin.* 3. part. summæ tit. 21. §. 3.  
 76 *Albert. Magnus* & *Cardinal. Turrecremata* sup.  
 cap. 2. Ioan. quos refert & citat *Gislandis*, in dict. Domin.  
 1. post octau. Epiphan. dub. 1.

77 *Auctor Vita Christi apud Gislandis* dict. dub. 1.

78 *Nicephor. Callist.* lib. 8. histor. Ecclesiast. cap. 302.

79 *Sebastian. Barrad.* tom. 2. lib. 3. cap. 1.

80 *Cardinal. Belarmin.* de scriptor. Ecclesiast. an. 1300.  
 pag. 219. *Anton. Possuin.* tom. 2. sui Appar. Sacr. lit. N.

81 *Ioan. Maldonat.* in Lucam cap. 24. num. 1.

82 *Hieronim.* in Cathalogo scriptor. Ecclesiast. & lib. 1.  
 advers. Iovinian. *Venerab. Bedæ* tom. 7. in Homil. Euange-  
 lij: dixit Iesus sequere me, & in præfat. ad Euangel. Ioannis,  
*Rupert. Abbas* ad finem lib. 2. cōmentar. in Ioan. *Hieronim.*  
 & *Augustin.* in prologis antiquis Euangelij secundum Ioan.  
 in tom. Glossæ Ordinariæ. Qui verò Hieronimo tribuitur,  
 habetur sine Authoris nomine, & in Biblijs Complutensib.  
 & Regijs, & præfigitur Ioannis Euangelio in operib. *Bedæ.*  
*A. bert. Magnus* super Ioan. & apud *Gislandis*, dict. dub. 1.

- Domi. i. post octau. Epiphani. s. Thom. 2. 2. quest. 186.  
 art. 4. *Caeletan.* Ioan. 1. *Sotus* 4. dist. 27. quest. 1. art. 4. s.  
*Bonauent.* in Vita Christi, D. Antonin. 3. part. summæ tit. 1.  
 & part. 1. histor. tit. 19. *Ludolfus Saxo Carthusian.* in Vita  
 Christi, Ioan. Maior, & Ioan. Echius, apud Barrad. Dionis.  
*Carthusian.* in Ioan. art. 7. *Nicolaus à Lyra* in Ioan. cap. 2.  
*Georg. Ederus* in sua Oeconomia lib. 3. pag. 550. *Anton. Gif-*  
*landis* dict. dub. 1. *Petrus Garsia Galarza Episcop. Gauriens.*  
 lib. 8. Euangel. Institut. cap. 6. *Anton. Poffuin.* in suo Appa-  
 rat. Sacr. tom. 1. lit. A. & *Siddassian. Barrad.* tom. 2. lib. 3.  
 cap. 1.  
 83 *Martin. Martini Cantapetrens.* lib. 9. sui Hypotyposef.  
 regul. 44. *Petru Cassius* de Maria Deipara Virgine lib. 4.  
 cap. 20 *Petrus Garsia Galarza* dict. cap. 6. lib. 8. *Christophor.*  
*à Castro* in histor. Deiparæ cap. 14. num. 16. *Bartholom. Ga-*  
*usant.* tom. 1. sui Thesauri Sacror. Rituum in indice Auctori.  
*Jacob. de Varagine Archiep. Gennens.* in lib. Annuar. solënit. t.  
*Episcop. Equilm.* in lib. 9. Cathalog. Sæctorum *Sixtus Senen-*  
 lib. 2. Biblioth. Sanctæ, Cardinal. *Belarmin.* de scriptorib.  
 Eccles. sub finem seculi primi, *Anton. Poffuin.* in suo Appa-  
 rat. Sacr. tom. 1. pag. 3. *Cardinal. Baron.* tom. 1. Annal. Eccles.  
 ann. Christi 44. num. 44 & ann. 57. num. 51.  
 84 *Christophor. à Castro* dict. cap. 14. num. 16. *Maldonat.*  
 in Ioan. cap. 1. in princip.  
 85 *S. Ignatius* epist. ad Philadel. *Epiph.* in hæresi 58. *Si-*  
*mon Cassianus* lib. 5. cap. 1.  
 86 *Genes.* 28. *Iudic.* cap. 14. *Tobias* cap. 5. 6. & 7.  
*Machab.* lib. 1. cap. 9.  
 87 *Genes.* cap. 29. *Iudic.* cap. 14. *Schindler.* in Lexic.  
 Pentaglot. col. 1794. *Martin. Martini Cantapetrens.* lib. 8.  
 Hypotyposeon, cap. 6. *Augustin.* lib. 1. quest. in Genes.  
 quest. 89.

- 88 *Augustin.* lib. de Sanct. Virgin. cap. 4. *Bernard.* serm. 4. de Assumptione circa finem, *Ambros.* lib. 2. in Lucā, *Anselm.* Homil. in illud: intrauit Iesus in quodam castellum, *S. Thon.* 3. part. quest. 28. art. 1. *Nissen.* Homil. de Sanct. Christi Natiuitat. *Cyrius Ieris.* Catechesi 10. ante finem, *Baron.* tom. 1. Annal. ann. Christi 1. num. 41. *Basilius Legionens.* de Sacram. Matrim. lib. 1. cap. 19. a num. 3.
- 89 *Ambros.* lib. de Virgin. in princip. & de institut. Virgin. cap. 5. & 6. *Sophron.* Homil. de Assun. pr. Virgin. *Idophon.* 1. 1. de Assumpt. 3. *S. Thon.* & *Dionisius Carthus.* super vers. Addecentur Virgines, Psal. 44. *S. Bonauer.* in 4. dist. 30. quest. 2. *Suarez* tom. 2. in 3. part. quest. 28. art. 4. disp. 7. sect. 3. & multi alij, apud *Serlogium* tom. 2. in cant. vest. 20. in explanat. myst. 2. per totam.
- 90 *S. Bonauer.* 8. sext. tom. part. 1. in Pharetra lib. 1. cap. 5. *Ladolphus Carthus.* part. 1. Vitæ Christi, & in Orat. post finem capitis 2. *Ricard.* lib. 3. de laudib. MARIÆ, tit. 12. priuileg. *Nazarinus* in 3. part. quest. 23. art. 4. in solut. primæ questiti, *idem Ricard.* de *S. Laurentio* lib. 10. de laudib. MARIÆ, *Canisius* lib. 2. de MARIA, cap. 12. *Suarez* tom. 2. in 3. part. disp. 6. sect. 3. *Basilius* de Matrim. dist. cap. 19. a num. 3. vsque ad nu. 85.
- 91 *Matth.* cap. 1. vers. 12. & 13. *Luc.* cap. 1. 26. *Ambros.* lib. 2. in Luc. cap. 1. & lib. de Instit. Virg. cap. 6. *Augustin.* lib. 2. de Consensu Euangelist. cap. 1. & lib. de nupt. & corrup. cap. 11. *Hieronim.* lib. aduers. Heluidium, *Augustin.* serm. 14. de Natiuit. Christi, *Beda* lib. 2. in Marcum cap. 23. & in cap. 2. Ioan. *Petr. Damiiani* epist. 11. ad Nicolaum Pontif. cap. 4. *Anselm.* in 12. & 13. cap. Matthæi, & ad Galat. 1. *Rupert.* lib. 2. in Cantica *Iodoc. Coecius* in Thesauro Catholico tom. 1. lib. 3. art. 2. cum multis Græcis & latinis, *Cassra* in histor. Deiparæ, cap. 4. num. 11. 13. & 16.

# I N D E X.

*cum multis Maldonat. in Matthæi cap. 1. ad illa verba: cum  
esset desponsata, Barrad. tom. 1. lib. 6. cap. 7. & 8. & lib.  
7. cap. 10.*

92 *S. Thom. 3. part. quest. 29. art. 1. & 2. Augustin.  
contra Pelagian. lib. 5. cap. 9. & lib. de nuptijs & corrupt.  
cap. 11. & lib. 23. contra Faustum, cap. 8. Hieronim. contra  
Helvidium, Chrysostr. Homil. 4. imperfecti, Bernard. Senens.  
tom. 3. serm. de S. Ioseph. art. 1. cap. 2. & art. 2. cap. 1.  
Castro dict. cap. 4. num. 17. Petrus Canisus de MARIA Dei-  
para Virg. lib. 2. cap. 11. Thom. Sanchez de Matrini. tom. 1.  
lib. 4. disp. 10. num. 1. & 7. Suarez tom. 2. in 3. part. D.  
Thomæ quest. 29. art. 2. disput. 7. Basilius Legionensis de  
Matrim. lib. 1. cap. 19. Ioan. Bonifacius de historia Virginali,  
lib. 1. cap. 8.*

93 *Omnes Theologicum S. Thom. in 4. sentent. dist. 29.  
& 30.*

94 *Bernard. Homil. 2. super Missus est, & serm. 4. de  
de Assumpt. Idephonsus lib. 2. de Virg. Sanctæ MARIE,  
cap. 1. Guarricus Abbas serm. 3. de Anuntiatione, Cyprian.  
serm. de Natiuit. Ricardus de S. Laurentio lib. 3. de laudib.  
Virgin. col. 1. cap. 15. Epiphan. hæresi 768.*

95 *Barrad. tom. 2. lib. 3. cap. 1. Castro cap. 24. in  
Chronographia Vitæ Virginis, & in Cathalogo Auctor. pag.  
362.*

96 *Iacob. epist. Canon. cap. 1.*

97 *Chrysostr. Homil. 2. in Matthæum.*

98 *Augustin. lib. de amicitia tom. 4. Seneca in epist. 6.*

99 *Matth. cap. 17. 1. Marc. cap. 9. 2. Luc. cap. 9. 28.  
Genebrard. in Psal. 88. vers. 14. Maldonat. in Matth. cap.  
28. num. 16. Barrad. tom. 2. lib. 10. cap. 28.*

# I N D E X.

68

A fol. 36. pag. 1. vsque ad fol. 54. pag. 1.

- 1 Hieronim. in cap. 17. Matth.
- 2 Gregor. Nazianz. Orat. 49. de Fide.
- 3 Isaias cap. 19.
- 4 Cyril. & Procopius super cap. 19. Isaię, Eusebius lib. 1. demonstrat. Euang. cap. 4. S. Prosper. in exortat. ad Virgini. Rupert. lib. 6. in cap. 10. Apocal. Ambros. Ansbert. lib. 5. in Apocal.
- 5 Augustin. tract. 34 in cap. 8. Ioannis.
- 6 Baruch. cap. 3.
- 7 Iosue. cap. 3.
- 8 Psal. 35. vers. 20.
- 9 S. Ioan. Damascen. Orat. de Transfigurac. S. Epiphani. lib. 2. hæresi 69. S. Gregor. Nazianzen. d. Orat. 49. de Fide, August. de mirabil. Sacrę Scripturę cap. 10.
- 10 S. Thom. 3. part. quest. 45. art. 1. & 2. Francisc. Suarez. tom. 2. in 3. part. Diu. Thomę quest. 45. art. 2. disput. 32. sect. 1. Barrad. tom. 2. lib. 10. cap. 28.
- 11 Maldonatus tom. 1. in Matth. cap. 17. Barrad. vbi supr.
- 12 Luc. cap. 9. num. 28. Maldonat. & Barrad. vbi supr.
- 13 Ioan. cap. 15. 13.
- 14 Matth. cap. 26. Marc. cap. 14. Luc. cap. 22. Maldonat. tom. 1. in Matth. cap. 26. Barrad. tom. 4. lib. 5. cap. 9. & 10. Gislandi in Domin. Palmar. num. 361. & celebrantibus.
- 15 Paul. ad Hebręos cap. 2.
- 16 S. Basilius a Seleucia, Orat. de Verbi Incarnatione, S. Anselmus apud Richard. de S. Laurentio lib. 1. 11. de laudib. B. Marię tom. 1. part. 2. observat. 25. sect. 17. 9. 5. num. 124. Tertulian.

# I N D E X.

- 17 *Tertulian.* in Apologetico aduers. Gentes.
- 18 *Richard. de S. Laurent.* lib. 3. de laudib. **MARIÆ** in principio, *S. Anselmus*, lib. de excellent. Virgin. cap. 6. *Hieronim. de Guuars* in Matth. tom. 1. part. 2. observat. 15. sect. 2. §. 5 num. 47. *Barrad.* tom. 1. lib. 6. cap. 13. circa finem.
- 19 *Matth.* cap. 25.
- 20 *Auctor serm. Discipuli.* serm. 164. *Durand.* lib. 6. Ration. Diuin. Offic. cap. 79. num. 25.
- 21 *S. Idiota* de contemplat. Virg.
- 22 *Augustin.* lib. de spiritu & anima.
- 23 *S. Thom.* 1. distinc. 44. quæst. 1. art. 3.
- 24 *D. Bonauent.* de speculo Virgin. cap. 7. *Luc.* cap. 1.
- 25 *Genticon.* cap. 4.
- 26 *Idiphons.* serm. 5. de Assumpt. Virgin.
- 27 *Ioan.* cap. 1.
- 28 *S. Thom.* 1. part. quæst. 23. art. 4.
- 29 *Ioan.* cap. 1.1.
- 30 *Paul.* ad Roman. cap. 13.
- 31 *Eusebius Emisenus* Homil. 12. in Natiuit. S. Ioan. Euang.
- 32 *Basilius Magnus* tom. 3. de const. Monast. cap. 2. *Augustin.* lib. de Trinit. cap. 10. & serm. 27. de verbis Domini, & lib. 3. quæstion. Euangel. cap. 20. *Ambros.* *Lucæ* cap. 10. *Hieronim.* *Threnor.* cap. 3. *Gregor. Magnus* Homil. 14. in Ezechiel. *Cassian.* collat. 1. cap. 18. *Theophylact.* *Euthym.* *Beda.* & alij super cap. 10. *Lucæ.* *Maldonat.* tom. 2. in *Lucam* cap. 10. circa finem, *Barrad.* tom. 3. lib. 2. cap. 19. & 20. *D. Thom.* 2. 2. quæst. 182. art. 1.
- 33 *Prætorior.* cap. 16.
- 34 *Ambros.* serm. 64. *Augustin.* serm. 21. de Sandis. *D. Thom.* 1. part. quæst. 20. art. 4. arg. 2. & solutione ad ipsam



# I N D E X

69

- ipsam *Beda* super cap. 1. Ioan. & ibi, & Matth. cap. 11.  
*alij multi, Maximus* serm. vlt. de S. Petro, & Paulo, *Leo*  
 serm. de Natiuit. Apost. *Petrus Damian.* serm. de S. Ioan.  
 tam Bapt. quam Euangelist. *Casarius Dial.* 3. *SS. Gregorio Na-*  
*zianz. & Nisen.* Orat. in laudib. S. Bassilij, *Abulcrf.* quest. 33.  
 34. & 35. *Suarez* tom. 2. in 3. part. disp. 88. sect. 1. & 2.  
 32 *Aristoteles* lib. 1. de anima.  
 33 *S. Thomas* part. 1. quest. 26. art. 2  
 34 *S. Petrus Damian.* tom. 2. serm. 1. de S. Ioan. Euang.  
 35 *Rupert.* Abbas super Apocalip.  
 36 *Chrysostom.* Homil. 1. siue præfatione Homiliar. in  
 Ioan. ante medium tom. 3.  
 37 *Origenes* Homil. in Lucam 23. *Teodoret.* in immuta-  
 bili, *Anton. Possuin.* tom. 1. sui Appar. Sac. pag. 815.  
 38 *Genesis* cap. 28. & fere omnes qui in *vetus Testamen-*  
*tu: in Pentateuchum, & Genesis* scripserunt.  
 39 *Genesis* cap. 2.  
 40 *Procrator.* cap. 30.  
 41 *Ioan.* cap. 1. & epist. 1. cap. 5.  
 42 *Augustin.* tract. 36. in Ioan.  
 43 *Card. Petrus Damian.* serm. 1. S. Ioan. Euang.  
 44 *Clemens Alexand.* in serm. *Quis saluus fiat Nizaphor.*  
 lib. 2. cap. 42. *Eusebius* lib. 3. cap. 17. *Cyprian* lib. 3. verbi  
 mirifici, *Possuin.* in Appar. tom. 1. lit. I.  
 45 *Origenes* lib. 3. in *Genes.* *Epiphani.* hæresi 51. *Euse-*  
*bius* lib. 3. histor. cap. 1. & 17. & 22. & 23. *Gregor. Na-*  
*zianz.* ad *Arian.* *Chrysostom.* Homil. in 23. Apostol. & Ho-  
 mil. 1. in Ioan. *Tertullian.* lib. 4. contra *Marcion.* *Hieronim.*  
 in *Cathalogo Irenæus* lib. 4. aduersus hæreses, cap. 4. *Posse-*  
*uin.* tom. 1. Appar. lit. I. *Castro* cap. 20. nu. 4. pag. 469.  
*Galatza* lib. 8. cap. 6. *Maldonat.* in Ioan. cap. 1. ad princ.  
 46 *Barrad.* tom. 2. lib. 3. cap. 1. *Castro* cap. 1. nu. 11.

# I N D E X.

- pag. 36. sin. prima, & pag. 40. & cap. 3. num. 16. pag. 100.  
& in Chronologia pag. 551. & in Cathalogo Auctoꝝ pag.  
562.
- 47 *Barrad. & Castro* vbi supra, & *Castro* cap. 20. pag.  
471. *Galarza* dict. cap. 6. *Possuin.* vbi supra, *Jacobus Visarib.*  
in Chronic. part. 14. *Ederus* pag. 353.
- 48 *Barrad.* tom. 1. lib. 4. cap. 9.
- 49 *Actor.* cap. 5. 6. 15. & 21.
- 50 *Sophron.* serm. de Assumpt. *I dephons* serm. 2. 5. & 6.  
de Assumpt. *Nicephor.* lib. 2. histor. Eccles. cap. 42. *Iuuenal.*  
*Archiep. Ierosolym.* in hist. Euthimijaca relatus lib. 3. cap. 40.  
*Gregor. Turenens.* lib. 1. de gloria Martirum cap. 4. *Damas-*  
*cen.* Orat. de dormitione Deiparæ, & *Simeõ Metaphraf.* Orat.  
de vita & dormit. Deiparæ.
- 51 *Castro* histor. Deiparæ cap. 20. num. 4. *sum multis*  
*tam Græcis, quam Latinis Patribus.*
- 52 *Petrus Damian.* tom. 2. serm. 1. de S. Ioan. Euang.
- 53 *Idem* ibidem *Dionysius Cartbus.* in Ioan. art. 46.
- 54 *Ederus* dict. lib. 3. pag. 353. *Castro* dict. cap. 20.  
pag. 470. *Possuin.* vbi sup. *Fabian.* *Iustinian.* in comment.  
de Sacra Script. part. 2. lib. 1. cap. 50. *Ioan. Driedo* de Scrip-  
tor. Eccles. lib. 1. part. 3. cap. 3. *Galarza* lib. 2. cap. 6.  
*Barrad.* tom. 1. lib. 1. cap. 20. per totum, & lib. 4. cap. 1.  
*Maldonat.* præfat. in quatuor Euang. cap. 4. 5. 6.
- 55 *Isaias* cap. 48.
- 56 *Paul. Burgens.* in additionib. ad cap. 1. Genes.
- 57 *Marsilius Ticin.* in lib. de Relig. Christiana.
- 58 *Hieronim.* in quæstionib. Hebraicis.
- 59 *Augustin.* in prologo in comment. super Euang.  
Ioan. & de consensu Euangel. lib. 1. cap. 4. & in speculo  
de Euangelio Ioan. ex cap. 4. *Chrisost.* in Match. cap. 2. Ho-  
mil. 8. *Ioan. Driedo* vbi sup. *Guillerm. Darand.* in Rational.

tom. 1. cap. 3. num. 5. & tom. 2. cap. 44. nu. 4.

60 *Basilii, Gregor. & Origen. apud Barradam* tom. 1. lib. 4. cap. 1. *Ioan. Driedo* de scriptor. Eccles. part. 3. lib. 1. cap. 3. *Georg. Ederus* lib. 3. Partit. Theologicar. Tabula 65.

61 *Origenes, & Papias vetustissimus Auctor apud Eusebium* lib. 3. histor. cap. 39. *Epiphan. hæresi* 30. *Chrysoptom. Homil. 1. in Matth. & Hieronim. de Viris Illustrib. & in prologo in Matthæum, Baron. tom. 1. ann. Christi 99. Galarza* lib. 4. cap. 5. & lib. 8. cap. 6. *Fabian. Iustinian. de Sacra Script. part. 2. lib. 1. cap. 50. Cardinal. Toletus* in argum. ad Euang. Ioan. *Maldonat. in præfat. in quat. Euang. cap. 5. Barrad. tom. 1. lib. 1. cap. 20.*

62 *Simeon Metaphrast. in vita Ioan. Dorotheus* in Synopsi, *Theophilact. & Nicephorus* lib. 2. cap. 42.

63 *Irenæus* lib. 3. cap. 1. *Eusebius* lib. 5. cap. 8. *Epiphan. hæresi* 51. *Isidor. & Beda, apud Barrad. dict. cap. 20. P. Sseuin. tom. 1. Appar. lit. L. & omnes Auctores* in nu. 61. citati. *Cardin. Belarmin. de scriptor. Eccles. in vita Prochori* pag. 31.

64 *Eusebius* lib. 3. circa finem, *Hieronim. lib. 2. advers. Pelagian. Eutimius* in comment. ad eiusd. Ioan. locum, *Ambros. in epist. ad Studium, Galarza, & Baronius* vbi sup. *Maldonat. tom. 2. cap. 8. Ioan. num. 1. Barrad. tom. 3. lib. 1. cap. 8. à num. 1. ad 4. cum multis rationibus, & Auctoribus.*

65 *Gloss. in prologo ad 7. Canonic. epist. Beda* super epist. Ioan. cap. 1. *O Eumenius* in argument. ad has epistolas, *Origenes* in Psalm. 1. apud *Eusebium* lib. 6. cap. 18. *Clemens alexandrin. lib. 2. Stromat. Damasceus. lib. 4. cap. 18. Isidor. Etymolog. 6. cap. 1. Augustin. de Doctrina Christ. lib. 2. cap. 8. Hieronim. ad Euagrium, Innocentius Prim. & Gelasius, 93. dist. cap. legimus, & Thomas* super has epistolas, *Me. ebior Canus* de locis Theologicis lib. 2. cap. 11. *Medin. de recta in Deum Fide; lib. 6. cap. 21. Ederus* lib. 4. à pag.

533. ad 541. *Galarza* dicti cap. 5. *Fabian. Iustinian.* de Sa-  
era Scriptura part. 2. lib. 1. cap. 67. *Cardinal. Bellarmin.*  
tom. 1. lib. 1. de Verbo Dei cap. 18. & 19. *Possuin.* in Appar.  
tom. 1. pag. 815. *Baron.* vbi sup.

66 *Hieronim.* de scriptor. Eccles. in Ioan. & in Papiam.  
*Eusebius* lib. 3. cap. 19. & 24. *Nicephor.* lib. 2. cap. 46.  
*Erasmus, & Caietanus,* apud *Melchiorem Garuzum*, de locis Theo-  
logicis lib. 2. cap. 10.

67 *Dionysius Alexand.* apud *Nicephor.* lib. 6. cap. 22.  
*Gaius* in dialog. disput. suar.

68 *Galarza* vbi sup. *Possuin.* in dict. Appar. tom. 1.  
pag. 106. & 816.

69 *Dionysius Areopag.* lib. de Eccles. Hierarch. cap. 3.  
*Iustinus Martyr* in dialogo cum Triphone, *Clemens Alexand.*  
lib. 2. Pedagog. cap. 12. *Ireneus* lib. 4. advers. hæres. *Hie-  
ronim.* de viris illustrib. & in epist. ad Dardanum, & in epist.  
ad Paulin. & in epist. ad Euagriū, *Augustin.* lib. 2. de Doctrina  
Christiana, cap. 6. & cap. 16. de unitate Eccles. *Epiphani-  
heresi* 51. *Damasceus.* lib. 4. cap. 18. *Tertul.* lib. 4. advers.  
Marcionem, *Eusebius* in histor. Eccles. lib. 6. cap. 18. & lib.  
7. cap. 23. & lib. 4. cap. 18. *Augustin.* contra secundā Gau-  
dentij epist. lib. 2. cap. 19. *Anselmus* in Apocalips. in prin-  
cip. *Gilbertus Pictabienfis* in præfat. in Apocal. *Augustin.* de  
cinitat. Dei lib. 20. cap. 17. *Ederus* lib. 4. suæ Oeconomiz  
à Tabula 82. vsque ad 273. *Sixtus Senens.* lib. 7. suæ Bibliot.  
Sanctæ, *Cardin. Bellarmin.* tom. 1. de Verbo Dei lib. 1. cap.  
19. *Aphonsus Salmeron* in Prolegomenis, *Dionysius Corinthi-  
ensium Episcopus, Papias, Basilius, Origenes, Gregorius Nazian-  
zenus, & Arethas,* apud *Galarzam* lib. 4. cap. 5. & lib. 8. cap.  
6. *Baron.* tom. 1. ann. Christi 97. *Gauant.* tom. 2. sect. 6.  
cap. 15. num. 5.

70 *Georgius Ederus* dict. lib. 4. pag. 531.

- 67 *Galarza vbi supr. cum multis. Esbiam. Iustinian. ibi-*  
*dem cap. 67. & 69.*
- 72 *Hieronim. tom. 3. epist. 103. ad Paulin. circasim.*
- 73 *Jacobus de Varagine in lib. Annuarum festiuitat.*
- 74 *Hieronim. sive Sophron. serm. de Assumpt. Virg.*  
*Beda in retract. Apostolic. Actuum.*
- 75 *Augustin. serm. 35. de Sanctis.*
- 76 *S. Philastrius Episcop. Brivenssis in Catal. hæres cap.*  
*34 tom. 4. Bibliot. Patrum.*
- 77 *Dorothæus in vita Ioan. Nisephor. lib. 2. histor. Ec-*  
*cl. sicap. 3. Tertulian. lib. de præscriptionib. cap. 36. Durand.*  
*in ration. Diuin. offic. lib. 7. cap. 41. 42. 44. & 46. Me-*  
*taphrast. in vita Ioan. Bellarm. in controuers. lib. 1. de Ver-*  
*bo Dei cap. 18. & 19. Surius tom. 6. die 27. Decemb. Ba-*  
*ronius. Poffwin. Galarza. Castro, & Barrad. vbi supra.*
- 78 *Galarza dict. cap. 6. lib. 8. Martynus Martini Con-*  
*tapetren. lib. 9. Hypotipof. Theologicar. regula 44.*
- 79 *Matthæus cap. 20.*
- 80 *Augustin. tract. in Ioan. 124. Isidorus in lib. de Patri-*  
*b. noui Testamenti Dionif. Carthusian. in Euang. Ioan. cap.*  
*ult. art. 50. Galarza dict. cap. 6. lib. 8. Barrad. tom. 4. lib.*  
*9. cap. 4. num. 9. Castro cum multis cap. 30. num. 16. pag.*  
*493.*
- 81 *Pfal. 72. & ibi Genebrard.*
- 82 *Chrisostom. Homil. 66. in Matth. & Homilia 27.*  
*super epist. ad Hebræos; super illud verbum: Alij distēti sunt,*  
*& apud Barrad. tom. 3. lib. 6. cap. 10. nu. 27. Theophylact.*  
*in illa Matthei verba cap. 30. 23. Calicem quidem, &c. Eue-*  
*thyminus in commentarijs, & apud Consaluum Di. antum in*  
*notis, & varijs lectionib. ad Reuelationes S. Birgittæ lib. 4.*  
*cap. 1. nu. 6. Georgias Trapezuntius in libello de Ioanne.*
- 83 *Aretas Archiep. Casariens. Apocal. cap. 10. ad illa*  
*verba:*

## LYNE DE EX:

verba: oportet te iterum prophetare Gentibus, *Simeon Metaphrast.* in vita Ioan. *Theophilact.* in Ioan. cap. 21. *Hippolytus Martyr* in Orat. de consummat. sæculi, in Bibliot. Patrum, tom. 5. *D. Damascen.* in Orat. de Transfiguratur. *Strabo apud Maldonat.* t. 1, in Matth. cap. 16. n. 28. *Georgio Trapezunt.* in libello de verbis illis: sic cum volo manere. *Casbarinus Genes.* cap. 2. *Bedæ* in serm. de S. Ioan. Euang. si tamen eius est. *Dorotheus* in vita Ioan. *Euthymius, & D. Thomas* comment. in Ioan. *Galarza* dict. cap. 6. lib. 8. *Dionij. Cartusian.* in Ioan. cap. vlt. art. 1. *Maldonat.* tom. 2. in Ioan. cap. 21. nu. 22. & 23. *Barrad.* tom. 2. lib. 10. cap. 30. & tom. 4. lib. 9. cap. 4. *Poffenus* in Appar. tom. 1. lit. I. *Consalvus Durantus* in notis, & varijs lectionib. ad Reuelat. S. Birgittæ, lib. 4. cap. 1. num. 6.

84 *Deuter.* cap. 34. & ibi *Interpretes omnes.* *Melito Sardiensis.* & *Ioanes Faber apud Galarzam* dict. cap. 6. *Simeon Metaphrast.* in vita Ioannis, *Barrad.* tom. 4. lib. 9. cap. 4.

85 *D. Hilarius* Canone 20. *D. Victorinus* de Anti Christo, & apud *Barrad.* tom. 2. lib. 10. cap. 30. *Hieronimus.* Zachariæ 4. ad illa verba: Et dixit ad me.

86 *Cemens Alexandrin.* in Parastasi, lib. 1. *Stromatum.* *Ascanius Martinengus,* suis in Pentateuchum magnis Glossis.

87 *D. Petrus Damiani* tom. 2. serm. 2. de S. Ioanne Euang.

88 *S. Cyprian.* in lib. de vanitate Idolorum S. *Irenæus* lib. 4. cap. 56. *S. Chrysostom.* Homil. 26. in Ioan. & Homil. 54. in Matthæum *Origen.* lib. 1. contra *Celsum Tertulian.* lib. contra *Iudeos,* & lib. 3. contra *Marcion,* & in Apologet. contra *Gentes* *Barrad.* tom. 1. lib. 2. cap. 3. & cap. 19. & lib. 7. cap. 4. & tom. 2. lib. 2. cap. 17. & lib. 4. cap. 2. & 5. & lib. 10. cap. 19.

- 89 *Vide num. 84.*
- \* *Apocalips. cap. 10.*
- 90 *Vide num. 85.*
- 91 *Hippolitus Martyr in Orat. de consummat. seculi, & apud Barrad. tom. 2. lib. 19. cap. 30. & tom. 4. lib. 9. cap. 4.*
- 92 *Idem Barrad. dict. cap. 4. lib. 9. tom. 4.*
- 93 *Genebrard. lib. 1. Chronol. ann. 3228. in Ioramoro. & Theodoros Balsamon. Patriarcha Antiochen. in Nomocanone Photij, tit. 7. cap. 3. Iustitrand. in lib. suæ Legationis, Oranes Menologij Græci, & Genebrard. super Psalm. in Calendario Græcor. ad princ. Baronius ann. 341. num. 1. tom. 3. Nicephor. lib. 8. cap. 30. Adrichomius in Tribu Zabulon num. 5. Martirol. Romanum Julij 20.*
- 94 *Procopius Gazæus apud Eugubinum Genes. cap. 2. Castbarin. opusculo de consummata Gloria Christi Cornel. à Lapide pro hac sententia adducit Salmeronem, & Barradam, sed respellit illos. Barradas tom. 4. lib. 9. cap. 4.*
- 95 *Abulens. 4. Regum. 2. quæst. 24. & cap. 25. Matth. quæst. 565. Tena ad Hebreos cap. 11. disput. 4. sect. 3. Maluenda de Anti Christo lib. 9. cap. 5. Viegas, Apocalips. 11. comment. 5. sect. 4. Enriquez. lib. ultimo de fine Hominis 15. cap. 23. Terres ex parte inclinât in hanc sententiam concedens meridum congruam. Ludovic. Montefin. 2. 2. quæst. 114. disput. 35. quæst. 5. num. 84.*
- 96 *Policrates Ephesin. Episcop. in epist. ad Victorem Romanum Præsulem, & apud Eusebium Casariens. lib. 3. hist. cap. 31. Epiphani. hæresi 79. Dorotheus in sinopsi. Tertullian. lib. de Anima cap. 50. Haymo in Ioannem Beda in Homil. de S. Ioan Euang. Eusebius lib. 5. cap. 24. Hieronim. in Catal. de scriptorib. Eccles. in Ioanne, & in commentar. in Matthæum cap. 20. Augustin. tract. in Ioan. 134. & serm.*

# I N D E X.

149. de tempore *Eusebii Emisen.* Homil. 12. de Ioan. Euang. *Glossa Oraineria, Theodoretus Heracleota, & Theodoretus Mosfact.* in Catena Græcorum *Gregor. Magnus* Homil. in Euang. lib. 25. *Nicophor.* lib. 1. histor. cap. 35. & lib. 21. cap. 42. *Theophylact. Euthym. & Rupert.* in comment. in Ioan. cap. 21. *Multi Græci, & Menolog.* sexto Kalendas Octobris *Benedictus Pereira* in comment. in Danielem lib. 16. in exposit. cap. 12. *S. Birgitt.* in suis reuelat. lib. 4. cap. 1. & cap. 23. & ibi *Consalvus Durantus* in suis notis, & varijs lectionibus num. 6. *Possuin.* in Appar. Sac. tom. 1. lit. I. *Maldonat.* tom. 2. in Ioan. cap. 21. num. 22. & 23. *Barrad.* tom. 2. lib. 10. cap. 30. & tom. 4. lib. 9. cap. 4. & est communis opinio.
- 97 *Ludolphus Carthus.* de vita Christi part. 1. cap. 6. *Durand.* in Rational. lib. 7. cap. 14.
- 98 *Gregor. Nazianzen.* in Laudib. Basilij.
- 99 *Cardinal. Petrus Damian.* sermo. 2. de S. Ioan. Euag. *Nicophor.* lib. 1. histor. Eccles. cap. 35. *Albert. Magnus* Homil. 2. in festo S. Ioan. & in 4. sent. dist. 43. art. 3. quest. 1. *Isidorus* in lib. Etymolog. *Ioan. Echius, Iodocus Clisibonensis* apud *Canisium D. Thomas* in 4. sent. dist. 43. art. 3. quest. 1. ad princ. *Hieronimus siue Sopbron.* in serm. de Assumpt. Virgin. *Multi ex antiquis Scholasticis, & nepteric. Theologis. Eusebius Emisen.* in dict. Homil. 12. de S. Ioan. Euang. *Cardin. Turpccromata* super cap. 21. Ioan. *Petrus Canisius* de Beatissima MARIA Virgine lib. 5. cap. 5. *Corneli. Iansenius Episc. Gandauen.* part. 4. in vit. c. Ioan. c. 148 *Antoni. de Gisland.* in suo opere aureo in festo S. Ioan. Euang. dub. 11. *Petrus Garfia à Galarza* lib. 8. cap. 6. *Castro* cap. 21. n. 10. pag. 519. &

257.

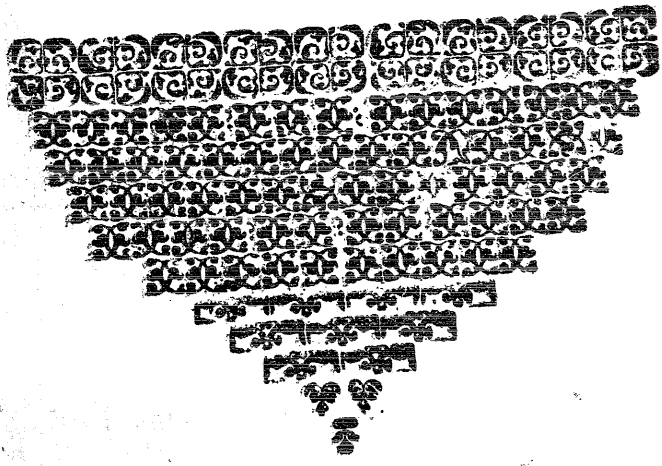
A fol. 54. pag. 2. vsque ad fol. 55. pag. 2.

1 *Sineon Misafryf.* in vita Ioan. *Melit. Sardiens. & Ioan.*



- 1. Ioan. Faber apud Galaxaram vbi supra Petrus Damiani serm.
- 2. de S. Ioan. Euang. Nicepher. lib. 2. histor. Eccief. cap. 43.
- 3. Remundus Montañer Antiquissim. Chronograph. apud
- D. Franciscum de Moncada in sua Ibero rum ac Parracoenſi
- adverſus Turc. & Grecos expeditione capere
- 4. Cardin. Petrus Damian. serm. 2. de S. Ioan. Euang.
- Ioan. cap. 13. 23. & Petrus Damian. serm. 2. de S.
- Ioan. Euang.
- 5. Apocalipf. cap. 19.
- 6. Cardin. Petrus Damian. tom. 2. serm. 2. de S. Ioan.
- Euang.

F I N I S .



## E R R A T A S.

**F** Ol. 7. pag. 2. en la aprouacion del muy Reuerendo Padre Thomas de Leon, linea 14. no deue de tener, enmendaras, no deue detener, fol. 11. pag. 1. lin. 28. n. 14. n. 15. fol. 13. pag. 2. lin 9. de madre sin padre, de madre sin padre, fol. 17. pag. 1. lin. 14. cadauerifica, cadauerica, fol. 18. pag. 1. lin. 9. su Virginal pureza, su Virginal Pureza, fol. 42. pag. 2. lin 9. porque de no hazar, porque de no hazer, fol. 47. pag. 1. lin. 14. como deuerselo, como deue serlo.